Andrews University

Digital Commons @ Andrews University

Professional Dissertations DMin

Graduate Research

2002

Un Programa De Instrucción y Capacitación Para Misioneros Voluntarios de la Unión Mexicana del Norte

Jose M. Espinosa
Andrews University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>

Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Espinosa, Jose M., "Un Programa De Instrucción y Capacitación Para Misioneros Voluntarios de la Unión Mexicana del Norte" (2002). *Professional Dissertations DMin*. 481.

<https://dx.doi.org/10.32597/dmin/481>

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/481>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Professional Dissertations DMin by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

A PROGRAM FOR INSTRUCTING AND EQUIPPING
MISSIONARY VOLUNTEERS IN THE
NORTH MEXICAN UNION

by

José M. Espinosa Almazán

Adviser: Alfonso Valenzuela

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Dissertation

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary
Montemorelos Extension

Title: A PROGRAM FOR INSTRUCTING AND EQUIPPING MISSIONARY
VOLUNTEERS IN THE NORTH MEXICAN UNION

Name of researcher: José M. Espinosa Almazán

Name and degree of faculty adviser: Alfonso Valenzuela, D.Min., Ph.D.

Date completed: August 2002

The term “lay person” is usually applied to church members to distinguish them from the “clergy.” The New Testament uses the term *laos*, from which “lay” is derived, to refer to all of God’s people and not only to those who are not clergy. Therefore, lay people are the church and not only a part of the church.

The function that the New Testament assigns to the *laos* or people of God is to preach the gospel in order to make disciples, as Christ commanded. According to the New Testament, “disciple” is one who preaches and practices the teachings of the gospel of Jesus Christ.

Jesus instructed his disciples so they could fulfill the task he gave them: preach the gospel and make more disciples. He gave these instructions directly, through

parables, and by his own example. Nevertheless the disciples were not prepared to carry out the task Jesus gave them until they were equipped by the Holy Spirit.

The Holy Spirit completed the work of Jesus by equipping the disciples with power and special gifts. He also helped the disciples to fully understand the teachings of Jesus. He revealed to them the past, the present and the future and directed them in their evangelistic work.

The great commission, to preach the gospel and make disciples, was given to all the members of God's people (the *laos*). To carry out this task, they need to receive theoretical instruction, so that they may know what to do and how to do it. But this instruction is not sufficient, as was the case for the first disciples. Church members will be equipped only when they are filled with the Holy Spirit. Therefore, instruction must lead all the laity to be submissive to and dependent on the Holy Spirit. Those responsible for providing this instruction, both theoretical and spiritual, are the pastors, the church leaders, and all who have received gifts to carry out this work.

The appendixes of this dissertation provide all the materials needed to present a four-weekend workshop to instruct and equip volunteers to fulfill the great commission.

SÍNTESIS

PROGRAMA DE INSTRUCCIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MISIONEROS VOLUNTARIOS DE LA UNIÓN MEXICANA DEL NORTE

por

José M. Espinosa Almazán

Asesor: Alfonso Valenzuela

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary
Extensión Montemorelos, México

Título: PROGRAMA DE INSTRUCCIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MISIONEROS
VOLUNTARIOS DE LA UNIÓN MEXICANA DEL NORTE

Nombre del investigador: José M. Espinosa Almazán.

Nombre y grado del profesor consejero: Alfonso Valenzuela, D. Min., Ph. D.

Fecha de terminación: Agosto 2002.

Generalmente se ha llamado “laicos” a los miembros de iglesia que no poseen órdenes clericales o no desempeñan funciones pastorales de tiempo completo. El Nuevo Testamento utiliza el término *laos*, de donde deriva la palabra “laico”, para referirse a todos los miembros del pueblo de Dios y no solamente a los que no son clérigos. Por lo tanto los “laicos” son *la* iglesia y no *parte* de la iglesia.

La función que el Nuevo Testamento asigna a quienes conforman el “*laos*” (pueblo de Dios), es predicar el evangelio, con el propósito de hacer discípulos, como fue el mandato de Cristo. Por “discípulo” se entiende, según el Nuevo Testamento, a alguien que predica y practica las enseñanzas del evangelio de Jesucristo.

Jesús instruyó a sus discípulos para que realizaran la tarea que les encomendó:

predicar el evangelio y hacer más discípulos. Esta instrucción la dio en forma directa, por medio de parábolas y por medio de su ejemplo. Sin embargo, los discípulos no estuvieron preparados para realizar la tarea encomendada por Jesús, hasta que fueron capacitados por el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo complementó la obra de Jesús capacitando a los discípulos con poder y con dones especiales. También ayudó a los discípulos a comprender apropiadamente las enseñanzas de Jesús, les reveló el pasado, el presente y el futuro, y los condujo en el programa evangelizador.

La gran comisión de predicar el evangelio y hacer discípulos fue encomendada a todos los miembros del pueblo de Dios (*laos*). Para realizar esta tarea necesitan ser instruidos teóricamente, a fin de que sepan qué hacer y cómo hacerlo. Pero la instrucción teórica no será suficiente, como ocurrió en el caso de los primeros discípulos. Sólo estarán capacitados cuando el Espíritu Santo los llene. Por lo tanto, la instrucción debe incluir la conducción de todos los “laicos” a la sujeción y dependencia total del Espíritu Santo. Los responsables de proveer esta instrucción teórica y espiritual son los pastores y dirigentes de la iglesia, y todos los que han recibido habilidades especiales para este fin.

En los apéndices de esta tesis se presentan todos los materiales necesarios para llevar a cabo un seminario de cuatro fines de semana para instruir y capacitar a los laicos para llevar a cabo la gran comisión.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary
Extensión Montemorelos, México

UN PROGRAMA DE INSTRUCCIÓN Y CAPACITACIÓN PARA
MISIONEROS VOLUNTARIOS DE LA
UNIÓN MEXICANA DEL NORTE

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por
José M. Espinosa Almazán

Agosto de 2002

PROGRAMA DE INSTRUCCIÓN Y CAPACITACIÓN
PARA MISIONEROS VOLUNTARIOS DE LA
UNIÓN MEXICANA DEL NORTE

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por

José M. Espinosa Almazán

APROBADO POR:

Asesor,
Alfonso Valenzuela

Director, Doctorado en Ministerio,
Skip Bell

Nancy Jean Vyhmeister

Decano, Seminario Teológico Adventista,
John K. McVay

Coordinador, Extensión de Montemorelos,
Ricardo Norton

December 2, 2002

Fecha de aprobación

A mi esposa Natalia
y a mis hijos Keila y Eben Ezer
con gratitud y admiración

ÍNDICE DE MATERIAS

Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Declaración del problema.	1
Declaración de propósito	2
Importancia de la investigación	3
Delimitaciones	3
Esbozo de la tesis.	4
II. LOS LAICOS, SU FUNCIÓN Y ENTRENAMIENTO.	5
Los “laicos”	5
Origen y significado del término “laico”	6
Evolución del significado de “laico”	9
En los primeros siglos	9
En la Iglesia Católica	10
Sentido evangélico de “laico”.	15
La función de los laicos	16
“Cada creyente un ministro”.	17
La Gran Comisión encomendada a toda la iglesia	17
El error fatal	18
La necesidad de que los laicos desempeñen su papel	19
Cada laico tiene su lugar.	20
El entrenamiento de los laicos	21
La necesidad	21
La tarea de los pastores y dirigentes de iglesia	22
Instruir con sus dones	23
Ayudar a descubrir y desarrollar los dones	24
Enseñar más y sermonear menos	24
Compartir el trabajo	25
Formas de entrenamiento	26
Instrucción teórica	27
Instrucción práctica	27
Áreas de entrenamiento	29
Entrenamiento para el servicio interno.	29
Entrenamiento para el servicio misionero.	30

III. JESÚS Y LA INSTRUCCIÓN MISIONERA DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS	32
Instrucciones directas	32
Instrucciones a los doce	33
Significado de instrucciones.	33
Contenido de las instrucciones.	35
Instrucciones a los setenta.	40
A toda ciudad.	40
Sentido de urgencia.	41
Proceder con prudencia.	41
Instrucciones de la gran comisión.	41
Hacer discípulos.	41
Bautizar.	43
Enseñar todas las cosas.	44
Instrucciones por medio de parábolas.	45
La responsabilidad de testificar.	46
Parábolas del reino.	47
La siembra del evangelio.	48
El desarrollo del evangelio.	48
Los obstáculos a la predicación del evangelio.	49
El valor del evangelio.	50
La cosecha del evangelio.	51
Instrucciones por medio del ejemplo.	53
Observación.	54
Igualdad y misericordia.	55
Piedad y simpatía.	56
Compasión y economía.	57
Imitación.	57
El ideal del discipulado.	58
Aspectos de la imitación de Cristo.	60
IV. EL ESPÍRITU SANTO Y LA CAPACITACIÓN DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS	65
El Espíritu Santo otorga poder	66
Recibiréis poder.	66
Me seréis testigos.	68
El Espíritu Santo transforma.	69
Regeneración.	69
Santificación.	70
El Espíritu Santo revela	71
Revelación de las enseñanzas de Jesús.	71
Revelación doctrinal.	72
Revelación del futuro.	73
El Espíritu Santo dirige.	74

El Espíritu Santo habilita.	76
Diversidad de dones.	76
Propósito de los dones.	77
La edificación de la iglesia.	78
La perfección de los santos.	78
 V. PROGRAMAS CONTEMPORÁNEOS DE ENTRENAMIENTO MISIONERO	 81
Evangélicos.	81
Seminario “Buenas Nuevas”	82
Descripción del seminario.	83
Contenido del seminario.	83
Manual de Billy Graham para obreros cristianos.	85
Católicos.	87
Programa básico de formación.	88
Itinerario de vida espiritual.	89
Adventistas.	92
Instituto internacional de ministerios cristianos.	92
Programa de entrenamiento para los clubes de laicos.	96
 VI. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MISIONEROS VOLUNTARIOS	 99
Descripción del programa	99
Propósito	100
Objetivos	100
Contenido.	100
La misión apostólica.	101
La estrategia apostólica.	103
La capacitación apostólica.	105
Tareas de aplicación	107
Metodología.	108
Instructores del programa.	108
Receptores del programa.	108
Materiales de apoyo.	109
Conducción de las reuniones.	109
Lugar de sesiones.	109
Frecuencia de las sesiones.	109
Programa para un fin de semana.	110
Implementación del programa	110
Aspectos previos al programa	111
Autorización.	111
Publicidad.	111
Inscripción.	112
Preparación de los materiales	112

Aspectos durante el programa.	112
Las clases.	112
La asistencia.	113
Aspectos prácticos	113
Evaluación del aprovechamiento	113
Ceremonia de clausura	114
Aspectos posteriores al programa.	114
Implementación de lo aprendido	115
Entrenamiento de nuevos discípulos	115
Evaluación del programa.	115
Evaluación previa.	116
Evaluación final.	116
Aspectos teóricos.	116
Aspectos prácticos	117
Utilidad para la misión	117
 VII. RESUMEN CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	 119
Resumen	119
Conclusiones	122
Recomendaciones	123
 Apéndices	
A. FORMULARIOS DE EVALUACIÓN	124
B. FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN	130
C. PACTO DE LA GRAN COMISIÓN	132
D. MATERIAL DEL INSTRUCTOR.. . . .	134
E. MATERIAL DEL PARTICIPANTE	189
BIBLIOGRAFÍA.	205
CURRÍCULUM VITAE.	213

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Este capítulo contiene una breve descripción de las razones por las cuales se realiza la presente investigación. Presenta el problema que enfrentan las iglesias actualmente en cuanto al trabajo misionero y el propósito que se espera lograr al elaborar un programa de instrucción y capacitación. Señala también la importancia de la investigación, las delimitaciones y el proceso general que se seguirá en la elaboración del proyecto.

Declaración del problema

La obra de la predicación del evangelio está siendo realizada por unos pocos miembros comprometidos con la misión. Muchas veces este compromiso es motivado por presiones externas, o por incentivos terrenales esperados al lograr ciertas metas. Son pocos los miembros de iglesia que sienten, como Jeremías, el “fuego ardiente” (Jer. 20:9) del Espíritu metido en sus huesos que les impulse a la testificación.

Quizás haya varias razones por las cuales no hay un compromiso total con la misión, pero una de las principales, sin duda, es la falta de capacitación espiritual. Se ha dado mucha instrucción teórica. Se han elaborado muchos manuales y programas de entrenamiento. Muchos hermanos saben cómo hacer el trabajo misionero, sin embargo persiste el problema de falta de participación. Evidentemente, hace falta el impulso misionero que sólo el Espíritu Santo puede dar. Se necesita que ocurra en la iglesia actual

lo que ocurrió con los discípulos del primer siglo: recibieron la instrucción por parte de Jesús y la capacitación por parte del Espíritu Santo. Elena de White¹ afirma que “los que carecen del Espíritu Santo no pueden ser atalayas fieles sobre las murallas de Sión, porque están ciegos y no ven la obra que debe hacerse, y no hacen sonar la trompeta con nitidez”.²

Declaración de propósito

Este proyecto analiza la instrucción y la capacitación misionera, que llevó a los primeros discípulos del cristianismo a una poderosa predicación del evangelio. La instrucción comprende las indicaciones que Jesús dio a sus discípulos en cuanto a qué hacer, a dónde ir, qué decir, cómo afrontar peligros, y otras enseñanzas para el trabajo misionero. La capacitación implica la habilitación, el poder y la conducción que los discípulos recibieron del Espíritu Santo, para realizar la misión que Jesús les había encomendado. De Jesús recibieron instrucciones (Mt. 10:5-13);³ del Espíritu Santo recibieron capacitación (Hch. 1:8; 2:4).

El propósito de este estudio es elaborar un programa de instrucción y capacitación misionera, que pueda aplicarse en cualquier iglesia de la Unión Mexicana del Norte. Este programa contendrá motivación y orientación misionera, pero lo más importante será conducir a los participantes a una dependencia total del Espíritu Santo a

¹Elena G. de White (1827-1915), “cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, escritora, conferenciante y consejera. Poseyó lo que la Iglesia Adventista acepta como el don profético descrito en la Biblia”. *Seventh-day Adventist Encyclopedia*, 1996, ver White, Ellen Gould (Harmon).

²Elena G. de White, *Testimonios selectos*, 3 vols. (Mountain View, CA: Pacific Press, 1967), 2:65.

³Las citas bíblicas están tomadas de la versión Reina-Valera, 1960, a menos que se indique lo contrario.

fin de que reciban la capacitación misionera como la recibieron los discípulos en el día del Pentecostés. El énfasis está más en la sumisión a la dirección del Espíritu que en la instrucción técnica.

Importancia de la investigación

La investigación se justifica por varias razones. En primer lugar, existe poca participación de los miembros de iglesia en el programa evangelístico. Muchos de los miembros no tienen claro cuál es su función dentro de la iglesia, o no saben qué pueden hacer para contribuir al cumplimiento de la misión. En segundo lugar, se hace necesario investigar cuál fue la manera como se capacitó a los miembros de la iglesia apostólica, y qué fue lo que los impulsó al trabajo extraordinario que realizaron. Por último, la iglesia necesita un programa de orientación misionera y capacitación espiritual con fundamento bíblico, que se imparta anualmente como preparación para el trabajo evangelístico del año eclesiástico.

Delimitaciones

El presente trabajo se limita a analizar la instrucción y la capacitación misionera en el Nuevo Testamento. No considera los siglos subsiguientes en la historia del cristianismo. Sólo como referencia, describe algunos programas contemporáneos de entrenamiento misionero.

La investigación se realiza enfocándose solamente en la elaboración de un programa de entrenamiento misionero, que incluya la preparación espiritual de los participantes, para el trabajo evangelístico del año. Está elaborado para aplicarse en una iglesia local o un distrito de la Unión Mexicana del Norte.

Esbozo de la tesis

Primeramente se trata de definir quiénes son los responsables del cumplimiento de la misión. Se consultan léxicos y fuentes autorizadas, para hacer un estudio del término “laico”. También se consultan algunos textos bíblicos, escritos de Elena G. de White y comentarios bíblicos, para mostrar a quiénes se aplica el término, y cuál es la tarea que les corresponde a las personas designadas como “laicos”. Se considera también la instrucción que debe darse a los “laicos”, y se presenta quiénes son los responsables de proveer dicho entrenamiento.

Después, con base en los evangelios, se analiza la instrucción que Jesús dio a sus primeros discípulos. Se analizan las distintas formas de entrenamiento que usó y cuál era el objetivo que tenía en la formación de su iglesia naciente. Se estudia después, con base en los Hechos de los Apóstoles, la capacitación misionera provista por el Espíritu Santo. Posteriormente se presentan algunos programas contemporáneos de entrenamiento misionero.

Por último se hace una descripción del programa de orientación y capacitación que se propone. Se presentan las sugerencias para su implementación en un distrito o iglesia local, con la finalidad de que todo pastor de distrito tenga la información necesaria para la realización del programa en sus iglesias.

El programa está elaborado en computadora, con presentaciones en *Microsoft Power Point*. El apéndice contiene las presentaciones para cada una de las sesiones del programa.

CAPÍTULO II

LOS LAICOS, SU FUNCIÓN Y ENTRENAMIENTO

Generalmente a los miembros de la iglesia se les llama “laicos”, para hacer distinción entre ellos y los dirigentes religiosos o clérigos. Debido a que el término “laico” tiene diferentes aplicaciones, y que ha habido desacuerdos y diferencias en las funciones asignadas a los “laicos”, es necesario dedicar un capítulo para considerar estos aspectos relacionados con los laicos, su función en la iglesia y su capacitación.

Este capítulo está dividido en tres secciones. La primera es un estudio sobre la razón por la cual se llama laicos a los miembros de iglesia. Se considerará el origen y significado del término “laico”, y la evolución que tuvo ese significado a través de la historia. La segunda sección analiza la función que corresponde a todos los miembros de iglesia con relación al cumplimiento de la Gran Comisión evangélica. Finalmente, la tercera sección considera la capacitación que los “laicos” deben recibir para el cumplimiento de su función.

Los “laicos”

Esta sección hace un estudio del significado del término y su aplicación durante la historia de la iglesia. Se mostrará el concepto que la iglesia católica tuvo originalmente de sus miembros en relación con los clérigos, y cómo ese concepto evolucionó en el siglo XX. Posteriormente se considerará el sentido que los evangélicos contemporáneos dan al término “laico” y la distinguida posición que el Nuevo

Testamento asigna al pueblo (*laos*) de Dios, que está formado por todos aquellos a quienes posteriormente se les llamó “laicos”.

Origen y significado del término “laico”

El término “laico” es sinónimo de “lego”.¹ Ambas palabras derivan del latín *laicus* (falto de letras o de noticias), y del griego *laikōs* (perteneciente al pueblo).² Jey Kanagaraj declara que aunque el término *laikōs* “nunca aparece en la Biblia, la palabra *laos*, de la cual *laikōs* es el adjetivo, aparece frecuentemente”.³ También afirma que *laos* significa “pueblo” y con frecuencia es usado en la Biblia en contraste con “gentiles”.⁴

Según Antonio María Calero, el término “laico” tiene varios significados:

(1) etimológicamente está relacionado con la palabra griega *laos*, pueblo, y expresa la pertenencia a un pueblo determinado; (2) en la cultura judía significaba lo profano, lo no consagrado a Dios, lo que está fuera del ámbito propio de sacerdotes y levitas; finalmente, (3) en la cultura romana significaba pertenecer a una categoría social, particularmente, la clase popular, contrapuesta a la clase de los dirigentes y jefes.⁵

El término “laico”, designa a una persona “que no tiene órdenes clericales”.⁶

¹Federico Carlos Sainz de Robles, *Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos* (Madrid: Aguilar, 1973), 668.

²Joan Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols. (Madrid: Gredos, 1976), 3:30.

³Jey J. Kanagaraj, “The Involvement of the Laity in the Ministry of the Church”, *Evangelical Review of Theology* 21 (octubre 1997): 326-327.

⁴Ibíd., 327.

⁵Antonio María Calero, *El laico en la iglesia* (Madrid: CCS, 1997), 39.

⁶*Diccionario de la real academia española*, 2 vols. (Madrid: Espasa-Calpe, 1996), ver “laico”.

Martín Alonso señala que un “laico” es aquel que pertenece al pueblo de la iglesia y no a su jerarquía,¹ y la *Enciclopedia universal ilustrada* define el término como “la persona que no es eclesiástica, y que prescinde de la religión”.² También señala que se aplica a quienes no están consagrados a Dios por los votos religiosos.³

Siendo que el término “laico” es un derivado del griego *laos*, es necesario considerar el significado y la aplicación de esta palabra. Según Ceslas Spicq, en el mundo griego “*laos* designa a un grupo de gente sujeto a una jerarquía, una clase distinta e inferior”.⁴ En el Nuevo Testamento, según Arndt y Gingrich, *laos* tiene tres aplicaciones básicas: (1) pueblo en general, (2) pueblo como nación y (3) pueblo de Dios.⁵

Strathmann presenta cuatro aplicaciones de la palabra *laos*: (1) un significado popular, uno de la multitud; (2) un significado nacional, un miembro de una nación; (3) un significado específico, el pueblo de Dios; y (4) un significado figurativo, la comunidad cristiana. Este último uso enfatiza la unidad del nuevo pueblo formado por la comunidad cristiana que trasciende todas las fronteras.⁶

¹Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma*, 3 vols. (Madrid: Aguilar, 1958), ver “laico”.

²*Enciclopedia universal ilustrada*, 70 vols. (Madrid: Espasa-Calpe, 1991), ver “laico”.

³Ibíd.

⁴Ceslas Spicq, *Theological Lexicon of the New Testament*, 3 vols. (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), ver “*laos*”.

⁵William F. Arndt y Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago: University of Chicago Press, 1958), ver “*laos*”.

⁶H. Strathmann, “*Laos* in the New Testament”, *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976), 4:29-57.

El Nuevo Testamento presenta otras palabras que también se traducen como “pueblo”. Una de ellas es *dēmos* (Hch. 17:5) que se aplica a una “asamblea popular a diferencia de *laos* que generalmente representa un pueblo como tribu o nación”.¹ Otro término que también se traduce como pueblo es *ethnos*, el cual era usado por los judíos para referirse a los gentiles.²

Al aplicar el término *laos* al pueblo de Dios, se lo señala como un pueblo especial formado por todos aquellos que salieron de entre los gentiles (Hch. 15:4). El apóstol Pedro utiliza el término *laos* para referirse al pueblo especial de Dios (1 P. 2:10). En otro tiempo eran un pueblo común o gentil (*ethnos*) que no había alcanzado misericordia. Pero ahora son “pueblo adquirido por Dios” (*laos*) porque han alcanzado misericordia (1 P. 2:10). El pueblo de Dios fue llamado de la gente común (*ethnos*) para formar un pueblo especial (*laos*), denominado también “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa” (1 P. 2:9).

Juan Antonio Estrada Díaz explica cómo se inició en la Iglesia Católica el uso del término “laico”. Señala que surgió como una problemática teológica, ya que al principio todos eran cristianos en general, pero al hacer distinción entre miembros y ministros, pregunta “¿Cómo distinguir entre los ministros y los que son cristianos sin más especificaciones ulteriores? Para responder se echa mano del concepto de laico”.³ También reconoce que el término “laico”, teológicamente, designa a “un pueblo santo,

¹“Al pueblo” [Hch. 17:5], *Comentario bíblico adventista (CBA)*, 7 vols., ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 6:339.

²“Pueblo” [Hch. 24:2], *CBA*, 6:417.

³Juan Antonio Estrada Díaz, *La identidad de los laicos: Ensayo de eclesiología* (Madrid: Paulinas, 1990), 114.

contrapuesto a los demás y cuyos miembros son los bautizados. . . . Pero hay el segundo sentido profano judío y romano, que está muy generalizado, el de miembro de las clases populares, contrapuesto a sus dirigentes, que también se mete en la iglesia. . . .

Teológicamente se usa para hablar de la iglesia como pueblo de Dios, y sociológicamente para designar a la gran masa que compone la iglesia”.¹

Evolución del significado de “laico”

El significado del término “laico” ha evolucionado a través de la historia cristiana. Esta sección presenta el significado que tuvo en los primeros siglos, en la Iglesia Católica hasta el siglo XX y después del Concilio Vaticano II. Por último considera el sentido evangélico del término.

En los primeros siglos

Cuando el término “laico” comenzó a utilizarse, a fines del primer siglo, contenía el concepto neotestamentario de *laos*, pues se aplicaba a todo el pueblo de Dios, considerado como un pueblo especial. El primero que usó la palabra “laico”, según declara Francisco Migoya, “fue el Papa San Clemente, . . . en su carta a los fieles de Corinto. El Papa se dirige a ellos como ‘pueblo de Dios’. Y por ‘pueblo de Dios’ entendía a cuantos formaban parte de él”². Aunque el término se aplicaba a todos los miembros del pueblo de Dios, se hacía distinción entre ordenados y no ordenados. Migoya declara que en el siglo III, “Tertuliano habla de los ‘laicos’ cuando reclama para ellos el derecho de administrar el bautismo, y en su ‘Exhortación a la Castidad’ distingue

¹Ibíd., 114, 115.

²Francisco Migoya, *Los cristianos laicos: Iglesia en el mundo* (México: Obra Nacional de la Buena Prensa, 1994), 20.

entre los ordenados y el pueblo”.¹

Según el *Comentario bíblico adventista*, Justino Mártir declara en su primera apología que “cuando la oración ha terminado el pueblo contesta Amén”.

Posteriormente, Clemente de Alejandría, en la obra *Stromata*, hace distinción entre el que administra la eucaristía y el laico que la recibe.² Poco a poco el término “laicos” se va aplicando al pueblo que permanece pasivo en los servicios religiosos, mientras que se aplica el término “clérigos” a los que ofician en estos servicios. Nótese la siguiente declaración de Migoya: “Progresivamente se acentúa la distinción entre clérigos y laicos hasta llegar a la clasificación definitiva formulada por Victricio de Rouen en el año 396, que termina por imponerse”.³ Este concepto prevaleció durante la Edad Media, de modo que Gilchrist define la palabra como antónimo de clero y designa como “laico” a una persona bajo autoridad.⁴

En la Iglesia Católica

Es interesante notar el sentido que la Iglesia Católica le dio al término “laico” a lo largo de la historia, y el giro que ha tomado después del Concilio Vaticano II. Esta evolución se nota de manera muy clara, como se verá más adelante en la definición de “laicado” en la *Catholic Encyclopedia* y en la *New Catholic Encyclopedia*. A continuación se presenta esta evolución.

¹Ibíd.

²“Pueblo” [Hch. 24:2], *CBA*, 6:417.

³Migoya, 20, 21.

⁴J. Gilchrist, “Laity in the Middle Ages”, *New Catholic Encyclopedia*, 17 vols. (Palatine: Jack Heraty & Associates, 1981), 7:331.

Hasta el siglo XX

Durante la Edad Media, el término laico se usó dentro de la Iglesia Católica, para referirse al pueblo en contraste con los sacerdotes, ya que en latín la palabra *laicus* es sinónimo de lego, y designa a uno “que no tiene órdenes clericales”.¹ La iglesia medieval aparece como un organismo totalmente jerarquizado, lo cual hace que los laicos sean una clase totalmente pasiva en el seno de la iglesia.²

El término “laico” llegó a ser sinónimo de inexperto, al grado que se acuñó la palabra “laicidad” que significa inútil.³ Con ese sentido se generalizó el significado de la palabra “laico”.

En el tiempo de la Reforma, Martín Lutero se opuso a esa baja condición asignada a los laicos y trató de reavivar el concepto neotestamentario del sacerdocio de todos los creyentes. En uno de sus escritos declaró: “Un zapatero, un herrero, un agricultor, cada uno tiene su trabajo y la función de su oficio, y sin embargo son todos igualmente sacerdotes y obispos consagrados, y cada uno mediante el ejercicio de su propio oficio debe beneficiar y servir a los demás”.⁴

A. Boudinhon expresa el concepto que existía en la Iglesia Católica todavía a principios del siglo XX, de que los laicos eran ignorantes e inferiores. Al escribir el artículo “laicado” para la *Catholic Encyclopedia* publicada en 1913, este autor define la

¹Alonso, ver “laico”.

²Calero, 91

³Alonso, ver “laico”.

⁴Martín Lutero, *Works*, II, 69, citado por Rex D. Edwards, *Cada creyente un ministro* (Silver Spring: Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1999), 72.

palabra como, “el cuerpo de fieles que no tienen rangos clericales”.¹ Declara, también, que los clérigos han sido elevados por la ordenación a una clase más alta y colocados en una jerarquía sagrada, que la iglesia es una sociedad compuesta por dos clases de miembros, “en primer lugar aquellos que han sido depositarios de la autoridad espiritual bajo un triple aspecto de gobernar, enseñar y adorar, que es el clero, la jerarquía sagrada establecida por la ley divina. En segundo lugar aquellos sobre quienes este poder es ejercido, quienes son gobernados, enseñados y santificados, el pueblo cristiano, el laicado”.² Más adelante Boudinhon declara que el laicado no es depositario del poder espiritual y que los laicos pueden participar en la iglesia sólo en forma secundaria y accesoria.³

Calero presenta la opinión de tres papas del siglo XX, previos al Concilio Vaticano II, respecto a los laicos. Nótese la evolución del concepto: Pío X habla de una iglesia de dos categorías: los pastores y el rebaño, y asigna a este último el único derecho de dejarse guiar. Pío XI acepta que los laicos participen de la misión eclesial, y ayudan a los obispos a cumplir su ministerio pastoral. Pío XII reconoce no solamente que los laicos *pertenecen* a la iglesia, sino que *son* la iglesia.⁴ Una evolución gradual que va reubicando a los laicos en el lugar que les asigna el Nuevo Testamento.

Después del Concilio Vaticano II

A partir del Concilio Vaticano II, el concepto del laicado cambió dentro de la

¹A. Boudinhon, “Laity”, *The Catholic Encyclopedia*, 15 vols., ed. Charles Herbermann y otros, 15 vols. (New York: Appleton, 1907-1912), 6:748-751.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Calero, 46, 47.

Iglesia Católica. W. J. Egan expresa una nueva idea en el artículo “Teología del laicado”, que aparece en la *New Catholic Encyclopedia*, publicada en 1967. Egan hace referencia a la “Constitución sobre la Liturgia Sagrada”, emitida en el Concilio Vaticano II, el 4 de diciembre de 1963, en la cual se reconoce como esencial la completa, consciente y activa participación de todos los fieles en la adoración corporativa de la iglesia, incluyendo la propia celebración de la liturgia, privilegio que les corresponde por el hecho de ser bautizados.¹ En cuanto a la misión, el mismo documento declara que “laicos y clérigos igualmente tienen una función dinámica en la misión total de la iglesia”.²

Antonio Trobajo Díaz afirma que “el documento de los obispos españoles titulado *Los cristianos laicos, iglesia en el mundo* (1991)”, concluye diciendo “La nueva evangelización se hará, sobre todo, por los laicos, o no se hará”.³ Más adelante declara que los laicos “son indispensables para impulsar una nueva evangelización y para promover una nueva cultura y civilización de la vida y de la verdad, de la justicia y de la paz, de la solidaridad y del amor”.⁴ Aclara que la nueva evangelización es “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”.⁵

El documento conciliar que presenta el papel del laicado desde un punto de vista teológico y no tanto canónico es la “Constitución dogmática sobre la Iglesia” (21 de noviembre de 1964), en el cual se reconoce el sentido negativo que tuvo el término

¹W. J. Egan. “Laity, Theology of”, *New Catholic Encyclopedia*, 17 vols. (Palatine: Jack Heraty & Associates, 1967), 8:328-330.

²Ibíd.

³Antonio Trobajo Díaz, *Nueva evangelización: Un proyecto práctico* (Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1994), 71.

⁴Ibíd., 72.

⁵Ibíd., 7.

“laico” y se presenta el concepto neotestamentario de que todos los fieles participan de la misión cristiana. El capítulo IV de dicho documento trata acerca de la función de los laicos. Se lee lo siguiente: “El apostolado de los laicos es una participación de la misma misión salvífica de la iglesia, y a este apostolado todos están llamados por el mismo Señor por medio del bautismo y de la confirmación”.¹

El Papa Juan Pablo II ha fortalecido este concepto, principalmente ante los desafíos que enfrenta la iglesia actual. En un discurso dirigido a los obispos de los estados de Minnesota, Dakota del Norte y Dakota del Sur, declaró: “La nueva evangelización que puede hacer del siglo veintiuno una primavera del evangelio, es tarea de todo el Pueblo de Dios”.² En la misma ocasión mencionó que ministros ordenados y laicos, juntos, forman el cuerpo del Señor, y que San Pablo nos recuerda que el crecimiento del cuerpo depende de que cada miembro desempeñe su parte (cita Ef. 4:15-16). Se refiere también a declaraciones del Concilio Vaticano II, en las cuales se afirma que “es evidente para cada uno, que todos los fieles de Cristo, de cualquier rango o posición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad”.³ Al concluir este mensaje afirma que la tarea de los obispos es enseñar, santificar y gobernar en el nombre de Cristo, buscando siempre que fructifiquen los dones y talentos de los fieles confiados a su cuidado.⁴ Es evidente que estas opiniones son diferentes a las

¹“Constitución dogmática sobre la iglesia; cap. 4, párrafo 2, en *Concilio Vaticano II, Documentos completos* (México: Librería Parroquial, 1972), 42.

²Juan Pablo II, “Springtime of Evangelization”, en *The Complete Texts of the Holy Father's 1998 ad Limina Addresses to the Bishops of the United States*, ed. Thomas D. Williams (San Diego: Basilica, 1999), 89-91.

³Ibíd.

⁴Ibíd., 99.

expresadas por líderes católicos preconciliares.

Sentido evangélico de “laico”

En los últimos años, los evangélicos han desarrollado el concepto bíblico del laicado, colocando a los miembros del pueblo de Dios en el lugar que les corresponde: el ministerio de la palabra, la evangelización, y toda obra correspondiente a un embajador de Cristo y ministro del evangelio (2 Co. 5:18-20). John Throop declara que “hace unos cuarenta años un pequeño volumen revolucionario, *Theology of the Laity*, de Hendrik Kraemer,¹ encendió un fuego de renovación en las iglesias protestantes”.² Desde entonces, cientos de libros han explorado el ministerio laico, de modo que ahora es ampliamente aceptada la declaración de que “la iglesia no tiene un ministerio, es un ministerio”.³

Durante la Edad Media el concepto de “laicos” se utilizó en oposición a “clérigos”, pero actualmente se ha reafirmado la posición de que los apóstoles lo utilizaron para referirse al pueblo de Dios, en contraste con los gentiles. Los laicos son “el pueblo escogido por Dios para cumplir su propósito en el mundo en contraste con el pueblo que no fue consagrado”.⁴

En la Iglesia Adventista el concepto ha sido claro, pues los mismos iniciadores del movimiento no eran ministros ordenados oficialmente, ni tenían una formación teológica formal. Los pioneros eran personas comunes; unos, simplemente miembros de

¹Hendrik Kraemer, *Theology of the Laity* (Filadelfia: Westminster, 1958).

²John R. Throop, “Believing in Lay Ministry”, *The Christian Ministry* 28 (noviembre-diciembre 1997): 6-15.

³Ibíd.

⁴Kanagaraj, 327.

alguna iglesia y otros ni siquiera tenían ese privilegio. Sin embargo, todos se ocuparon de la predicación del evangelio como verdaderos ministros de Dios.

Elena G. de White afirmó el concepto de la participación de todos los miembros de la iglesia en el cumplimiento de la misión. En 1890 escribió: “Todo miembro del cuerpo de Cristo debe desempeñar su parte en la causa de Dios, de acuerdo con la capacidad que Dios le ha dado”.¹

Al concluir esta sección se puede afirmar que los laicos son una comunidad de fieles hijos de Dios, que han salido de toda nación tribu, lengua y pueblo para formar una nación santa y un real sacerdocio (2 Pe. 2:9, 10). Han sido llamados de entre los judíos y los gentiles, para ser un pueblo santo. La palabra “laicos”, por lo tanto, comprende a todos los miembros de este pueblo especial de Dios, incluyendo a sus dirigentes. Ser laico es una distinción que corresponde a los que han sido llamados por Dios de las tinieblas a su luz admirable. El término no hace contraste con los clérigos, sino con los gentiles.

La función de los laicos

Quedó definido que los laicos son todos los miembros del pueblo de Dios. Esta sección analiza cuál es el papel que les corresponde. Primero considera la declaración “cada creyente un ministro”, que Rex Edwards utiliza como título de su libro. Después considera que la Gran Comisión evangélica fue encomendada a toda la iglesia. Comenta también lo que Elena G. de White llama “el error fatal” y la necesidad de que cada laico desempeñe su papel, y, por último, el hecho de que cada laico tiene su lugar de trabajo.

¹Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1981), 95.

“Cada creyente un ministro”

El apóstol Pablo llama santos a los miembros del pueblo de Dios y declara que a ellos les corresponde la obra del ministerio (Ef. 4:12). Aquí “ministerio” no se refiere a la realización de cultos o programas religiosos dentro de la iglesia, sino que, como declara Throop, “el principal lugar del ministerio es en, hacia, por y con el mundo”.¹ Elena de White afirma que “cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero”.² En otra declaración señala que “a cada uno que se agrega a las filas de la conversión ha de asignársele su puesto de deber. Cada miembro debe estar dispuesto a ser o a efectuar algo en esta guerra”.³

Edwards declara que “el laico es enviado al mundo exactamente en la misma forma como Cristo fue enviado: como agente de redención”.⁴ Russell Burrill señala que el bautismo no era sólo para el perdón personal de los pecados, sino que significaba “la entrada del cristiano neófito al ministerio de Cristo. . . . Todos los nuevos conversos fueron ordenados al del ministerio por virtud de su bautismo”.⁵

La Gran Comisión encomendada a toda la iglesia

La comisión evangélica fue asignada por Jesús a sus primeros discípulos, los cuales se reunieron en un monte de Galilea, conforme al mandato de Jesús (Mt. 28:16).

¹Throop, 16.

²White, *Servicio cristiano*, 14.

³Elena G. de White, *Testimonies for the Church*, 9 vols. (Mountain View, CA: Pacific Press, 1948), 7:30.

⁴Edwards, 19.

⁵Russell Burrill, *Radical Disciples for Revolutionary Churches* (Fallbrook, CA: Heart, 1996), 71.

Aunque Mateo declara que “algunos dudaban”, el maestro no se detiene en eso, e igualmente los comisiona. Posteriormente, cuando la iglesia, formada por unos 120 miembros, recibió el don del Espíritu, todos testificaron en diferentes idiomas, según el Espíritu les daba que hablasen (Hch. 5:28).

Cuando llegó el momento de que la iglesia se expandiera fuera de Jerusalén, no fueron los primeros apóstoles quienes llevaron el mensaje, sino los discípulos que ellos habían formado (Hch. 8:1). Al respecto Elena G. de White declara: “La verdad debe ser esparcida por todos los que pretenden ser discípulos de Cristo”.¹

Roy y Jackie Trueblood, en la introducción de su libro, *Partners in Ministry: Clergy and Laity*, señalan cuatro presuposiciones sobre las cuales proponen el compañerismo entre pastores y laicos en el ministerio. En las primeras dos señalan que todos los cristianos bautizados son llamados a ministrar y que no hay niveles de liderazgo en la iglesia. Indican que sólo hay diferentes funciones dependiendo de los dones y habilidades personales, el llamado de Dios y la confirmación de la iglesia.²

El error fatal

Los errores practicados por muchos años son difíciles de desarraigar. Siendo que durante mil quinientos años la Iglesia Católica mantuvo a sus miembros solamente como espectadores, y que los no católicos estamos afectados por sus tradiciones, ha sido difícil librarnos del error que Elena de White considera fatal. En una de sus declaraciones más elocuentes señala que “es un error fatal suponer que la obra de salvar

¹White, *Servicio cristiano*, 87.

²Roy W. Trueblood y Jackie B. Trueblood, *Partners in Ministry: Clergy and Laity* (Nashville: Abingdon, 1999), 15.

almas depende solamente del ministerio”.¹ En otro de sus escritos afirma que “la idea de que el ministro debe llevar toda la carga y hacer todo el trabajo, es un gran error”.²

La necesidad de que los laicos desempeñen su papel

El papel que corresponde a todos los miembros del pueblo de Dios está señalado por las palabras de Jesús, “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mt. 5:13). La sal debe esparcirse en la tierra, a fin de llevar sabor y preservación al mundo. “Muchos de los miembros de nuestras iglesias grandes . . . podrían realizar una buena obra, si en vez de hacinarse, se dispersasen por lugares donde todavía no ha penetrado la verdad”.³

La participación de los laicos en el ministerio es necesaria para su propio crecimiento. Cuando desempeñan el papel que les corresponde y ministran dentro y fuera de la iglesia, ellos son los primeros en beneficiarse. Stanley J. Menking señala que “el crecimiento espiritual es uno de los beneficios” que los laicos reciben cuando participan en el ministerio.⁴

Otra razón por la cual es necesaria la participación de todos los miembros de la iglesia en el servicio misionero, está señalada en la siguiente declaración de Elena G. de White: “Los pastores pueden predicar discursos agradables y poderosos, y puede realizarse mucha labor para edificar y hacer próspera la iglesia; pero a menos que sus

¹Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1957), 90.

²Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1953), 3:68.

³Ibíd., 3:248.

⁴Stanley J. Menking, *Helping Laity Help Others* (Filadelfia: Westminster, 1984), 79.

miembros individuales desempeñen su parte como siervos de Jesucristo, la iglesia estará siempre en tinieblas y sin fuerza”.¹ Para beneficio de la comunidad de creyentes, cada miembro necesita desempeñar el papel que el cielo le ha asignado. De lo contrario, la iglesia se verá afectada, pues, como la misma autora declara: “Ninguna iglesia puede florecer, a menos que sus miembros sean obreros”.²

Otra de las razones por las cuales se hace necesaria la participación de los laicos en la testificación es para que el Espíritu Santo se derrame en abundancia sobre la iglesia. White afirma que “el gran derramamiento del Espíritu de Dios que ilumina toda la tierra con su gloria no acontecerá hasta que tengamos un pueblo iluminado, que conozca por experiencia lo que significa ser colaboradores con Dios. . . . No ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios”.³

Por último, la participación individual es necesaria para la terminación de la obra. Según White esta obra no podrá concluir “antes que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia, se unan a la obra y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias”.⁴

Cada laico tiene su lugar

El Señor considera de tal importancia la participación de los laicos, que a cada uno ha asignado un lugar que no puede ser suplido ni por los pastores, ni por otro

¹White, *Testimonies for the Church*, 4:285, 286.

²Elena G. de White, “A Working Church”, *Review and Herald*, 23 de agosto de 1881, pág. 277.

³White, *Servicio cristiano*, 314.

⁴Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1974), 365.

miembro de iglesia. Al respecto, White declara que “en su vasto plan el Señor tiene un lugar para cada uno”.¹ Esta verdad se reviste de solemnidad al establecer una relación entre el lugar que cada miembro del pueblo de Dios tiene en la tierra para cumplir su ministerio, con el lugar preparado para cada uno en la patria celestial. Según White, “tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en los lugares celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios”.²

El entrenamiento de los laicos

Aun para el desempeño de tareas comunes se requiere cierta instrucción. Al tratarse de la predicación del evangelio, la preparación para realizarla debe ser esmerada. Douglas Johnson, resaltando la importancia del entrenamiento misionero declara: “¿Cuán importante es el entrenamiento? Bien, es casi igual que respirar. Tú tienes que hacerlo”.³ White, por su parte afirma que el Señor espera “que su iglesia discipline y prepare a sus miembros para la obra de iluminar al mundo”.⁴

Esta sección considera primero la necesidad de instrucción y capacitación misionera. Señala también el papel de pastores y dirigentes en cuanto a la instrucción y posteriormente, las formas y las áreas de entrenamiento.

La necesidad

Cuando los nuevos conversos aceptan a Cristo como su Salvador personal,

¹White, *Joyas de los testimonios*, 3:303.

²Elena G. de White, *Palabras de vida del gran maestro* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1971), 97.

³Douglas W. Johnson, *Empowering Lay Volunteers* (Nashville: Abingdon, 1991), 75.

⁴White, *Joyas de los testimonios*, 3:65.

generalmente tienen el fervor misionero y desean compartir con otros el mensaje que han recibido, pero en la mayoría de los casos no saben cómo hacerlo. Se nos informa que “muchos trabajarían con gusto si se les enseñara cómo empezar. Necesitan ser instruidos y alentados”.¹

Encuestas realizadas en los Estados Unidos de Norteamérica revelan que sólo el 10 por ciento de los miembros de iglesia están activos en alguna clase de ministerio personal, y que un 50 por ciento no tiene interés en participar. También, las encuestas revelaron que hay un 40 por ciento de miembros que desea participar en la obra de la evangelización, pero que no se les ha pedido o no saben cómo.² Esta información pone de relieve la gran necesidad de un programa de entrenamiento, a fin de capitalizar la buena disposición de este 40 por ciento, que podría estar activo en el cumplimiento de la misión. Rick Warren declara que hay que educarlos y prepararlos;³ por lo tanto las iglesias necesitan implementar programas de instrucción y capacitación misionera a fin de incrementar el porcentaje de participación, por lo menos al 50 por ciento, según revelan las encuestas referidas por Warren.

La tarea de los pastores y dirigentes de iglesia

Los pastores y dirigentes de las iglesias son responsables de la instrucción de los miembros. Elena de White declara que, a fin de que los pastores puedan compartir la obra de la evangelizar con los miembros de iglesia, necesitan educarlos y capacitarlos

¹Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1959), 139.

²Rick Warren, *The Purpose Driven Church* (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 365, 366.

³White, *Testimonies for the Church*, 9:117.

para el servicio.¹ Además, agrega que el pastor estará cumpliendo más acertadamente con su deber si en lugar de tratar de convertir a los no creyentes se ocupa en “preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación aceptable”.²

Instruir con sus dones

Un texto clave con relación a la función de los pastores es Ef. 4:10-12. El versículo 10 menciona los distintos dones que Dios dio a la iglesia, entre los cuales se señala a los pastores-maestros. En el versículo 11 menciona que el propósito de los dones es “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio”. El v. 12 indica hasta cuándo se ejercerán los dones: “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Russell Burrill, comentando Ef. 4:10-12, declara que “entrenar e incluir al pueblo en el ministerio es la mejor alimentación que podemos darles”.³

Carlos Martín encuentra evidencia de que el apóstol Pablo se ocupó en esta tarea de instrucción. Comentando Hch. 19:9, donde se menciona que Pablo discutía cada día en la escuela de uno llamado Tirano, declara que al parecer, “Pablo estaba proveyendo una forma de adiestramiento ministerial sistemático”.⁴ Presenta esto como modelo de lo que Elena de White dice que debieran ser las iglesias actuales: escuelas prácticas para obreros cristianos.⁵

¹White, *Joyas de los testimonios*, 3:68.

²White, *Obreros evangélicos*, 206.

³Russell Burrill, *Revolution in the Church* (Fallbrook, CA: Hart, 1993), 52.

⁴Carlos Martín, *Cómo trastornar al mundo* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2000), 25.

⁵White, *El ministerio de curación*, 139.

Ayudar a descubrir y desarrollar los dones

Al igual que el cuerpo humano, a cada miembro del cuerpo de Cristo le es dado por lo menos un don (1 Co. 12:7), pero muchas veces esos dones no se usan o no se desarrollan. Es deber de los dirigentes de la iglesia ayudar a los miembros en general a descubrir sus dones y desarrollarlos. Elena G. de White declara que “lo que se necesita ahora para la edificación de nuestras iglesias es la obra buena de obreros sabios que disciplinan y desarrollen los talentos en la iglesia: talentos que puedan ser educados para uso del Maestro”.¹

El apóstol Pablo realizó la tarea de descubrir y desarrollar los dones de los miembros de iglesia de su tiempo. White registra que “cuando se convertían hombres promisorios y capaces como en el caso de Timoteo, procuraban Pablo y Bernabé presentarles vívidamente la necesidad de trabajar en la viña del Señor. Y cuando los apóstoles se iban a otra ciudad, la fe de esos conversos no disminuía, sino que se acrecentaba”.²

Enseñar más y sermonear menos

Según Burrill, “la mayoría de los pastores consideran que predicar es su función principal”.³ Predican sermón tras sermón a quienes ya conocen el evangelio. Al respecto Elena de White declara: “No se ha de alentar a nuestros ministros a revolotear sobre las iglesias para repetir a los creyentes, semana tras semana, las mismas verdades”.⁴

¹White, *Servicio cristiano*, 74.

²White, *Hechos de los apóstoles*, 151.

³Burrill, *Revolution in the Church*, 49.

⁴Elena G. de White, *Alza tus ojos* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1982), 262.

Pareciera que no es muy atractivo para los miembros de iglesia estar escuchando lo que ya conocen, y se vuelven negligentes en su asistencia a los cultos. Como resultado, gradualmente el predicador se va quedando solo.

Cuando los pastores se ocupan principalmente de la predicación, generalmente cometen dos errores. En primer lugar, les predicán a los que ya conocen la verdad cuando debieran predicarles a los que aún no la conocen. En segundo lugar, en vez de sermonear a los miembros de iglesia, debieran enseñarles a trabajar¹ y trazarles planes de trabajo.² Por supuesto, la predicación tiene su lugar, pero cuando se les predica solamente a los miembros de iglesia, deja de ser un instrumento para el avance misionero. James Zackrison afirma que “muy poco tiempo después de su inauguración, la mayoría de las iglesias termina evangelizando a los evangelizados y predicando a los integrantes del coro”.³

De manera muy directa, White declara que “los predicadores . . . han cometido a menudo un grave error al dedicar todo su tiempo a dar sermones. Debiera haber menos predicación y más enseñanza, enseñanza a la gente, y también a los jóvenes acerca de cómo trabajar con éxito. . . . Y deben estar listos para aconsejar e instruir a los conversos nuevos que demuestren tener capacidad para trabajar por el Maestro”.⁴

Compartir el trabajo

Otro importante consejo que White dirige a los pastores es que “no deben hacer

¹White, *Joyas de los testimonios*, 3:64.

²Ibíd., 3:323.

³James W. Zackrison, *Dones espirituales prácticos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1996), 103.

⁴White, *Obreros evangélicos*, 79.

la obra que pertenece a la iglesia, cansándose ellos mismos e impidiendo que otros desempeñen su deber”.¹ Recomienda a los ministros que estimulen el esfuerzo personal en todo aspecto posible.² Burrill recomienda a los pastores que entrenen a los miembros para que participen en un ministerio significativo en armonía con sus dones espirituales.³ Naturalmente, primero habrá que ayudarles a descubrir sus dones espirituales.

Según White la obra de Dios está frenada porque no se cree que Dios puede usar “gente común a fin de llevar adelante con éxito su obra”.⁴ En otro de sus escritos hace un solemne llamado a los encargados del rebaño de Cristo, diciendo, “despierten y comprendan su deber . . . y pongan a muchas almas a trabajar”.⁵ El pastor necesita ubicarse en su función de entrenador, confiando en el potencial de los laicos, y no debe intentar realizar él solo la tarea.

Formas de entrenamiento

Para que el entrenamiento misionero sea completo y más efectivo, debe realizarse de manera teórica y práctica. Según White, “es por la educación y la experiencia como las personas han de capacitarse para hacer frente a toda emergencia que pueda surgir”.⁶ En esta sección se considera lo que son instrucción teórica e instrucción práctica.

¹White, *Servicio cristiano*, 88.

²White, *Testimonies for the Church*, 9:124.

³Burrill, *Revolution in the Church*, 52.

⁴Elena G. de White, “The Great Need of the Holy Spirit” *Review and Herald*, 16 de julio de 1895, pág. 273.

⁵White, *Joyas de los testimonios*, 3:69.

⁶Ibíd., 221.

Instrucción teórica

La instrucción teórica tiene que ver con la información o transmisión de datos. Abarca el campo cognoscitivo, el cual, según Nérici, “comprende el área intelectual que abarca las subáreas del conocimiento, la comprensión, la aplicación, el análisis, la síntesis y la evaluación”.¹ Por lo regular, la instrucción teórica se realiza en la iglesia o en un aula de clases. Tiene un horario y un programa definido de clases. Los alumnos se sientan, escuchan, toman apuntes, participan; el maestro conduce la clase y comunica información. Hay un manual o libro de texto.

La presentación de la teoría, según el *Diccionario enciclopédico Salvat*, “es la parte racional, constructiva y explicativa de una ciencia; un conjunto de razonamientos basados en principios que dan unidad, explican y hacen inteligibles una serie de problemas análogos”,² en este caso, en cuanto al trabajo misionero.

La forma teórica de entrenamiento abarca sistemáticamente todos los aspectos de la clase. Su utilidad consiste en que provee un conocimiento organizado de la materia estudiada. Sin embargo, es limitada si no se lleva a la práctica y se respalda por el ejemplo. La *Enciclopedia universal ilustrada* señala que “el fin de la teoría es la verdad y el de la práctica, la acción”.³

Instrucción práctica

Bruce Joice y Marsha Weil declaran que sin una práctica para reforzar la

¹Imideo G. Nérici, *Metodología de la enseñanza* (México, D.F.: Kapelusz, 1985), 101.

²*Diccionario enciclopédico Salvat* (Caracas: Orinoco, 1955), ver “teoría”.

³*Enciclopedia universal ilustrada* (1985), ver “teoría”.

enseñanza, el 80 por ciento de la información nueva se olvida dentro de 24 horas.¹ El entrenamiento misionero práctico se realiza en el campo de trabajo, al realizar la actividad evangelística. Al principio el instructor hace el trabajo y el alumno lo acompaña observando. Gradualmente el alumno va participando hasta que realiza totalmente la tarea. Entonces el alumno hace el trabajo y el instructor observa.

Joice y Weil establecen tres niveles de ayuda que el maestro da al alumno en la enseñanza práctica: estructurada, guiada e independiente. En el primero, el maestro guía en cada paso del trabajo; en el segundo, el maestro vigila el trabajo de los alumnos; en el tercero, los alumnos hacen prácticas independientes.² En cada etapa el instructor hace las sugerencias necesarias para que el alumno supere las deficiencias en su presentación.

El trabajo de campo, según Nérici, “es un procedimiento didáctico que tiene como finalidad poner al educando en contacto directo con una actividad real de la sociedad, para la adquisición de una experiencia auténtica”.³ Esta instrucción es más completa, ya que el alumno aprende haciendo y en la práctica experimenta las dificultades propias de la tarea.

El entrenamiento práctico se complementa con el ejemplo observado en la vida del instructor, pues su vida debe ser una enseñanza continua. No es necesario colocarse frente a un grupo de alumnos para enseñarles. Ellos aprenden mientras observan el diario vivir de sus dirigentes. Johnson señala que el entrenamiento es tan natural como respirar,

¹Bruce Joice y Marsha Weil, *Models of Teaching* (Boston: Allyn and Bacon, 1972), 348.

²Ibíd., 347.

³Nérici, 222.

que no se nota hasta que se deja de hacer.¹

Áreas de entrenamiento

Se señalan dos áreas de entrenamiento laico: entrenamiento para las funciones de mantenimiento de la iglesia y entrenamiento para el avance evangelístico de la iglesia. Esta doble función se observa en el pueblo de Israel. El Señor, dirigiéndose a su pueblo, declaró a través del profeta Isaías: “Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra” (Is. 49:6). Elena de White menciona al respecto que se debe instruir a los miembros sobre cómo trabajar “por la edificación de la iglesia, y también por los no creyentes”.²

Entrenamiento para el servicio interno

Se espera que los miembros de iglesia participen en los programas internos de la iglesia, por lo tanto, se les debe instruir para que desempeñen con eficiencia las responsabilidades que se les asignan: ancianos, directores de escuela sabática y ministerio personal, maestros de Escuela Sabática, la enseñanza en las divisiones infantiles, dirección de clubes juveniles, predicación pública y otras funciones internas. Si los miembros están capacitados, realizarán con mayor eficiencia sus funciones y contribuirán a “la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef. 4:12).

Elena de White menciona que a los miembros de iglesia debe enseñárseles “cómo dirigir y enseñar clases en la Escuela Sabática”.³ Ancianos de iglesia y otros

¹Johnson, 75.

²White, *Testimonies for the Church*, 9:117.

³White, *El ministerio de curación*, 139.

dirigentes debieran recibir algunas lecciones sobre liderazgo, sobre la dirección de juntas y sobre los reglamentos principales de la iglesia.

Entrenamiento para el servicio misionero

A fin de que la iglesia se ocupe del cumplimiento de la misión, necesita ser instruida al respecto. Por muy instruidos que estén los miembros de iglesia para la realización de los programas internos, si no se enfocan hacia el campo misionero, habrán perdido la razón de su existencia. Por lo tanto, debe impartirse en todas las formas posibles, la instrucción para alcanzar a los inconversos con el evangelio. Elena G. de White también declara que los miembros de iglesia deberían aprender “cómo dar estudios bíblicos, . . . cómo auxiliar al pobre y cuidar al enfermo y cómo trabajar en pro de los inconversos”.¹ Enfatiza el aspecto misionero al declarar que “las iglesias deben dar a los hermanos y hermanas instrucción en los métodos prácticos de realizar obra misionera”,² y “para la obra de iluminar al mundo”.³

Concluimos este capítulo enfatizando cuatro puntos fundamentales: (1) los laicos son todos los miembros del pueblo de Dios; (2) la tarea asignada a los laicos está comprendida en la Gran Comisión de Mt. 28:18-20, hacer discípulos; (3) los pastores y dirigentes son los responsables de ayudar a los miembros de iglesia en general a descubrir y desarrollar su dones espirituales; y, (4) es deber de los pastores y dirigentes proveer el entrenamiento teórico y práctico a todos los miembros de iglesia, tanto para la edificación de la iglesia como para el trabajo misionero.

¹Ibíd.

²White, *Testimonies*, 9:117.

³Ibíd., 6:431.

El siguiente capítulo considerará la manera como Jesús instruyó a los primeros discípulos.

CAPÍTULO III

JESÚS Y LA INSTRUCCIÓN MISIONERA DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS

Este capítulo analiza la manera como Jesús instruyó a los primeros discípulos para la predicación del evangelio. Siendo que Jesús fue su maestro, el análisis enfoca las formas y el contenido de las instrucciones que el maestro impartió a sus futuros misioneros.

El contenido está dividido en tres secciones. La primera analiza las instrucciones directas que Jesús dio a sus discípulos en tres ocasiones: al ordenar a los doce, al enviar a los setenta y al asignar la gran comisión de Mt. 28:18-20. La segunda sección considera las lecciones misioneras que el Señor presentó por medio de las parábolas referentes al reino de los cielos. Por último, la tercera sección analiza las enseñanzas que transmitió por medio de su ejemplo.

Instrucciones directas

Durante su ministerio Jesús entrenó a los doce discípulos.¹ Según Alexander Bruce, la preparación de estos hombres “fue una constante y prominente parte de la obra personal de Cristo”.² Después de la ascensión de Jesús, ellos continuarían la obra de la

¹John Milburn Price, *Jesús el maestro* (El Paso: Casa Bautista, 1996), 62.

²Alexander Balmain Bruce, *The Training of the Twelve* (Grand Rapids: Kregel, 1971), 30.

predicación del evangelio. Por lo tanto debían ser instruidos en la manera como realizarían esta tarea.

La preparación de los discípulos tenía una clara orientación misionera, pues cuando Jesús los llamó fue específico en su propósito: “os haré pescadores de hombres” (Mt. 4:19).

A fin de cumplir el propósito de adiestrar para el trabajo misionero a este pequeño grupo, Jesús les dio instrucciones directas en varias ocasiones. Veamos las indicaciones que dio a los primeros doce discípulos al enviarlos en su primera misión.

Instrucciones a los doce

Los primeros doce discípulos fueron apartados de entre muchos otros seguidores, para formar un grupo especial (Mr. 3:13, 14). Antes de enviarlos como evangelistas, Jesús les dio las instrucciones que se encuentran en Mt. 10. Al analizarlas, primero se estudia el significado de esas instrucciones, notando las implicaciones de la palabra utilizada en el texto griego, *paraggeilas*, que se traduce como “instrucciones”. Después se considera propiamente el contenido de dichas instrucciones.

Significado de “instrucciones”

Cuando Jesús envió a los doce, “les dio instrucciones” (Mt. 10:5). La palabra utilizada aquí es *paraggeilas*, del verbo *paraggellō*, que significa literalmente “mandar” u “ordenar”.¹

Paraggellō se encuentra ocho veces en los evangelios. En Mt. 10:5 y en Mr. 6:8, se usa en relación con las instrucciones que Jesús dio a los doce discípulos al enviarlos a

¹Joseph Henry Thayer, *Greek-English Lexicon of the New Testament* (Grand Rapids: Baker, 1977), ver “*paraggellō*”.

predicar. En los otros seis casos se usa con respecto a indicaciones u órdenes.¹

En el libro de los Hechos aparece la palabra once veces.² Un ejemplo es la siguiente declaración: "Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos" (Hch. 10:42).

Sakae Kubo atribuye a *paraggellō* los siguientes significados: "mandar, dirigir, instruir".³ Aunque no tiene el significado directo de "capacitar" o "entrenar", encierra la idea de instruir, de dar indicaciones para realizar una tarea.

Otro autor le da los siguientes significados: "dar órdenes, mandar, instruir, dirección de toda clase de personas en autoridad".⁴ Sebastián Yarza define la palabra como "anunciar, hacer saber, dar parte, transmitir un recado o noticia, ordenar, prescribir, recomendar".⁵

Paraggellō, por lo tanto, es una palabra que se utiliza para dar indicaciones respecto a lo que debe ser hecho o para instruir acerca de cómo se debe hacer. William Barclay declara que *paraggellō* es una palabra de uso militar, propia de un comandante que da órdenes a sus soldados. El comandante Jesús está dando las órdenes de marcha a sus hombres. "Dicho en lenguaje moderno, los discípulos están recibiendo las últimas

¹Mt. 15:35; Mr. 8:6; Lc. 5:14; 8:29; 8:56; 9:21.

²Hch. 1:4; 4:18; 5:28, 5:40; 10:42; 15:5; 16:18; 16:25; 17:30, 23:22; 23:30.

³Sakae Kubo, *A Reader's Greek-English Lexicon of the New Testament and a Beginner's Guide for the Translation of New Testament Greek* (Grand Rapids: Zondervan, 1975), 9.

⁴Arndt y Gingrich, ver "*paraggellō*".

⁵Francisco I. Sebastián Yarza, *Diccionario griego español* (Barcelona: Sopena, 1988), ver "*paraggellō*".

instrucciones para la expedición que van a realizar".¹

Jesús les señala la ruta que deben seguir (Mt. 10:5 y 6), el equipaje que deben llevar (Mt. 10:9 y 10), las armas que deben utilizar y cómo habrán de sostenerse en el campo de batalla (Mt. 10:11). Les advierte de los ataques del enemigo y les indica cómo hacerle frente (Mt. 10:16-19). Les promete el refuerzo desde lo alto (Mt. 10:19 y 20) y les asegura una digna recompensa (Mt. 10:40-42).

Contenido de las instrucciones

Las instrucciones directas que Jesús dio a sus primeros discípulos definen con claridad la manera como debían proceder en la predicación del evangelio. A continuación se dan siete indicaciones.

El territorio

En esta misión Jesús los envió solamente a su propio pueblo: "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt. 10:6). ¿No era el evangelio para todo el mundo? ¿No habría de ser predicado a "toda criatura?" (Mr. 16:15). B. H. Carroll opina que "esta limitación de ir a los judíos y no a los gentiles parece estar de acuerdo con la enseñanza que la salvación viene primero para los judíos y que el tiempo de los gentiles no había venido todavía".² Al respecto, Elena de White presenta las siguientes razones estratégicas: "Si entonces hubiesen predicado el evangelio a los gentiles o a los samaritanos, habrían perdido su influencia sobre los judíos. Excitando el prejuicio de los

¹William Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Casa Bautista, 1964), 161.

²B. H. Carroll, *Los cuatro evangelios* (Buenos Aires: Casa Bautista, 1966), 1:509.

fariseos, se habrían metido en una controversia que los habría desanimado en el mismo comienzo de sus labores”.¹

La organización

El evangelio de Marcos, al presentar las mismas instrucciones, agrega que “los envió de dos en dos” (Mr. 6:7). No irían solos, ni tampoco todos juntos. “El hermano iba asociado con el hermano, el amigo con el amigo”.² En esta forma podían “ayudarse y animarse mutuamente, consultando y orando juntos, supliendo cada uno la debilidad del otro”.³ Esta forma de salir a predicar llegó a ser una práctica entre los primeros misioneros cristianos.⁴

La preparación

Jesús les dijo: “No os proveáis de oro, ni de plata, . . . ni de dos túnicas ni de calzado ni de bordón” (Mt. 10:9-10). Según White “su preparación para el viaje debía ser de lo más sencilla. No debían permitir que cosa alguna distrajesse su atención de su gran obra, despertase oposición o cerrase la puerta a labores ulteriores. No debían adoptar la indumentaria de los maestros religiosos, ni usar atavío alguno que los distinguiese de los humildes campesinos”.⁵

En el pasaje paralelo de Mr. 6:9, se especifica que debían usar sandalias y no

¹Elena G. de White, *El deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1975), 317.

²White, *El Deseado de todas las gentes*, 316.

³Ibíd.

⁴Véase Hch. 8:14; 13:1; 15:32, 40.

⁵White, *El Deseado de todas las gentes*, 317-318.

debían vestir dos túnicas. Esto confirma la sencillez de su arreglo personal.

El mensaje

El mensaje central de la predicación era: "El reino de los cielos se ha acercado" (Mt. 10:7). No entrarían en discusión acerca de cuál era el reino verdadero sino, como declara Buttrick, hablarían de Jesús, en quien el reino se había encarnado. "La primera predicación era sin duda un testimonio personal: 'Esto ha dicho.' 'Esto ha hecho por mí y por otros hombres.' Tal predicación, y sólo esa tiene poder real".¹

El contenido de su mensaje, declara Elena de White, sería el mismo que el de su maestro, tal como se puede ver en Mt. 4:17.² Lucas lo presenta en forma directa diciendo: "Los envió a predicar el reino de Dios" (Lc. 9:2).

La actividad

La instrucción de Jesús, en cuanto a lo que debían hacer, fue: "Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia" (Mt. 10:8). Aquí se mencionan "los diversos tipos de milagros que con frecuencia los discípulos le habían visto realizar. Ellos debían hacer todo lo que él había hecho; los demonios y hasta la muerte misma debían estarles sujetos".³ La realización de estos milagros, declara Smith, sería una señal de que el reino había llegado.⁴

J. C. Fenton señala que los milagros de sanar enfermos y aún de resucitar

¹George A. Buttrick, "Commentary on Saint Matthew", *The Interpreter's Bible*, 12 vols., ed. George A. Buttrick (Nashville: Abingdon, 1951), 7:365.

²White, *El Deseado de todas las gentes*, 317,318.

³"Sanad enfermos" [Mt. 10:8], *CBA*, 5:365.

⁴Robert H. Smith, *Matthew*, Augsburg Commentary on the New Testament (Minneapolis: Augsburg, 1989), 147.

muestran que los muertos acompañarían la predicación “como señales visibles de lo verdadero del mensaje. . . . Y los Hechos de los Apóstoles muestra que eso pudo ser creído incluyendo la resurrección de muertos (Hch. 9:36, 20:7)”.¹

La expresión “de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mt. 10:8), señala que la bendición que habían recibido, era en sí misma una deuda. Buttrick pregunta “¿Qué habían recibido?” Él mismo contesta “¡A Jesucristo! . . . Dios dio el universo para los ojos, pero tiene un don más grande para el alma: ‘su Hijo unigénito’ (Jn. 3:16)”.² Más adelante enfatiza el mandato de Jesús diciendo: “No somos propietarios del don: somos solamente sus depositarios. El reino permanece con nosotros sólo cuando lo compartimos”.³

La estrategia

Jesús presenta a sus discípulos algunas indicaciones en cuanto a la estrategia misionera. En primer lugar les aconseja conseguir información respecto a la reputación de las personas, “en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno” (Mt. 10:11). No llegarían a cualquier casa, sino que buscarían “las personas que fueran estimadas y respetadas por sus conciudadanos”.⁴

Otra indicación estratégica es respecto al lugar donde predicarían. Les dice: “entrad en la casa” (Mt. 10:12). No debían entrar en las sinagogas y convocar a las

¹J. C. Fenton, *Saint Matthew*, Westminster Pelican Commentaries (Filadelfia: Westminster, 1963), 157, 158. Más adelante, en la misma página 158, agrega que esta indicación también pudo haberse entendido metafóricamente pues “por su predicación los apóstoles traerían vida y salvación al mundo”.

²Buttrick, 7:366.

³Ibíd.

⁴“Quien en ella sea digno” [Mt. 10:11], *CBA*, 5:365.

gentes a cultos públicos; sus esfuerzos debían limitarse al trabajo de casa en casa.¹

También les dice lo que debían hacer en caso de que fueran rechazados en algún lugar: "salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies" (Mt. 10:14). Esto sería, según Elena G. de White, "para impresionar a las gentes"² con la solemnidad del mensaje rechazado.

Como parte de la estrategia, les aconseja proceder con prudencia y sencillez. "Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" (Mt. 10:16). B. H. Carroll señala que "si hubieran tenido solamente las características de la paloma habrían sido necios; si solamente las de la serpiente hubiesen sido tramposos, pero con las de ambos tuvieron prudencia y sencillez".³

Los peligros

Dentro de las instrucciones misioneras, Jesús advirtió a sus discípulos de algunos peligros. Primeramente les aconsejó: "Guardaos de los hombres" (Mt. 10:17). Su confianza no debiera estar en los hombres, sino en aquel que los enviaba, pues, como comenta Elena G. de White, "Dios queda deshonrado, y traicionado el evangelio cuando sus siervos dependen de los consejos de hombres que no están bajo la dirección del Espíritu Santo".⁴

Otro de los peligros que amenazaban la predicación del evangelio era la persecución. Serían llevados ante gobernantes y reyes por causa de Cristo (Mt. 10:18),

¹White, *El Deseado de todas las gentes*, 318.

²Ibíd.

³Carroll, *Los cuatro evangelios*, 1:509.

⁴White, *El Deseado de todas las gentes*, 320.

pero ellos no debían preocuparse por qué o cómo hablar, pues "el Espíritu de vuestro Padre" (Mt. 10:20) hablaría por ellos. Al ser perseguidos en una ciudad, debían huir a otra (Mt. 10:23) y perseverar hasta el fin (Mt. 10:22). "No debían desanimarse por la persecución, sino buscar un lugar donde pudieran seguir trabajando por la salvación de las almas".¹

Instrucciones a los setenta

Después de un tiempo Jesús envió otros setenta para preparar el camino por donde él habría de ir (Lc. 10:1). A ellos también les dio instrucciones específicas de lo que debían hacer (Lc. 10:1-12). David Tiede sugiere que este pasaje pudo haber sido leído como un manual de evangelismo.² Las instrucciones que les dio son similares a las que dio a los primeros doce, por lo que se señalarán sólo las instrucciones no mencionadas en la sección anterior.

A toda ciudad

Este grupo no estaba limitado a los judíos. Irían a toda ciudad y lugar donde Jesús iría después (Lc. 10:1). Aquí hay una referencia a la universalidad del mensaje, idea que no estaba presente en las instrucciones a los primeros doce, a los cuales dijo, "por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis" (Mt. 10:5).

Esta instrucción sugiere la idea "de una campaña evangelística cuidadosamente organizada".³ Los setenta prepararían el terreno que Jesús visitaría posteriormente.

¹Ibíd., 322.

²David L. Tiede, *Luke*, Augsburg Commentary on the New Testament (Minneapolis: Augsburg, 1988), 201.

³"A donde él había de ir" [Lc. 10:1], *CBA*, 5:760.

Sentido de urgencia

La indicación de no saludar a nadie por el camino no debiera entenderse como falta de cortesía. “Los saludos en el cercano Oriente suelen aún hoy ser complicados y largos . . . y la misión de los setenta debía hacerse con rapidez”.¹ Por eso, saludarían sólo al llegar a las casas a fin de no perder tiempo valioso.

Proceder con prudencia

El grupo de los setenta recibe la indicación que cuando sean recibidos en una casa, coman y beban lo que les ofrezcan (Lc. 10:8). La indicación sugiere que no debían ser exigentes en su alimentación, ni tampoco despreciativos de lo que les ofrecieran.² Los discípulos debían proceder con prudencia ante las personas que los recibieran. Les dice también que no anden de casa en casa (Lc. 2:7), que permanezcan donde los hospeden, lo cual evitaría malas impresiones.

Instrucciones de la gran comisión

La gran comisión de Mt. 28:18-20 contiene una orden específica: “haced discípulos”. También incluye las instrucciones sobre cómo hacer discípulos: bautizar y enseñar. Se considerará a continuación lo que significa hacer discípulos, y lo que implican las instrucciones de bautizar y enseñar.

Hacer discípulos

En estas últimas indicaciones Jesús señala la obra total que debía ser realizada por sus discípulos: hacer discípulos (Mt. 28:19). No se limitarían a predicar el evangelio

¹“A nadie saludéis por el camino” [Lc. 10:4], *CBA*, 5:761.

²“Lo que os pongan delante” [Lc. 10:8], *CBA*, 5:761.

o a bautizar creyentes. Como declara Robert Coleman, “El fin deseado”¹ es hacer discípulos de Cristo.

Hay muchas opiniones respecto a lo que esta indicación significa. Generalmente trata de entenderse considerando el significado de la palabra griega de la cual se traduce, *mathētēs*. Esta palabra, según Burrill, describe a una persona que vive en relación con otra, de la cual aprende constantemente, mientras vive en sujeción a ella.² Burrill hace un estudio de lo que significa ser un discípulo tomando como base cinco pasajes bíblicos en los que Jesús habló del discipulado.

El primer texto citado por Burrill es Mt. 10:24-25, el cual presenta como discípulo a uno que entra en una “relación de aprendizaje” con el maestro. El segundo pasaje bíblico es Lc. 14:26-27,33, donde se señala que el verdadero discípulo debe hacer un “compromiso total”. El tercer texto es Jn. 8:31-32, en el cual se indica que para ser un verdadero discípulo es necesario “permanecer en las enseñanzas del maestro”. El siguiente pasaje es Jn. 13:34 que indica que el verdadero discípulo “ama como Jesús lo hace, incondicionalmente”. El quinto texto es Jn. 15:8, que declara que el discípulo lleva fruto. Es decir, se reproduce “creando otros discípulos”.³

Billie Hanks y William Shell afirman el concepto antes presentado sobre lo que significa hacer discípulos, al declarar: “El trabajo de evangelización nunca será completo hasta que el evangelizado se convierta en un evangelizador”.⁴ Bill Hull resume en tres

¹Robert E. Coleman, *Viviendo la gran comisión* (Grand Rapids: Baker, 1992), 16.

²Burrill, *Radical Disciples*, 29.

³Ibíd, 32-37.

⁴Billie Hanks y William A. Shell, eds., *Discipulado* (Miami: Caribe, 1994), 24.

declaraciones lo que, en su opinión, significa hacer discípulos: “Conducir a las personas a Jesús, edificarlas en la fe y enviarlas al campo de cosecha”.¹

Bautizar

Es evidente que aquí se trata de un bautismo por inmersión pues el verbo griego *baptizō*, según el *Comentario bíblico adventista* “quiere decir ‘bañar’, ‘sumergir’. Se empleaba para referirse a la inmersión de una tela en una tintura, o al acto de sumergir un tiesto en el agua a fin de llenarlo. . . . También se empleaba el verbo *baptizō* para referirse a una persona que se estaba ahogando en deudas”.²

El bautismo es “la marca de identificación con Jesús”.³ El cumplimiento de la gran comisión no puede ser completo sin el bautismo, pues éste marca el inicio de la vida cristiana.

Bill Hull, hablando de lo que significa bautizar en el proceso de hacer discípulos, declara que “significa conducirlos a una profesión pública de su fe”.⁴ Hch. 2:38 declara que el bautismo representa dos aspectos muy significativos de la salvación: primero, el perdón de los pecados (Hch. 2:38); segundo, la unción del Espíritu Santo, que inicia al nuevo hijo de Dios en el ministerio y lo capacita para realizarlo (Hch. 2:38 y 1:8).

El *Comentario bíblico adventista* explica que “el bautismo es una demostración pública de una relación espiritual con Cristo, de la que se ha participado antes de que se realice la ceremonia externa. El bautismo representa la unión de la vida del creyente en

¹Bill Hull, *The Disciple-Making Church* (Grand Rapids: Fleming H. Revell, 1998), 21.

²“Eran bautizados” [Mt. 3:6], *CBA*, 5:290.

³Coleman, *Viviendo la gran comisión*, 15.

⁴Hull, 21.

un vínculo tan estrecho con la vida de Cristo, que ambas vidas, por así decirlo, llegan a ser una sola unidad espiritual”.¹ Por su parte, Peter Wagner afirma que “el bautismo es la primera acción visible externa que da validez a la decisión interna de seguir a Jesucristo como Señor y Salvador”.²

La siguiente declaración de Elena G. de White resume el significado del bautismo y su importancia dentro del proceso de hacer discípulos:

Cristo ha hecho del bautismo una señal de entrada en su reino espiritual: . . . El bautismo es una solemne renuncia al mundo. Los que son bautizados en el triple nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el momento de entrar en la vida cristiana, declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satanás, y han llegado a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial. Han obedecido el mandamiento: "Salid de en medio de ellos, y apartaos. . . y no toquéis lo inmundo". Y para ellos se cumple la promesa: "Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso" (2 Cor. 6:17,18).³

Enseñar todas las cosas (Mt. 28:20)

Ninguna enseñanza bíblica, por impopular que pareciera debía ser excluida. Debían enseñar todos los aspectos del plan de salvación y todos los principios del reino de los cielos. Para el cumplimiento de esta gran comisión Jesús equipó a sus discípulos, respaldándolos con su potestad en el cielo y en la tierra y asegurándoles su presencia permanente hasta el fin del mundo (Mt. 28:20).⁴

El *Comentario bíblico adventista* observa que “es tan importante enseñar a las personas que observen lo que Cristo ha mandado, como lo es bautizar. . . . Si no se

¹“Bautizados en” [Ro. 6:3], *CBA*, 6:533.

²C. Peter Wagner, *Extendiendo el fuego: Libro 1* (Miami: Unilit, 1995), 102.

³Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1978), 226.

⁴Rodrigo Zapata, *Manual del discipulado: Hagamos discípulos* (Miami: Unilit, 1992), 155.

ejercitan las facultades mentales para comprender la voluntad revelada de Dios, no puede haber verdadero cristianismo, ni verdadero crecimiento. Por ello, la instrucción es de vital importancia, tanto antes como después del bautismo”.¹ Los discípulos cumplieron con este aspecto de la gran comisión, de modo que Juan pudo decir: “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos” (1 Jn. 1:3).

Instrucciones por medio de parábolas

Jesús ilustró sus enseñanzas con parábolas (Mt. 13:34). Young afirma que “una tercera parte de las palabras registradas de Jesús en los evangelios sinópticos están en parábolas”,² lo cual indica el amplio uso que Jesús hizo de este método de enseñanza.

White declara que “las parábolas . . . muestran cuán abierto estaba su espíritu a las influencias de la naturaleza y cómo le agradaba sacar la enseñanza espiritual del ambiente en que transcurría la vida diaria”.³ Al respecto Cerfaux afirma que el uso de parábolas “constituye una de las piezas más auténticas de su enseñanza”.⁴

No debe confundirse “parábola” con “alegoría”. En una alegoría “cada detalle del relato remite a otra realidad espiritual (simiente = palabra, etc.), mientras que la parábola contiene un mensaje único y directo”.⁵ Pareciera que en algunas parábolas de Jesús se introducen elementos alegóricos. Por ejemplo, en la parábola del trigo y la

¹“Enseñándoles”, [Mt. 28:20], *CBA*, 5:545.

²Brad H Young, *The Parables: Jewish Tradition and Christian Interpretation* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 2000), 7.

³Elena G. de White, *La educación* (Miami: Asociación Públicaora Interamericana, 1987), 98.

⁴L. Cerfaux, *Mensaje de las parábolas* (Madrid: Fax, 1967), 27.

⁵Marie de Mérode, “Parábola”, *Diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Pierre-Maurice Bogaert (Barcelona: Herder, 1993), 1171-1174.

cizaña Jesús mismo declara: “El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo” (Mt. 13:38). Si algunas parábolas tienen aspectos alegóricos, esto no debiera ser razón para alegorizarlas en su totalidad, ya que es clara su diferencia con las alegorías.

Es importante notar que la palabra griega *parabolē*, aplicada metafóricamente, también significa comparar una cosa con otra, parecido, semejanza, similitud. Por lo tanto, una parábola también es “un ejemplo por el cual se ilustra un precepto o una doctrina”.¹ Al respecto John Price afirma que “la parábola es una historia o ilustración tomada de una fase familiar de la vida para arrojar luz sobre una menos familiar. Es una vívida presentación de la verdad”.²

Muchas de las parábolas se refieren a la predicación del evangelio y dejan lecciones importantes que se pueden aplicar a la capacitación misionera. Se consideran primeramente dos que tienen que ver con el privilegio de testificar. Después se analizará el grupo de parábolas del reino.

La responsabilidad de testificar

Jesús colocó a sus seguidores en una posición distinguida al decirles "vosotros sois la luz del mundo" (Mt. 5:14). La luz verdadera, la luz original que alumbra a todo hombre es el Hijo de Dios (Jn. 1:9). Quien lo acepta como Salvador es encendido por su Espíritu para que sea también una luz (Mt. 5:16). Jesús encendió con el fuego de su Espíritu a sus seguidores, a fin de que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento” (Is. 60:3)

"La sal de la tierra" es otra ilustración que muestra la misión del cristiano. Jesús

¹Thayer, 479.

²Price, 63.

vino como la sal para darle sabor a la vida humana y para preservar este mundo que estaba en proceso de putrefacción (Ro. 1:29-32). Jesús muestra por esta parábola “lo que deben ser los predicadores del evangelio, y todos los que profesan seguirle; la *sal* de la tierra, para preservar al mundo de la putrefacción y destrucción”.¹

Al hacer referencia a la sal que ha perdido su sabor (Mt. 5:13), Jesús advierte a sus seguidores que si pierden su autenticidad como cristianos “pueden tener las chispas y las partículas brillantes de la sabiduría, pero sin su espíritu y vigor”;² no servirán para nada (Mt. 5:13).³

Parábolas del reino

Estas parábolas inician con la expresión “el reino de los cielos es semejante a” (Mt. 13:24, 31, 33, 44, 45, 47; Mr. 4:26), y han sido identificadas como “las parábolas del reino o de la introducción e implantación del reino.”⁴ “Cristo emplea la expresión ‘el reino de los cielos’, para designar la obra de la gracia divina en los corazones de los hombres”.⁵

En las parábolas del reino se encuentran instrucciones sobre diferentes aspectos de la evangelización: la siembra, el desarrollo, los obstáculos, el valor y la cosecha del evangelio.

¹“Ye are the salt of the earth” [Mt 5:13], Adam Clarke, *The New Testament of our Lord and Savior Jesus Christ with a Commentary and Critical Notes*, 2 vols. (Nashville: Abingdon, 1832), 1:68.

²Ibíd

³Paul S. Minear, *Images of the Church in the New Testament* (Filadelfia: Westminster, 1960), 31.

⁴José Miguel Palomares, *El mensaje de las parábolas de Jesús* (Barcelona: CLIE, 1994), 53.

⁵Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995), 396.

La siembra del evangelio

Con la parábola del sembrador (Mt. 13:1-8), Jesús invitó a sus oyentes a sembrar la semilla del evangelio sabiendo que hay diferentes tipos de terreno y que no toda la semilla producirá fruto en la misma proporción. Sencillamente declaró "el sembrador salió a sembrar" (Mt. 13:2), señalando que el portador de las buenas nuevas no investigará qué resultados tendrá su obra de predicación, ni se detendrá a analizar las posibles reacciones de sus oyentes.

El *Comentario bíblico adventista* señala que "esta parábola hace resaltar la recepción que le dio cada uno de los cuatro tipos de suelo a la semilla y el efecto que esto produjo en el crecimiento de la semilla. . . . La habilidad del sembrador y la calidad de la semilla son las mismas",¹ el resultado depende del terreno que la recibe.

El sembrador debe sembrar, declara Buttrick, aún si algunas semillas caen sobre piedras o espinas. Él debe dejar este asunto y todo su trabajo en las manos de Dios; "porque su semilla es realmente pan para el alma".²

El desarrollo del evangelio

La parábola de la semilla de mostaza (Mt. 13:31, 32) encierra un mensaje de esperanza y una promesa de crecimiento. "Nos da a conocer el efecto propagador mundial del reino de Dios, a través del evangelio".³ Con esta parábola Jesús enseñó a sus discípulos que la obra de la predicación tendría grandes resultados. Ellos eran semillas arrojadas sobre el vasto mundo. "¿Qué podían hacer contra la seducción y la riqueza de

¹"El sembrador" [Mt. 13:3], *CBA*, 5:392.

²Buttrick, 7:408, 409.

³Palomares, 113.

los cultos paganos, y contra el ceñudo poder de imperios militares? Podían ser pequeños, pero Dios a través de ellos podía hacer todas las cosas”.¹

Con la parábola de la levadura (Mt. 13:33) Jesús ilustró la expansión silenciosa del reino. La levadura es colocada en tres medidas de harina, y allí, silenciosamente hace su obra, hasta que todo queda leudado (Mt. 13:33). Esta parábola, al igual que la de la semilla de mostaza, reprenden nuestro culto a lo grande y espectacular, ya que, “el reino de Cristo es silencioso e imperceptible, . . . aunque dinámico. . . . Es una revolución silenciosa”.²

La instrucción sobre este tema se complementa con la parábola del crecimiento de la semilla (Mr. 4:26-29). El sembrador “debe preparar y abonar el terreno y arrojar en él la simiente. Debe arar el campo. Pero hay un punto más allá del cual nada puede hacer. No hay fuerza ni sabiduría humana que pueda hacer brotar de la semilla la planta viva”.³ Con esta parábola Jesús enseñó a sus discípulos que “el maestro de la verdad debe preparar el terreno del corazón; debe sembrar la semilla; pero únicamente el poder de Dios puede producir la vida. . . . Sólo mediante el Espíritu divino será viviente y poderosa la palabra para renovar el alma para vida eterna”.⁴ “La semilla brota y crece sin que él sepa cómo” (Mr. 4:27).

Los obstáculos a la predicación del evangelio

Jesús enseñó, a través de algunas parábolas, que la predicación encontraría

¹Buttrick, 7:416.

²Buttrick, 7:417.

³White, *Palabras de vida del gran maestro*, 44.

⁴Ibíd.

obstáculos. Por ejemplo, en la parábola del sembrador (Mt. 13:1-9), los terrenos impropios muestran que los discípulos no debían esperar resultados al cien por ciento. Aunque “la habilidad del sembrador y la calidad de la semilla son las mismas”,¹ el resultado depende de la respuesta de los receptores del mensaje. Como ya se señaló anteriormente, la tarea del sembrador es sembrar. Los resultados no debían ser su preocupación.

Jesús también advirtió de los peligros que afronta la predicación del evangelio en la parábola del trigo y la cizaña (Mt. 13:24-30). Según Barclay “la cizaña es una de las maldiciones contra las cuales debía luchar el agricultor”.² Los discípulos no debían desalentarse por encontrar cizaña en el campo. Como predicadores debían estar conscientes de que hay un enemigo que procurará contrarrestar o nulificar de distintas formas la obra del evangelio.

Adam Clarke señala que quien siembra este “trigo bastardo” entre el pueblo de Dios es el enemigo de Dios, quien debe ser considerado también como un sembrador.³ Los discípulos debían tener presente que, como señala Henry Troadec, “en este Reino perfecto, . . . sigue existiendo el mal: la cizaña”.⁴

El valor del evangelio

Dos parábolas destacan el gran valor del reino para el que busca salvación: la

¹“El sembrador” Mt. 13:2, *CBA*, 5:392.

²William Barclay, *Mateo*, 2 vols. El Nuevo Testamento comentado por William Barclay (Buenos Aires: La Aurora, 1973), 2:81.

³“But while men slept” [Mt. 13:25], Adam Clarke, 1:146, 147.

⁴Henry Troadec, *Comentario a los evangelios sinópticos* (Madrid: Fax, 1972), 102.

parábola del tesoro escondido y la de la perla de gran precio (Mt. 13:44 y 45). Fenton declara que estas parábolas “forman un par, y es posible que fueron originalmente dichas por Jesús una después de la otra, y fueron siempre preservadas lado a lado en la tradición. Ambas parábolas señalan el gozo de los discípulos”.¹

La persona que encuentra el tesoro escondido está trabajando en un campo que no es suyo. No anda en busca de tesoros, pero está cumpliendo con sus deberes diarios. Se encuentra con el evangelio y lo abraza como un valioso tesoro. Según Barclay, “vale la pena hacer cualquier sacrificio para entrar en el Reino. . . . Vale la pena abandonarlo todo para aceptar y cumplir la voluntad de Dios.”²

En la parábola de la perla de gran precio (Mt. 13:45) es un mercader el que busca buenas perlas. Está ocupado en la búsqueda de la verdad y cuando la encuentra deja todo lo que antes le había parecido valioso, teniéndolo por basura (Fil. 3:8) para obtener la perla de gran precio (Mt. 13:45, 46). Con estas parábolas les enseñó que “en todo el mundo, hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogaciones brotan de las almas anhelosas de luz en súplica de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del reino esperando únicamente ser incorporados en él”.³

La cosecha del evangelio

La parábola del sembrador señala que una parte de la semilla “cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno” (Lc. 4:8). También la parábola del trigo y la

¹Fenton, 227.

²Barclay, *Mateo II*, 2:94, 95.

³White, *Los hechos de los apóstoles*, 90.

cizaña enseña que, aunque la cizaña es atada en manojos para quemarla, hay trigo que se recoge en el granero del Señor (Mt. 13:30). Sin duda este fue un informe alentador para los discípulos enviados a sembrar.

Jesús habló de la siembra de la semilla, la cual brota y crece sin que el sembrador sepa cómo (Mr. 4:27), “porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado” (Mr. 4:28, 29). Esta parábola confirma que en la predicación del evangelio también hay un momento de cosecha. Naturalmente, como declara Cerfaux, “para que el reino de Dios sea cosechado, tiene que ser primero una semilla”, pues “únicamente se siega después de haber sembrado” y “la alegría de la siega enjuga las lágrimas de la siembra”.¹

Los discípulos fueron enviados a sembrar la semilla del evangelio por todo el mundo (Mr. 4:16), y Jesús declaró que “la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles” (Mt. 13:39). Pero también en el tiempo de Cristo había cosecha que levantar, pues les dijo a sus discípulos: “Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis” (Jn. 4:38). El *Comentario bíblico adventista* afirma que “en un sentido, Jesús y sus discípulos estaban recogiendo la cosecha de la semilla sembrada por Juan el Bautista”.² Posteriormente los discípulos “segarian una abundante cosecha producida por la semilla sembrada durante el tiempo del ministerio de Jesús”.³

Al parecer, la cosecha puede darse en todo tiempo, pues Jesús también llamó la atención de sus discípulos hacia la cosecha. Les dijo: “¿No decís vosotros: Aún faltan

¹Cerfaux, 30.

²“Yo os he enviado a segar” [Jn. 4:38], *CBA*, 5:921.

³*Ibíd*

cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Jn. 4:35). Sugiere White: “Y mientras hablaba, miraba a los grupos que se acercaban al pozo. Faltaban cuatro meses para la siega, pero allí había una mies ya lista para la cosecha”.¹

Elena G. de White habla de la responsabilidad de los discípulos de cosechar lo que previamente se había sembrado:

Desde la caída de Adán, Cristo había estado confiando la semilla de su palabra a sus siervos escogidos, para que la sembrasen en corazones humanos. Y un agente invisible, un poder omnipotente había obrado silenciosa pero eficazmente, para producir la mies. El rocío, la lluvia y el sol de la gracia de Dios habían sido dados para refrescar y nutrir la semilla de verdad. Cristo iba a regar la semilla con su propia sangre. Sus discípulos tenían el privilegio de colaborar con Dios. Eran colaboradores con Cristo y con los santos de la antigüedad. Por el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, se iban a convertir millares en un día. Tal era el resultado de la siembra de Cristo, la mies de su obra.²

En la siguiente sección se analiza la enseñanza que Jesús dio a sus discípulos por medio de su ejemplo, al relacionarse estrechamente con ellos.

Instrucciones por medio del ejemplo

Las secciones anteriores analizaron las instrucciones misioneras que Jesús impartió a sus discípulos en forma directa y por medio de parábolas. Esta sección considera la enseñanza misionera que Jesús transmitió a sus discípulos por medio de su ejemplo.

La importancia del ejemplo en la instrucción misionera fue expresada por Price de la siguiente forma: “El primero y tal vez el más grande aspecto de ellos en la preparación fue la asociación personal con él y el aprendizaje por medio de su ejemplo y

¹White, *El Deseado de todas las gentes*, 163.

²Ibíd., 163, 164.

el esfuerzo para imitarlo. Ellos le vieron simpatizar, confortar, alimentar; y adquirieron su espíritu”.¹ Hull señala que Jesús tenía una clara estrategia para la formación de sus discípulos, tenía “un plan, prioridades, y un blanco”.² Presenta la estrategia en cuatro pasos: “Vengan y vean” (Jn. 1:39), “vengan y síganme” (Mt. 4:19), “vengan y estén conmigo” (Mr. 3:14), y “permanezcan en mí” (Jn. 15:4). Entonces los envió diciendo “vayan y hagan discípulos” (Mt. 28:19).³

La vida de Jesús fue una enseñanza constante para sus seguidores. Según Elena G. de White, “Mediante el trato y la asociación personales, Cristo los preparó para su servicio. Día tras día caminaban y hablaban con él, oían sus palabras de aliento a los cansados y cargados, y veían la manifestación de su poder a favor de los enfermos y afligidos”.⁴

Primeramente se considera la enseñanza que Jesús transmitió a sus discípulos de manera informal mientras se relacionaba con ellos. Son enseñanzas no verbales que los discípulos aprendieron por la observación. Después se analiza el propósito que Jesús tenía de enseñar con su ejemplo: reproducirse en sus discípulos. La imitación de él era la meta final que Jesús tenía en su trato con sus seguidores.

Observación

Fueron muchas las lecciones misioneras que los discípulos aprendieron de Jesús, no porque él se las transmitiera verbalmente, sino porque las percibieron al observar sus

¹Price, 63.

²Hull, 22.

³Ibíd., 23.

⁴White, *Los hechos de los apóstoles*, 15.

acciones y su trato con otras personas. Cuando los primeros discípulos comenzaron a seguir a Jesús, después de haber escuchado que él era el Cordero de Dios (Jn. 1:29), le preguntaron dónde moraba. Jesús les dijo: "Venid y ved" (Jn. 1:39). Fueron y se quedaron con él aquel día. Así se inició la preparación de aquellos discípulos. Se quedaron con Jesús y lo observaron. Juan recordaría estas escenas cuando escribió: "Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y tocaron nuestras manos tocante al verbo de vida" (1 Jn. 1:1).

Los discípulos observaban la manera como Jesús se conducía, su forma de reaccionar ante las distintas circunstancias. Esta instrucción era "mucho más eficaz que la simple instrucción doctrinaria. Cuando estuvieron separados de su Maestro, recordarían cada una de sus miradas, su tono y sus palabras".¹

A continuación se presentan algunas lecciones misioneras que los discípulos aprendieron por medio de la observación.

Igualdad y misericordia

En su trato con la mujer cananea les presentó "un ejemplo de su obra de misericordia hacia un miembro de un pueblo despreciado".²

Esta pobre mujer se acercó a Jesús pidiendo misericordia; le rogaba que sanara a su hija quien estaba "gravemente atormentada por un demonio" (Mt. 15:22). Jesús la ignoró y los discípulos pidieron que la despidiera. A esto Jesús respondió: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt. 15:24). La mujer se acercó y le adoró insistiendo en su pedido de ayuda. Entonces Jesús le dijo a la mujer "no está

¹White, *El Deseado de todas las gentes*, 316.

²Ibíd, 368.

bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos" (Mt. 15:26). Clarke comenta que de esa manera "los gentiles eran considerados por el pueblo judío, y nuestro Señor usó esa forma de lenguaje que era común entre sus compatriotas".¹

Jesús mostró lo inhumano que era la ingratitud y el desprecio de los judíos hacia los gentiles. La mujer, en medio de su necesidad, aceptó tal humillación y se aferró a Jesús, quien correspondió elogiando su fe y sanando a su hija. "Por su trato con ella, ha demostrado que aquella que Israel había considerado como paria, no es ya extranjera sino hija en la familia de Dios. Y como hija, es su privilegio participar de los dones del Padre. Cristo le concede ahora lo que le pedía, y concluye la lección para los discípulos".²

Con este ejemplo magistral Jesús enseñó a sus discípulos que nadie es despreciable. Les demostró que aun entre los que ellos consideraban paganos y pecadores había personas que le reconocerían como el hijo de Dios y responderían con fe para salvación.

Piedad y simpatía

Les enseñó otra lección similar en su trato con la mujer samaritana. "Jesús trataba libremente con los samaritanos, y despreciando las costumbres y los prejuicios farisaicos de su nación, aceptaba la hospitalidad de aquel pueblo despreciado. Dormía bajo sus techos, comía a su mesa, compartiendo los manjares preparados y servidos por sus manos, enseñaba en sus calles, y los trataba con la mayor bondad y cortesía".¹

Los samaritanos eran un pueblo despreciado por los judíos y la mujer con la cual

¹"The childrens's bread" [Mt. 15:26], Clarke, 1:165.

²White, *El Deseado de todas las gentes*, 367, 368.

Jesús se encontró “era una mujer pecadora”.¹ Sin embargo Jesús les mostró a sus discípulos que con el amor, la compasión y una visión amplia, se pueden levantar grandes cosechas aún en los campos que se consideran perdidos. “Tardaron mucho en aprender que su desprecio y odio debían ser reemplazados por la piedad y la simpatía. Pero después de la ascensión del Señor, recordaron sus lecciones con nuevo significado”.² Entendieron, al fin, “que Dios no hace acepción de personas” (Hch. 10:34).

Compasión y economía

Con la alimentación de los cinco mil (Mr. 6:37) les enseñó que debían suplir las necesidades físicas de sus semejantes. El pueblo había estado escuchando a Jesús durante todo el día, no habían comido ni había comida para ellos. Los discípulos le dicen a Jesús “despídelos” para que vayan y compren qué comer (Mt. 14:15). Entonces les enseñó la compasión que debían tener por las necesidades humanas al decirles “dadles vosotros de comer” (Mt. 14:16). Además, les impartió una lección de economía al indicarles, “recojed los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada” (Jn. 6:12).

Imitación

Los primeros discípulos estuvieron con Cristo como compañeros de viaje y como siervos domésticos; además, siguieron un proceso transformador. Primeramente fueron estudiantes de la doctrina cristiana, después se convirtieron en compañeros de trabajo en la obra del reino y, llegado el momento, fueron los agentes escogidos y preparados por Cristo para propagar la fe, después que él abandonara esta tierra.³

¹“Cinco maridos” [Jn. 4:18], CBA 5:918.

²White, *El Deseado de todas las gentes*, 164.

³A. B. Bruce, 30.

A fin de que se convirtieran en discípulos en el pleno sentido de la palabra, se requería más que contactos ocasionales. Los discípulos debían permanecer con Jesús en un compañerismo constante. El discipulado describe una sólida relación con Jesús,¹ la cual capacita al creyente como estudiante y como testigo de Cristo.

Coleman afirma que "el maestro no les comunicaba el saber en forma de leyes y dogmas, sino a través de la personalidad viva y palpitante de Uno que permanecía junto a ellos".²

El ideal del discipulado

Esta última sección considera primero el elevado ideal que Jesús tenía para sus discípulos. Posteriormente, analiza algunos aspectos de ese ideal. En el sermón del Monte Jesús expresó: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mt. 5:48). El *Comentario bíblico adventista*, explica lo que Jesús quiso decir con este ideal de perfección, informando que la palabra "perfectos" es "plural del griego *téleios*, 'acabado', 'completo', 'el que ha alcanzado la meta'. Proviene del vocablo *télos*, 'fin', 'cumplimiento', 'límite'".³ Y comenta que en la literatura griega "se emplea la palabra *téleios* para describir a las víctimas perfectas para el sacrificio, o los animales ya crecidos, o los seres humanos adultos, maduros, profesionales bien preparados y bien calificados para su trabajo".⁴ Posteriormente el mismo *Comentario* declara que en el Nuevo Testamento se emplea la palabra *téleios* "para describir a

¹James P. Martin, *The Church in Matthew*, Interpreting the Gospels (Filadelfia: Fortress, 1981), 108.

²Coleman, 30.

³"Perfectos" [Mt. 5:48], *CBA*, 5:332.

⁴Ibíd.

hombres que son física e intelectualmente ‘maduros’ (1 Cor. 14: 20; Heb. 5: 14)”.¹

Jesús no habla aquí de una impecabilidad absoluta en esta vida, como tampoco de un legalismo apegado a los detalles diminutos de la letra de la ley.² Jesús expresa que sus seguidores deben reflejar el carácter de Dios. “Dios es amor. . . . Su naturaleza es dar. La misma vida de Dios es la manifestación del amor abnegado. Nos pide que seamos perfectos como él, es decir, de igual manera”.³

El ideal que Jesús presenta ante sus discípulos es que lleguen a imitarlo. Quiere que sean centros de luz y bendición para este mundo, así como él lo es para el universo.⁴

El apóstol Pablo transmitió este elevado ideal de madurez cristiana, al presentar el desafío: “Hasta que todos lleguemos, . . . a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Ef. 4:13). El *Comentario bíblico adventista* explica lo que esto significa: “La semejanza a Cristo es la meta que debe alcanzar tanto el individuo como la iglesia”.⁵

Respecto al ideal que Dios tiene para el discípulo cristiano, Elena de White escribió: “El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. La meta a alcanzarse es la piedad, la semejanza a Dios”.⁶ Este ideal no fue alcanzado por los discípulos mientras Jesús anduvo *con* ellos, se

¹Ibíd.

²Ibíd.

³Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1975), 68.

⁴Ibíd.

⁵“Varón perfecto” [Ef. 4:13], *CBA*, 6:1023.

⁶White, *La educación*, 18.

requería que estuviera *en* ellos (Jn. 15:4), y comenzó a ser una realidad cuando vino el Espíritu Santo, en Pentecostés.

Aspectos de la imitación de Cristo

La estrecha relación que Jesús estableció con sus discípulos tenía el propósito de que, por el compañerismo y la contemplación, ellos fueran transformados a su semejanza, tal como declara Pablo: “Mirando a cara descubierta la gloria del Señor, . . . somos transformados, . . . en la misma imagen como por el Espíritu del Señor” (2 Co. 3:18).

A continuación se consideran tres aspectos del carácter y la obra de Jesús que sus discípulos necesitaban imitar como parte de su entrenamiento misionero.

Humildad

La vida terrenal de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte, fue “toda una vida de continua humildad”.¹ Harold Roy declara: “La Majestad del cielo llegó a ser un ser humano, un campesino, un esclavo. Tuvo la disposición de desempeñar cualquier tarea, siempre humildemente”.² Jesús mismo en una ocasión declaró: “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt. 11:29).

Durante su ministerio se destaca la lección de humildad que enseñó a sus discípulos en el aposento alto (Jn. 13:3-5). Elena G. de White narra el incidente de la siguiente manera:

Era costumbre, en ocasión de una fiesta, que un criado lavase los pies de los huéspedes, y en esa ocasión se habían hecho preparativos para este servicio. La jarra, el lebrillo y la toalla estaban allí, listos para el lavamiento de los pies; pero no había siervo presente, y les tocaba a los discípulos cumplirlo. Pero cada uno de los

¹Elena G. de White, *A fin de conocerle* (Washington, DC: Review and Herald, 1965), 59.

²E. Harold Roy, *In Remembrance of Me* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), 80.

discípulos, cediendo al orgullo herido, resolvió no desempeñar el papel de siervo. Todos manifestaban una despreocupación estoica, al parecer inconscientes de que les tocaba hacer algo. Por su silencio, se negaban a humillarse.¹

Entonces, ante el asombro de sus seguidores, Jesús, “se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido” (Jn. 13: 4 y 5). Roy observa que “en aquellos días lavar los pies era tarea de los esclavos, y Jesús realizó ese papel para sus discípulos”.²

Jesús se proponía que sus discípulos lo imitaran en su humildad. Al concluir el lavamiento de los pies dijo: “Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Jn. 13:15). White afirma que “esta acción abrió los ojos de los discípulos. Amarga vergüenza y humillación llenaron su corazón. Comprendieron el mudo reproche, y se vieron desde un punto de vista completamente nuevo”.³

Servicio

La vida de Jesús fue una vida de servicio. Elena G. de White declara: “Jesús fue dado para que estuviese a la cabeza de la humanidad, a fin de que por su ejemplo pudiese enseñar lo que significa servir. Toda su vida fue regida por una ley de servicio. Sirvió y ministró a todos”.⁴ Jesús mismo dijo: “El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mt. 20:28).

Jesús dio una instrucción directa sobre el servicio cuando la madre de dos de sus

¹White, *El Deseado de todas las gentes*, 601.

²Roy, 80.

³White, *El Deseado de todas las gentes*, 602.

⁴Ibíd., 605.

discípulos le pidió que ordenara que en su reino se sentaran sus dos hijos, uno a la derecha y otro a la izquierda (Mt. 20:21). “Cuando los diez oyeron esto se enojaron contra los dos hermanos” (Mt. 20:24). Jesús aprovechó la oportunidad para indicarles que en su reino no sería como en las naciones del mundo. Les dijo: “Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean sobre ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor” (Mt. 20:25,26).

Respecto al ejemplo de Jesús en el servicio, Elena G. de White afirma: “El ser más exaltado del cielo fue el más dispuesto a servir. El más honrado se humilló para servir a los que un momento antes habían estado discutiendo acerca de quién iba a ser el mayor en su reino”.¹

Esta lección también fue ejemplificada magistralmente en el aposento alto. Roy acertadamente afirma: “El lavamiento de los pies simboliza el servicio. Es una ordenanza de servicio. El Señor desea que sus hijos aprendan y practiquen esta lección”.² Por su parte, White agrega: “Por el acto de nuestro Señor, esta ceremonia humillante fue transformada en rito consagrado, que debía ser observado por los discípulos, a fin de que recordasen siempre sus lecciones de humildad y servicio”.³

Abnegación

Cuando Jesús declaró que le era necesario “padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto y resucitar al tercer día” (Mt.

¹Elena G. de White, *Cada día con Dios* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979), 139.

²Roy, 80.

³White, *El Deseado de todas las gentes*, 606.

16:21), inmediatamente Pedro intervino para “reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mt. 16:22). Elena G. de White comenta que “las palabras de Pedro . . . no estaban en armonía con el misericordioso propósito de Dios hacia un mundo perdido, ni con la lección de abnegación que Jesús había venido a enseñar por su propio ejemplo”.¹

En la mente de los discípulos sólo estaban sus intereses personales y sus más caras ambiciones. No había en ellos la más mínima idea de abnegación y entrega, y Pedro quería evitar aún el sufrimiento de su maestro. “Jesús explicó entonces a sus discípulos que su propia vida de abnegación era un ejemplo de lo que debía ser la de ellos”.² Les declaro que la negación propia era uno de los requisitos del discipulado: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mt. 16:24). “Es decir, ‘renuncie a sí mismo’, someta su voluntad a Cristo, para vivir en adelante para Cristo y no para sí mismo”³.

A fin de que Jesús cumpliera su misión de salvar a la humanidad tuvo que despojarse a sí mismo de la naturaleza divina. “No estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse” (Fil. 2:5-7). De la misma manera sus discípulos “debían tomar su cruz ‘cada día’ [Luc. 9: 23] al consagrarse a la vida de servicio a la cual habían sido llamados”.⁴ Pues, como dijo Jesús, “todo el que quiera salvar su vida la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará” (Mt. 16:25).

Los discípulos estaban lejos de manifestar en su vida los rasgos del carácter de

¹Ibíd., 385.

²Ibíd., 386.

³“Niéguese a sí mismo” [Mt. 16:24], *CBA*, 5:426.

⁴“Tome su cruz” [Mt. 16:24], *CBA*, 5:426.

Jesús señalados en los párrafos anteriores. A pesar de toda la instrucción recibida, al término de los tres años y medio del ministerio de Cristo, “todavía estaban completamente descalificados para cumplir la comisión evangélica”¹.

Hasta aquí se consideró la instrucción misionera que Jesús dio a sus primeros discípulos. Esta instrucción no fue suficiente, pues se requería el poder, la habilitación y la idoneidad para el eficiente cumplimiento de la misión. El siguiente capítulo considera la obra del Espíritu Santo en la capacitación misionera de los discípulos y de la iglesia apostólica.

¹LeRoy Edwin Froom, *La venida del consolador* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1972), 78.

CAPITULO IV

EL ESPÍRITU SANTO Y LA CAPACITACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA APOSTÓLICA

Jesús fue el maestro por excelencia para sus discípulos. Aprendieron de él las buenas nuevas del reino y la manera de enseñarlas a otros. Pero, al término de los tres años y medio del ministerio de Cristo, declara Froom, “todavía estaban completamente descalificados para cumplir la comisión evangélica. . . . Todavía eran totalmente ineptos para llevar a cabo la tarea designada, hasta recibir la gran promesa capacitadora”¹.

Después de la resurrección, Jesús los encontró encerrados por miedo a los judíos (Jn. 20:19). Posteriormente, a pesar de que habían visto al Señor resucitado, estaban planeando volver a sus ocupaciones anteriores (Jn. 21:3). El *Comentario bíblico adventista* agrega que “el chasco que experimentaron cuando finalmente llegó el momento del sufrimiento de Cristo, demostró que la eficacia de la instrucción que Cristo les había impartido al respecto había sido sólo parcial”.²

Jesús les había advertido que no estaría para siempre con ellos. Llegó el momento cuando les recordó: “Porque he dicho que voy al padre. . . . No hablaré ya mucho con vosotros” (Jn. 14:28-30). Al aproximarse el momento de su partida, les aseguró que no los dejaría “huérfanos” (Jn. 14:18), que vendría el Espíritu Santo quien

¹Froom, 78.

²“Desde entonces” [Mt. 16:21], CBA, 5:423.

les enseñaría todas las cosas “y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Jn. 14:26).

Al considerar la capacitación misionera de los primeros discípulos, encontramos que fue el Espíritu Santo quien los habilitó para que aplicaran las instrucciones que Jesús les había dado. Por lo tanto, este capítulo considera la obra que el Espíritu Santo realizó al capacitar a los discípulos para el cumplimiento de la misión.

El capítulo está dividido en cinco secciones. Cada una señala un aspecto de la obra del Espíritu Santo en favor de los discípulos. Espíritu Santo les otorgaría poder, los transformaría, les revelaría verdad, y los conduciría y habilitaría.

El Espíritu Santo otorga poder

El libro Hechos de los Apóstoles se inicia con las últimas indicaciones de Jesús a sus discípulos, antes de su ascensión: “Les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí” (Hch. 1:4). Después les recordó la promesa: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos” (Hch. 1:8). Sólo por medio de la presencia del Espíritu Santo, los discípulos serían capacitados para desempeñar con eficiencia la misión asignada. Como señala Jard Deville: “La crucial obra de evangelismo personal solamente puede ser exitosa bajo el liderazgo del Espíritu Santo”.¹

Esta sección considera lo que implica la promesa “recibiréis poder”, y lo que ocurrió cuando esa promesa se cumplió: “me seréis testigos”.

Recibiréis poder

La promesa de recibir poder por medio del Espíritu se cumplió en forma

¹Jard Deville, *The Psychology of Witnessing* (Silver Spring: General Conference of Seventh-day Adventists: The Ministerial Association, 1996), 9.

maravillosa a partir del día de Pentecostés. Muy pronto se registró en la historia de la iglesia apostólica que “con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos” (Hech. 4:33). Elena de White pregunta: “¿Cuál fue el resultado del derramamiento del Espíritu Santo en el día del pentecostés?” Ella misma contesta: “Las alegres nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas a las más alejadas partes del mundo”.¹ Este poder sobrenatural también los capacitó para “permanecer firmes frente a toda clase de idolatría y para exaltar únicamente al Señor”.²

F. F. Bruce comenta que “en lugar del poder político que una vez fuera el objeto de sus ambiciones, un poder mucho más grande y noble sería de ellos, . . . ese poder por el cual, en su oportunidad, llevaron a cabo sus poderosas obras y se hizo efectiva su predicación”.³

El poder no lo recibieron con la instrucción, ni con la compañía continua que tuvieron con Jesús. No bastó que estuvieran tres años y medio bajo la instrucción del más grande de los maestros. Era necesario que Jesús, en la persona del Espíritu Santo tomara posesión de ellos y morara en ellos. Cuando esto ocurrió, “comenzaron a hablar” (Hch. 2:4) lo que antes habían aprendido, no podían “dejar de decir lo que habían visto y oído” (Hch. 4:20), y continuaron hablando “con denuedo la palabra de Dios” (Hch. 4:31). Philip y Keith Knoche describen la transformación operada en Pentecostés al señalar que “doce discípulos, tímidos y asustados el viernes negro, ahora valientemente predicán en

¹White, *Los hechos de los apóstoles*, 39.

²Elena G. de White, *My Life Today* (Washington, DC: Review and Herald, 1952), 48.

³F. F. Bruce, *Hechos de los apóstoles* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 50.

las calles de Jerusalén, en los atrios del templo y en las sinagogas”.¹

Me seréis testigos

Jesús unió magistralmente la promesa con el mandato: “Recibiréis poder . . . y me seréis testigos” (Hch. 1:8). Wikenhauser declara que la tarea específica de los apóstoles era dar testimonio de la resurrección de Cristo, y el Espíritu Santo se ocuparía “de dotarlos con poder de lo alto para tan difícil misión”.²

Este poder “es para testificar. Proporciona (1) poder interior, (2) poder para proclamar el evangelio, (3) poder para llevar a otros a Dios”.³ Michael Green también afirma que el propósito por el cual el Espíritu Santo fue derramado no fue “para que los hombres se sintieran cómodos sino para convertirlos en misioneros”.⁴

Por el poder del Espíritu los discípulos no sólo serían capacitados sino totalmente transformados. Sus intereses cambiarían y tendrían la capacidad para realizar sus más elevados propósitos misioneros.

Todo el entrenamiento que los discípulos recibieron de Jesús y la enseñanza y capacitación del Espíritu, están enfocados hacia el cumplimiento de la misión. Jan Paulsen, comentando acerca de la obra del Espíritu Santo, declara que vino “en un tiempo específico de la historia, para dar impulso al principio del ministerio cristiano”.⁵

¹Philip Knoche y Keith Knoche, *Twelve Men Who Shook the World* (Mountain view, CA: Pacifi Press, 1984), 5.

²Alfred Wikenhauser, *Los hechos de los apóstoles* (Barcenola: Herder, 1967), 44.

³“Poder” [Hech. 1:8], *CBA*, 6:128.

⁴Michael Green, *Creo en el Espíritu Santo* (Miami: Caribe, 1977), 69.

⁵Jan Paulsen, *When the Spirit Descends* (Washington, DC: Review and Herald, 1977), 134.

El Espíritu Santo transforma

La obra de la predicación no sería efectiva sin la transformación de los apóstoles por parte del Espíritu Santo. Tenían el conocimiento y las instrucciones para la misión, pero necesitaban la idoneidad para la predicación del evangelio. La idoneidad, según el *Diccionario de la real academia española*, significa ser “adecuado y apropiado”.¹ A fin de que los discípulos predicaran el evangelio con poder, no era suficiente que estuvieran entrenados, capacitados o dotados, era necesario que fueran “adecuados”, a fin de que pudieran predicar por su testimonio. La enseñanza y la capacitación son importantes, pero como el evangelio no es un asunto teórico, sino “poder de Dios para salvación” (Ro. 1:16), era necesario que ese poder fuera evidente en la transformación de los mensajeros.

El Espíritu Santo transformó a los discípulos a través de la regeneración y la santificación. Esta sección considera la obra del Espíritu en estos dos aspectos.

Regeneración

El apóstol Pablo, escribiéndole a Tito, declara que el Espíritu Santo se “derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tit. 3:6). Y señala que la obra que realizó en nosotros es “la regeneración” y “la renovación” (Tit. 3:6).

La regeneración implica la restauración del ser humano de su condición caída para colocarlo en correcta relación con su Creador (Ro. 5:1). Pero a fin de que esta obra sea completa es necesario un cambio de corazón. El salmista, después de haber sido perdonado, todavía pedía en oración, “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio. Y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Sal. 51:10).

La obra de la regeneración implica un nuevo nacimiento. No basta una

¹*Diccionario de la real academia española*, ver “idóneo”.

transformación de la vida anterior. Para que fueran aptos para la predicación eficaz del evangelio, los discípulos necesitaban un cambio de corazón. “Siempre que haya un impulso de amor y simpatía, siempre que el corazón anhele beneficiar y elevar a otros se revela la obra del Espíritu Santo de Dios”.¹ Él es el agente regenerador que “ha implantado la gracia de Cristo en el corazón del salvaje, despertando sus simpatías que son contrarias a su naturaleza y a su educación”.²

Santificación

El apóstol Pablo también habla de “la santificación por el Espíritu” (2 Tes. 2:13). La santificación, como señala el *Seventh-day Adventist Bible Dictionary*, “denota un proceso de desarrollo del carácter, o el resultado de este proceso”.³ El término griego traducido como santidad es *hagiasmos*, un derivado de *hagiazō*, que significa “poner aparte”, “separar del uso común”; como también, “consagrar” y “hacer santo”.⁴

El Espíritu Santo realizó una obra de santificación en los discípulos. Los separó del uso común apartándolos para el ministerio (Hch. 13:2) y produjo una transformación en sus caracteres de modo que eran “de un corazón y un alma” (Hch. 5:32). Aunque ciertamente no fueran perfectos (Fil. 3:12), continuaban creciendo “en todo” (Ef. 4:15), procurando limpiarse “de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Co. 7:1).

Los discípulos estaban consagrados exclusivamente al servicio de Dios y por

¹White, *Palabras de vida del gran maestro*, 273.

²Ibíd.

³Siegfried H. Horn, *Seventh-day Adventist Bible Dictionary* (Washington, DC: Review, 1979), 955.

⁴Ibíd.

virtud del Espíritu Santo estaban siendo transformados a la imagen de Dios. Por lo que “con gran poder . . . daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos” (Hch. 4:33).

El propósito final de la obra del Espíritu Santo es el mismo que el de la Palabra (Verbo) de Dios: “que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Ti. 3:17).

Quienes han experimentado el poder del Espíritu Santo han sido libertados del pecado y ahora tienen como “fruto la santificación y como fin la vida eterna” (Ro. 6:22). Esto es una obra completa realizada en nosotros por intervención divina. Según Edwin Gane, “La santificación y su obra es realizada por nosotros y en nosotros por el Espíritu Santo”.¹

El Espíritu Santo revela

Los discípulos necesitaban entender apropiadamente las enseñanzas de Jesús. Necesitaban comprender el mensaje y el propósito del evangelio. El Espíritu Santo realizaría esta importante labor (Jn. 14:26; 1 Co. 2:12, 13). La revelación del Espíritu se manifestó a favor de los discípulos de diversas maneras. Esta sección analiza la revelación de las enseñanzas de Jesús, la revelación doctrinal y la revelación profética operada por el Espíritu.

Revelación de las enseñanzas de Jesús

En cuanto a la revelación del Espíritu, James Boice señala que Jesús “bosquejó las categorías generales de la revelación del Nuevo Testamento, . . . histórica, doctrinal y

¹Erwin R. Gane, *Espíritu Santo ven* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 57.

profética”.¹ Con revelación histórica se refiere a la revelación de las enseñanzas de Jesús. Los discípulos no entendieron en forma completa muchas de sus enseñanzas, sino después de la recepción del Espíritu Santo. En varias ocasiones Jesús les habló de su muerte y resurrección, pero ellos no entendieron (Jn. 20:9). Unos momentos antes de la ascensión de Jesús, todavía preguntaron “¿Restaurarás el reino de Israel en este tiempo?” (Hch. 1:6). Jesús estaba consciente que muchas de sus enseñanzas no eran entendidas. Cuando lavó los pies de Pedro, le dijo: “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después” (Jn. 13:7). Juan Mateos y Juan Barreto declaran que el Espíritu Santo haría “penetrar a los discípulos en lo que había dicho Jesús, haciéndolo presente”.²

Jesús tenía muchas otras cosas que enseñar a sus discípulos, pero como él mismo les dijo: “Ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Jn. 16:12, 13).

Revelación doctrinal

A partir del Pentecostés, los discípulos tuvieron una revelación más completa de las enseñanzas del evangelio. Elena G. de White afirma que “las verdades que no podían entender mientras Cristo estaba con ellos quedaron aclaradas ahora”.³ Para expresar la obra de revelación doctrinal del Espíritu Santo, Jesús declaró: “El os enseñará todas las

¹James Montgomery Boice, *The Gospel of John* (Grand Rapids: Zondervan, 1985), 1077.

²Juan Mateos y Juan Barreto, *Análisis lingüístico y comentario exégetico* (Madrid: Cristiandad, 1979), 645.

³White, *Los hechos de los apóstoles*, 37.

cosas” (Jn. 14:26). Esta labor la realizó en forma constante a partir del Pentecostés. White declara que “debido a la enseñanza del Espíritu, . . . dejaron de ser ignorantes e incultos. Dejaron de ser un conjunto de unidades independientes o de elementos discordantes y antagónicos”,¹ de modo que estuvieron capacitados para predicar el evangelio a todo el mundo, como se les había mandado.

La enseñanza del Espíritu fue tal que el apóstol Pablo pudo decir confiadamente que lo que enseñaban como predicadores del evangelio no eran palabras de sabiduría humana, sino palabras que el Espíritu Santo les enseñaba (1 Co. 12:13). Elena G. de White declara que el Espíritu vino como “consejero, santificador, guía y testigo”.² Sin su presencia la obra de Cristo hubiera quedado inconclusa pues, como la misma autora declara, “no fue sino hasta después de la ascensión de Cristo al Padre y del derramamiento del Espíritu Santo, cuando los discípulos apreciaron plenamente el carácter y la misión del Salvador”.³ Boice señala que la revelación doctrinal se cumplió en la escritura de las epístolas, “comenzando con la gran carta a los Romanos, la cual revela la doctrina cristiana en su forma más completa”.⁴

Revelación del futuro

La revelación del futuro está expresada en la declaración “y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Jn. 16:13). Esta promesa encontró su cumplimiento en varias revelaciones que los discípulos tuvieron. El apóstol Pedro predijo que habría falsos

¹White, *La educación*, 95.

²White, *Los hechos de los apóstoles*, 40.

³White, *El Deseado de todas las gentes*, 467.

⁴Boice, 1077, 1078.

maestros que “introducirían encubiertamente herejías” (2 P. 2:1). El apóstol Pablo habló, por revelación del Espíritu, de la apostasía venidera (1 Ti. 1-5), de la manifestación del hombre de pecado (2 Ts. 2:3), y del carácter de los hombres en los postreros días (2 Ti. 3:1-5).

Boice afirma que la revelación profética está manifestada “particularmente en el libro de Apocalipsis”¹ donde se muestra al apóstol Juan el recorrido de la iglesia a través de los siglos, que en su tiempo estaba en el futuro. El Espíritu Santo reveló a los discípulos no sólo las enseñanzas que Jesús les había dado, sino también la comprensión doctrinal y el futuro que esperaba al pueblo de Dios.

El Espíritu Santo dirige

La conducción del Espíritu Santo en el cumplimiento de la misión, se puede observar en las indicaciones específicas que dio a los discípulos para la predicación del evangelio. Estas manifestaciones del Espíritu se encuentran a partir del Pentecostés cuando “fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hch 2:4). Los discípulos no hablaron lo que ellos quisieron sino lo que el Espíritu les indicaba. Green se refiere al Espíritu Santo como “autor, controlador y vigorizador de la misión de la iglesia”.²

El Espíritu impartiría instrucción precisa respecto a qué hacer y qué no hacer, a dónde ir y a dónde no ir, para la predicación del evangelio. Dirigiría la lucha contra el mal y la conquista del reino de las tinieblas, a fin de que el mundo fuera iluminado por la luz de la verdad.

¹Ibíd

²Green, 77

La historia cristiana, registrada en el libro Hechos de los Apóstoles, presenta suficientes evidencias de la conducción del Espíritu Santo en la predicación del evangelio. Una de ellas es la indicación precisa que le dio a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro” (Hch. 8:29).

Encontramos otra indicación directa del Espíritu cuando los enviados de Cornelio, el centurión romano, buscaban a Pedro. El texto declara que el Espíritu dijo a Pedro: “He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y desciende, y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (Hch. 10:19,20).

Fue también bajo la conducción del Espíritu Santo que Bernabé y Saulo iniciaron su primer viaje misionero (Hch. 13:4). Fueron conducidos por el Espíritu a todo lugar propicio para la predicación. El Espíritu intervino directamente para prohibirles “hablar la palabra en Asia” (Hch. 16:6), y también les prohibió ir a Bitinia (v.7), pero también, por medio de una visión, los condujo a Macedonia (Hch. 16:9,10).

Los apóstoles elaboraban el plan misionero y el itinerario a seguir. Ernesto Trenchard declara que ellos intentaban ir adelante “a la luz de su exacto conocimiento del mundo grecorromano”.¹ Sin embargo el Espíritu Santo “ejercía su divina prerrogativa de señalar las etapas del programa divino”.² Al respecto Bruce agrega que “los viajes misioneros de Pablo despliegan una combinación extraordinaria de planificación estratégica y aguda sensibilidad a la guía del Espíritu de Dios, cualquiera fuera la forma que adoptara esa guía: palabras proféticas, sugerencia interior o el imperio de las

¹Ernesto Trenchard, *Los hechos de los apóstoles: Un comentario* (Madrid: Literatura Bíblica, 1964), 350.

²Ibíd., 351.

circunstancias externas”.¹

Una de las palabras griegas del Nuevo Testamento que expresa la idea de conducción es *didaskō*, que significa prescribir o impartir instrucción.² Esto es precisamente lo que el Espíritu Santo hizo. No lo hizo solamente como un maestro humano, que enseña una lección o imparte una clase, o como quien se limita a dar instrucciones para la realización de un trabajo. El Espíritu Santo, el maestro por excelencia, mostraría en una nueva dimensión el ministerio de Cristo y expondría con iluminación clara, ante las mentes de los discípulos, las verdades profundas del evangelio. “Él los instruiría en todas las cosas”.³

El Espíritu Santo habilita

Otra forma como el Espíritu Santo capacitó a la iglesia apostólica para el cumplimiento de la misión, fue otorgarle diversidad de dones. Estos dones serían útiles para el crecimiento de la iglesia y para la reproducción de los discípulos. Al hablar de la habilitación por medio de los dones, se consideran la diversidad de dones, y el propósito de los dones.

Diversidad de dones

El apóstol Pablo compara la iglesia con un cuerpo humano (1 Co. 12:13, 14, 27). Los miembros del cuerpo están todos unidos y cada miembro cumple una función específica. Así mismo, la iglesia, compuesta por muchos miembros, cumple la misión adecuadamente cuando cada miembro está habilitado para desempeñar la función que le

¹F. F. Bruce, 360.

²Thayer, ver “*didaskō*”.

³Ibíd.

corresponde. Gane declara que “los dones espirituales son habilidades dadas por medio del Espíritu Santo que capacitan a los seguidores de Cristo para servirle eficientemente”.¹

Los dones espirituales se mencionan principalmente en tres pasajes bíblicos (1 Co. 12; Ro. 12; Ef. 4) y en cada caso se da una lista diferente, lo cual hace difícil su clasificación. Zackrison, en un intento por presentarlos en forma ordenada los divide en cinco grupos: de apoyo, de enseñanza, de liderazgo y administración, de expansión misionera y dones de poder o de señales. Entre los dones de apoyo ubica: ayudas, misericordia, exhortación, dadivosidad, hospitalidad y servicio. Entre los dones de enseñanza cita los siguientes: enseñanza, conocimiento, sabiduría y habilidad de pastorear. Entre los dones de liderazgo y administración señala los siguientes: fe, liderazgo, administración, y apostolado. Entre los dones de expansión misionera señala evangelizar, hablar en lenguas, interpretar lenguas, discernimiento de espíritus y el don misionero. Entre los dones de poder o de señales menciona hacer milagros, sanidad, profecía, liberación o exorcismo, intercesión, martirio, pobreza voluntaria y celibato.²

En un intento por organizar los diversos dones, Green declara que pueden ser “adecuadamente agrupados en tres áreas: los dones de *decir* (profecía, lenguas e interpretación; los dones de *hacer* (sanidades, milagros, fe) y los dones de *saber* (discernimiento de espíritus, sabiduría y ciencia)”.³

Propósito de los dones

Los dones espirituales, según declara el apóstol Pablo servirían “para

¹Gane, 93.

²Zackrison, 54-101.

³Green, 197.

perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” y para la edificación de la iglesia, el “cuerpo de Cristo” (Ef. 4:12). Al respecto, David A Farmer afirma que “Dios nos ha dado dones espirituales por una sola razón, y ésta es para hacer avanzar su reino”.¹

La edificación de la iglesia

No todos los miembros tienen los mismos dones (1 Co. 12:29, 30), pero cada miembro necesita utilizar el don que le ha sido dado para mantenerse sano y para contribuir a las acciones del cuerpo. Los miembros del cuerpo, con sus diferentes dones, no competirán entre sí buscando la supremacía (1 Co. 12:21). Más bien, se ayudarán mutuamente para que el cuerpo reciba su crecimiento y se edifique en amor (Ef. 4:16).

Este propósito de edificación de la iglesia se cumplió ampliamente a partir del Pentecostés. Peter Wagner señala que “los resultados del Pentecostés incluyeron tanto un crecimiento cuantitativo como cualitativo de la iglesia”²

La perfección de los santos

Una importante declaración en cuanto a los dones y el entrenamiento misionero es “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” (Ef. 4:12). La palabra clave aquí es *katartismos*, que la versión Reina-Valera 1960, traduce como “perfeccionar”. La versión Dios Habla Hoy, la traduce como “preparar”; la Nueva Biblia Española la presenta como “equipar”; la versión de Bóver y Cantera como “perfección consumada”; la de José Miguel Petisco como “perfección” y la versión de Francisco Cantera y Manuel Iglesias, la traduce como “perfecta organización”. Según Ray C. Stedman, de la palabra

¹David A. Farmer, *Power Witnessing* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999), 63.

²Wagner, 102.

katartismōn “deriva la palabra ‘artesano’, ‘artista’, o ‘artífice’, alguien que trabaja con sus manos para hacer o edificar cosas”.¹

El verbo *katartizō* y sus derivados expresan la idea de completar, poner en orden. El verbo se usa trece veces en el Nuevo Testamento. En nueve casos (Mt. 4:21; Mr. 1:19; Lc. 6:40; 1 Co. 1:10; 2 Co. 13:11; Ef. 2:2; 1 Ts. 3:10; Hch. 13:21 y 1 P. 5:10) tiene el significado de “poner en orden, restaurar a su condición original, poner en condiciones apropiadas, completar”.² En los otros cuatro (Mt. 21:16; Ro. 9:22; Hch. 10:5 y 11:3), se aplica a “preparar, hacer, crear”.³ La primera ocasión cuando aparece *katartizō* es en Mt. 4:12, donde se presenta a los discípulos remendando las redes a fin de tenerlas en condiciones adecuadas para la pesca. Así es que *katartizō* significa remendar, perfeccionar, completar y hacer aptos. En resumen: “Poner una cosa en su posición apropiada”.⁴

A través de los dones espirituales, los apóstoles y dirigentes de la iglesia realizarían la obra de “remendar” (*katartizō*) a los “santos para la obra del ministerio” (Ef. 4:12). Esta es la obra de restauración, que se operaría en todos los miembros del pueblo de Dios, para que realizaran la misión que Jesús les asignó como pescadores de hombres. Al igual que los pescadores de Galilea remendaban sus redes para habilitarlas para la pesca (Mt. 4:21), el evangelio encontró a los hombres rotos por el pecado, pero por el entrenamiento provisto por los apóstoles, pastores y maestros se realizó una obra

¹Ray C. Stedman, *La iglesia resucita* (Barcelona: CLIE, 1975), 97.

²Arndt y Gingrich, ver “*katartizō*”, 417, 418.

³Ibíd.

⁴Herman Cremer, *Biblical-Theological Lexicon of the New Testament Greek* (Edimburgo: T. y T. Clark, 1977), 652, 653.

de capacitación para el cumplimiento de la misión.

La otra palabra de la misma raíz es *katartisis*, la cual aparece solamente en 2 Co. 13:9 y se traduce en la versión Reina-Valera de 1960, como “perfección”. Pablo dice que ora por la perfección de los corintios, lo cual encierra el deseo de que lleguen a ser completos. El léxico de Arndt y Gingrich le da a *katartisis* el significado de “ser hecho completo”,¹ refiriéndose a algo acabado.

Las tres palabras comprenden la idea de perfeccionar, remendar, equipar, completar y hacer aptos. Por lo tanto, los dones espirituales dados a los apóstoles y dirigentes de la iglesia primitiva tenían el propósito de remendar a los santos y unirlos entre sí. El acto de perfeccionar implica, como declara el *Comentario bíblico adventista*, un ministerio organizado y un gobierno eclesiástico.²

El Espíritu Santo realizó su obra magisterial enseñando, capacitando y regenerando a los discípulos. Con la intervención del Espíritu en la vida de los cristianos del primer siglo, se hizo posible el cumplimiento de la misión encomendada por Cristo. De este modo el evangelio fue predicado en “Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:8), como fue el mandato divino.

El entrenamiento misionero que Jesús impartió fue complementado por el Espíritu Santo. Los apóstoles transmitieron esta instrucción a la siguiente generación dejando claro que la instrucción misionera es una tarea permanente de la iglesia. El siguiente capítulo considera algunos programas contemporáneos de entrenamiento misionero.

¹Arndt y Gingrich, ver “*katartisis*”.

²“Perfeccionar a los Santos” [Ef 4:16], *CBA*, 6:1022.

CAPÍTULO V

PROGRAMAS CONTEMPORÁNEOS DE ENTRENAMIENTO MISIONERO

Con el propósito de tener una idea del contenido de otros programas de entrenamiento misionero, este capítulo analiza algunos programas que usan actualmente algunas organizaciones religiosas. No pretende hacer una lista de manuales de entrenamiento, los cuales se han producido en abundancia. Tampoco describe todos los programas formales de capacitación laica. Se han seleccionado aquellos que se consideran representativos y que están enfocados hacia el entrenamiento de los laicos para la evangelización.

El capítulo está dividido en tres secciones. La primera de ellas analiza dos programas “evangélicos” de entrenamiento misionero. La segunda analiza el programa de entrenamiento para laicos que la Iglesia Católica ha implementado en México. La tercera presenta dos programas de entrenamiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Evangélicos

Esta sección presenta dos programas evangélicos de entrenamiento misionero. El primero de ellos es un programa llamado seminario “Buenas Nuevas”, elaborado por las Sociedades Bíblicas Unidas. El otro programa es el contenido en el *Manual de Billy*

Graham para obreros cristianos, que tiene una amplia circulación.

Seminario “Buenas Nuevas”

El seminario “Buenas Nuevas” es producido por las Sociedades Bíblicas Unidas. El objetivo principal es “poner la Palabra de Dios al alcance de todos”.¹ Sin embargo, también comprende dentro de su misión “ayudar a las iglesias en su ministerio alrededor del mundo”.²

El seminario “Buenas Nuevas”, según lo describe su autor, “es un esfuerzo para movilizar a todos los creyentes de su iglesia en la evangelización por medio de la distribución de las Escrituras. Es un método de motivación, capacitación y vivencia”.³ Comprende dos manuales, uno para el maestro y otro para el alumno. El seminario “provee los recursos necesarios para enseñar a los creyentes a evangelizar por medio de la difusión de las Escrituras”.⁴

Melvin Rivera señala que el seminario “está compuesto por seis módulos con una duración máxima de dos horas cada uno, para un total de doce horas de enseñanza”.⁵ El seminario abarca tres áreas en la instrucción misionera: siembra, cultivo y cosecha. A continuación se presenta una breve descripción.

¹Melvin Rivera Velázquez, *Seminario buenas nuevas: Manual del alumno* (Sociedades Bíblicas Unidas, Centro de Servicio para las Américas, 1992), 3.

²Ibíd., 4.

³Melvin Rivera Velázquez, *Seminario buenas nuevas: Manual para el maestro* (Sociedades Bíblicas Unidas, Centro de Servicio para las Américas, 1992), 9.

⁴Ibíd., 6.

⁵Ibíd.

Descripción del seminario

El seminario presenta primero varias indicaciones sobre métodos de enseñanza. Señala tres medios de aprendizaje: el visual, el auditivo y el cinético. La persona orientada a lo visual piensa en términos de imágenes y aprende observando; los orientados a lo auditivo aprenden mejor escuchando; y los orientados a lo cinético aprenden más fácilmente haciendo algo. Enfatiza que “para aprender se requiere participación” y que “el aprendizaje debe conducir a un desarrollo de habilidades y destrezas para cambiar las actitudes y la conducta”.¹

Después de presentar en forma breve los métodos de enseñanza, el manual del instructor ocupa dos secciones para dar una visión panorámica del seminario: Qué es, cómo se realiza, quiénes pueden participar, cómo participar, dónde se realiza, cuándo se puede presentar, qué herramientas y recursos se necesitan y cuáles son los pasos para tener un seminario “Buenas Nuevas” en la iglesia local.

La tercera sección presenta la planificación del seminario. Sugiere ideas para determinar el lugar, seleccionar las fechas y la duración del seminario. Señala cuál será la participación de la iglesia y las diferentes responsabilidades que deben asignarse.

Contenido del seminario

Después de las tres secciones introductorias, presenta el contenido de los seis módulos del seminario. El primer módulo se ocupa de los fundamentos bíblicos para un programa de adiestramiento, las metas y las estrategias del seminario. Explica en forma breve lo que significa sembrar, cultivar y cosechar. Presenta textos bíblicos que fundamentan estas tres áreas en el trabajo misionero. Introduce lo que llama la “fórmula

¹Ibíd., 7.

222”, refiriéndose a 2 Ti. 2:2. Por último señala las tareas y responsabilidades del participante.

Los módulos dos y tres se ocupan de “La siembra”. El módulo dos señala la manera cómo sembró Jesús y cómo sembraron los primeros discípulos. Luego presenta cuál es el compromiso del cristiano en cuanto a la siembra y la necesidad de la siembra. Después señala el plan, el tiempo, los requisitos y las expectativas de la siembra. Por último, hace una lista de las cualidades personales del sembrador y señala cuál debe ser la relación del sembrador con la Palabra de Dios. Durante la etapa de siembra “cada creyente pone la Palabra de Dios en manos de sus amigos y familiares, . . . y los invita a un grupo de estudio”.¹

El módulo tres presenta las características de la semilla, la Palabra de Dios. Habla de las clases de terreno, de los principios básicos de la siembra, de las técnicas de la siembra, de los pasos de la siembra y de los obstáculos de la siembra.

Los módulos cuatro y cinco se ocupan del cultivo. El cuatro define lo que significa el cultivo y señala las tareas y funciones del cultivo. Presenta a Jesús como el mejor cultivador. Hace una lista de las formas de cultivo. Indica cual es la filosofía de la fase de cultivo y cómo utilizar la Biblia en la labor de cultivo. El módulo cinco presenta los pasos y las técnicas de cultivo. Después señala cómo se puede cultivar a través de la labor personal, y cómo cultivar a través de grupos de oración y estudio bíblico.

El módulo seis contiene el tema de la cosecha. Comienza presentando lo que significa cosechar. Luego describe las metas, los objetivos y los frutos de la cosecha. Después presenta sugerencias sobre cómo cosechar y reglas generales que deben observarse para cosechar. Por último señala algunos procedimientos que han tenido

¹Ibíd., 37.

buenos resultados en la tarea de cosechar, y algunas ideas, tomadas de textos bíblicos, para consolidar la cosecha.

El *Manual para el maestro*, del seminario “Buenas Nuevas” contiene, en la parte final, dos apéndices. El primero presenta una serie de mensajes devocionales breves, para ser presentados en ocho o diez minutos previos a las clases. El segundo presenta un “método para estudiar la Biblia eficazmente en un grupo pequeño”. Presenta los beneficios de estudiar la Biblia en grupos pequeños y sugiere cómo hacerlo.

Se ha descrito en forma breve lo que es el seminario “Buenas Nuevas” de las Sociedades Bíblicas Unidas. A continuación se considera otro programa de capacitación misionera.

Manual de Billy Graham para obreros cristianos

El Departamento de Asesoramiento Espiritual de la Asociación Billy Graham compiló y publicó un material llamado *Manual de Billy Graham para obreros cristianos*. La Asociación describe este *Manual* como “Guía para laicos sobre cómo ganar almas y dar consejos personales”.

El *Manual de Billy Graham para obreros cristianos* presenta primeramente una especie de desafío evangelístico, mostrando la gran necesidad espiritual de las personas que nos rodean. Al dirigirse a los laicos, declara que “se sentirán profundamente conmovidos por las personas perdidas, indefensas y desesperadas que hay en todas las partes del mundo. Las necesidades espirituales son abrumadoras; pero, gracias a Dios, existe una respuesta en la persona de Jesucristo”.¹

La instrucción presentada a los laicos por la Asociación Billy Graham enfatiza la

¹Billy Graham Evangelistic Association, *Manual de Billy Graham para obreros cristianos* (Minneapolis: Worldwide, 1984), 7.

importancia de la actitud, señalando que ésta “puede constituir la diferencia crucial entre un efecto positivo o negativo”. También indica que los instructores deben mostrarse “amables y llenos de simpatía, con el fin de animar y reconfortar” a sus interlocutores y señala la importancia de “cultivar el arte de saber escuchar con simpatía”.¹

El *Manual* citado contiene cinco temas sobre el plan de salvación. El propósito de estos estudios es que el instructor bíblico primeramente conduzca a la persona con quien estudia a aceptar a Jesús como su Salvador. Después presenta una serie de 77 temas ordenados alfabéticamente, sobre problemas actuales que enfrenta la sociedad y sobre algunos aspectos espirituales. Inicia con el aborto, el abuso de las drogas, el adulterio; y termina con el suicidio, el temor, y la tentación. En cada tema presenta primero una información general sobre el asunto, luego señala la estrategia de asesoramiento que puede seguir el instructor y, por último, citas bíblicas que pueden ser usadas al atender ese problema o al presentar ese tema.

La instrucción presentada en el *Manual de Billy Graham para obreros cristianos* incluye una sección sobre cómo dar el testimonio. Señala tres “ingredientes para un testimonio personal eficaz: [1] Lo que era mi vida antes de recibir a Cristo. [2] Cómo lo conocí y lo acepté (mediante qué instrumento y qué circunstancias). [3] Lo que ha sido la vida para mí después de recibir al Señor”.²

En la parte final, el *Manual de Billy Graham* presenta instrucciones para responder a “siete preguntas comunes”, como por ejemplo, ¿qué les sucederá a los paganos? y ¿por qué sufren los inocentes? Por último contiene una comparación de las doctrinas principales cristianas con los ideas de budistas, la Ciencia Cristiana, hindúes,

¹Ibíd., 7.

²Ibíd., 272, 273.

testigos de Jehová, mormones, musulmanes y unitarios.

Católicos

La Iglesia Católica cuenta con un programa bien definido de entrenamiento para el desempeño de los llamados “ministerios laicales”.¹ Se presentan aquí, primero, los diferentes ministerios laicales existentes en la Iglesia Católica, a fin de tener clara la razón de los programas de entrenamiento. Posteriormente se hace una breve descripción de dos programas de entrenamiento que se ofrecen a los laicos católicos. Uno es el programa básico de formación, y el otro es uno de los cursos dirigido a los agentes de pastoral, llamado *Itinerario de vida espiritual*.

Tomás Guzmán Zamudio señala la diferencia entre ministerios ordenados y ministerios laicales. Ministerios “ordenados o clericales son los ministerios hechos por clérigos (obispos, sacerdotes o diáconos). . . . Ministerios no ordenados o laicales: Son los servicios hechos por laicos”.² Los ministerios laicales se dividen en dos grupos: los que se hacen dentro de la iglesia, llamados “ministerios laicales intraeclesiales”, y los que se hacen fuera de la iglesia, llamados “ministerios laicales extraeclesiales”.³ Entre los “intraeclesiales” existen los ministerios “institucionalizados”, los cuales son ministerios que los laicos ejercen dentro de la iglesia por mandato de la jerarquía. En América Latina hay tres ministerios institucionalizados: el de Lectores, Acólitos y Ministros

¹Tomás Guzmán Zamudio, *Ministerios laicales y ministerios ordenados* (México, D. F: Librería Parroquial de Clavería, 1994), 14.

²Ibíd.

³Ibíd.

Extraordinarios de la Sagrada Eucaristía.¹ Estos ministerios son encomendados a los laicos en una celebración litúrgica o en una solemne ordenación.

La formación de los laicos es una preocupación presente en la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II. El Decreto sobre el apostolado seglar *Apostolicam Actuositatem*, dedica el capítulo 6 a la formación de los laicos para el apostolado. Entre otras cosas, declara: “el seglar ha de aprender a cumplir la misión de Cristo y de la iglesia. . . . Además de la formación espiritual, se requiere una sólida instrucción doctrinal, incluso teológica Cada uno debe prepararse diligentemente para el apostolado”.²

Francisco Migoya, citando palabras de Juan Pablo II, declara que el objetivo fundamental de la formación de los laicos es “el descubrimiento de la propia vocación, y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión”.³ Más adelante, el mismo autor indica que la formación debe darse en tres áreas: “a) formación espiritual y humana; b) formación doctrinal; y, c) formación socio-política”.⁴

Programa básico de formación

Guzmán Zamudio presenta el programa de formación básica aprobado por “disposiciones de la Comisión Episcopal Mexicana de Ministerios Laicales”.⁵ El

¹Ibíd., 15. (Según Guzmán Zamudio, hay otros ministerios laicales no institucionalizados que pueden ser reconocidos por la iglesia si se llenan los requisitos pedidos por la Comisión Episcopal de Ministerios laicales y diaconado permanente. Ver página 15 de la obra citada).

²Concilio Vaticano II, 326-329.

³Migoya, 232.

⁴Ibíd., 241.

⁵Guzmán Zamudio, 23.

programa comprende diez materias organizadas en tres áreas. La primer área es “Formación Doctrinal”, y comprende “Doctrina cristiana”, “Historia de la salvación”, “Biblia”, “Cristología”, “Eclesiología”, “Liturgia” y “Moral”. La segunda área, “Formación pastoral”, comprende “Evangelización y catequesis” y “Vocación y misión de los laicos”. La tercer área es “Formación social” y comprende “Doctrina social católica”.¹ Para cada una de estas materias, Guzmán Zamudio presenta los textos que utilizan en la diócesis de Tijuana, México.

El programa arriba citado, constituye el primer año de formación básica y se imparte a todos los ministros laicos. Para funciones específicas como las de “Lectores”, “Acólitos”, “Agentes de la Pastoral”, “Ministros Extraordinarios de la Comunión”, o cualquier otro ministerio laical, intraeclesial o extraeclesial, deberán tomarse cursos adicionales, según la especialización.

Sería largo presentar los pormenores de todos estos cursos, por lo que esta sección presenta solamente la descripción de uno de ellos, con el propósito de tener una idea de la manera como están constituidos los cursos de este programa de entrenamiento. El curso descrito a continuación lleva por título “Itinerario de vida espiritual”. Es un curso de preparación espiritual que deben tomar los agentes de la pastoral, quienes se ocupan en la evangelización.

Itinerario de vida espiritual

El *Itinerario de vida espiritual* es un manual elaborado por el padre Juan Manuel Pérez Romero, destinado a los agentes de pastoral, o sea a laicos que realizan algún tipo de obra misionera. Su propósito, según el obispo de Querétaro, es conocerse mejor a sí

¹Ibíd., 24-25.

mismos, e incrementar “su vida espiritual y así prestar un mejor servicio dentro de la comunidad eclesial”.¹

El curso está enfocado al desarrollo de la vida interior, a fin de que el laico se desarrolle como un “discípulo de Jesucristo en medio de una comunidad eclesial comprometida en la transformación de la sociedad y el mundo”.² Contiene dieciséis temas sobre el crecimiento espiritual, organizados en cinco bloques.

El primer bloque lleva por título “Quién soy y cómo conduzco mi vida”. Tiene como objetivo, según el autor, de “conocerme y encontrarme a mí mismo”.³ El participante descubrirá sus riquezas y sus capacidades que ya están desarrolladas y las que todavía laten en potencia. En este primer bloque se tratan tres temas: ¿Cómo soy y cómo funciono?, El águila que habita dentro de mí; y Sé proactivo.

El segundo bloque lleva por título “El seguimiento de Cristo, eje de mi vida espiritual”, y tiene como propósito “tener un encuentro con Jesucristo de ojos abiertos y corazón palpitante”.⁴ Este bloque contiene dos temas: Seguimiento de Cristo: convertírnos en discípulos de Jesucristo; y Escalar el techo del mundo: llamado a la santidad.

El tercer bloque lleva por título “Tengo con claridad en mi mente la meta de mi vida”. Según lo describe el autor, “es el gozne alrededor del cual gira y hacia el cual

¹ Juan Manuel Pérez Romero, *Itinerario de vida espiritual, curso básico para agentes de pastoral* (Querétaro: Diócesis de Querétaro, 2000), ver presentación.

² *Ibíd.*, 1.

³ *Ibíd.*, 3.

⁴ *Ibíd.*, 38.

tiende todo mi proceso de crecimiento dándole sentido a mi itinerario de vida espiritual”.¹

El bloque desarrolla tres temas: Mi meta de vida o ideal personal; La fuente de mi ideal personal; y El ideal personal en mi crecimiento integral.

El cuarto bloque lleva por título “Medios pedagógicos para mi transformación y crecimiento”. Presenta la indispensable etapa del itinerario de vida espiritual en donde muchos discípulos son presa de la pereza y hasta del desánimo; sin embargo, aquellos que son violentos y quieren arrebatar el Reino “no se amedrentan ante el esfuerzo y siguen adelante ante la victoria”.² Enfatiza la importancia de la oración y el estudio de la Biblia. Presenta sugerencias para el crecimiento espiritual y para el cumplimiento de la misión. Comprende seis temas: Proceso de transformación; Esfuerzo humano en la vida del cristiano; Leyes del crecimiento orgánico; Organismo de vinculaciones; Horario espiritual; y La respiración del alma.

Por último, el bloque número cinco, contiene indicaciones sobre cómo enfrentar las enfermedades espirituales y cómo luchar contra los ataques del enemigo. Según Pérez Romero, presenta “una instrucción práctica sobre los procesos de sanación interior operados por el Espíritu Santo y sobre los depredadores de nuestra vida interior”.³ Desarrolla dos temas: Sanación de heridas interiores; y La milicia cristiana.

La Iglesia Católica cuenta con una gran variedad de cursos dirigidos a los laicos. Además de los descritos anteriormente, Juan Manuel Pérez Romero cita una serie de

¹Ibíd., 56.

²Ibíd., 95.

³Ibíd., 147.

cursos que califica como “posibles instrumentos para la formación de nuestros laicos”.¹

En la parte final del libro *Ministros extraordinarios de la comunión* se ofrecen los siguientes títulos: Ecclesiología para laicos; Pastoral profética; Catequesis del sacramento de la confirmación; Catequesis del sacramento del bautismo; Pastoral litúrgica; Pastoral social; Taller de reflexión pastoral; Evangelio y comunicación; Pastoral juvenil; Pastoral vocacional; y Curso para monaguillos.²

Adventistas

Esta sección presenta dos programas contemporáneos adventistas de entrenamiento misionero: El primero de ellos es un programa que la Asociación General está promoviendo con el nombre de “Instituto Internacional de Ministerios Cristianos”. El otro es un programa que se ha utilizado en México, principalmente como programa de entrenamiento en los clubes de laicos.

Instituto Internacional de Ministerios Cristianos

La Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día elaboró, a principios de este quinquenio, un programa de instrucción para laicos, con el nombre de Instituto Internacional de Ministerios Cristianos. Este Instituto fue adoptado por la División Interamericana y se establecerá en todas las uniones y campos locales. El Instituto se define como “Escuela de Entrenamiento Laico”³ y tiene el propósito de

¹Juan Manuel Pérez Romero, *Ministros extraordinarios de la comunión, curso básico de formación* (México: Nueva SECAM, 1997), 104.

²Ibíd., 104.

³División Interamericana, *Boletín del Departamento de Escuela Sabática y Ministerio Personal*, Miami: Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales, 2002, portada.

“equipar a los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la División Interamericana, para contribuir al crecimiento numérico y espiritual de la iglesia de Jesucristo”.¹

Los centros de entrenamiento, según el plan de este Instituto, son las iglesias locales. Los maestros son los miembros del personal de la Asociación o Misión, o pastores calificados y con experiencia, o miembros laicos reconocidos por su trayectoria.² Los cursos se imparten en ocasión de los congresos de laicos del campo, o semanalmente en las iglesias locales.

Los materiales para impartir las clases de este programa, han sido preparados por los dirigentes del Departamento de Ministerios Personales de la Asociación General y de la División Interamericana. La instrucción está en *Microsoft Power Point* y se ha grabado en disco compacto. Cada pastor de Distrito recibirá una copia del material y se impartirá a partir del año eclesiástico 2002-2003.

El programa de entrenamiento comprende diez materias: cuatro básicas y seis de especialización. Cada materia se imparte en un promedio de ocho horas de instrucción. A cada participante que termine las diez materias se le entrega un certificado. Este certificado es otorgado en una ceremonia especial de graduación organizada por el campo local o en un congreso de laicos. El boletín citado declara que “los participantes certificados serán apartados en un servicio especial pidiendo que el Espíritu Santo los habilite para el ministerio”.³

Las cuatro materias básicas que todos los participantes toman son las siguientes:

¹Ibíd., 1.

²Ibíd., 5.

³Ibíd., 8.

“Dones espirituales: Claves para el ministerio”, “Principios de testimonio personal cristiano”, “Principios de liderazgo cristiano y crecimiento de iglesia” y “Cómo enseñar doctrinas básicas Adventistas”. Después de las cuatro materias básicas, se ofrecen materias de especialización en cada una de las siguientes áreas: Liderazgo de la iglesia local, evangelismo personal, evangelismo público, educación religiosa para adultos, educación religiosa de niños, educación religiosa de jóvenes. Cada una de estas áreas de especialización comprende seis materias, además de las cuatro materias básicas mencionadas anteriormente. A continuación se describe el contenido de las áreas de especialización.

Las materias adicionales requeridas para la especialización en liderazgo de la iglesia local son las siguientes: “Principios y teoría de liderazgo cristiano”, “El ministerio de los pequeños grupos en la iglesia local”, “Técnicas de administración de comisiones”, “Organización de iglesia”, “Movilizando la iglesia para el ministerio”, y “Preparación de sermones”.¹

La especialización en evangelismo personal comprende, además de las cuatro materias básicas, las siguientes: “Principios de evangelismo en la vida de Jesús”, “Métodos de visitación de puerta en puerta”, “Principios y métodos para obtener decisiones”, “Métodos simples para dar estudios bíblicos”, “Alcanzando a grupos y personas especiales”, y “El ministerio de los pequeños grupos en la iglesia local”.²

Las materias adicionales para la especialización en evangelismo público son las siguientes: “Preparación de sermones”, “Métodos de visitación de puerta en puerta”, Principios y métodos para obtener decisiones”, “Desarrollo de la voz y fluencia en la

¹Ibíd.

²Ibíd., 9.

predicación”, “Hablando por el poder del Espíritu”, Preparación y presentación de serie de evangelismo por laicos”.¹

La especialización en educación religiosa para adultos requiere las siguientes materias adicionales: “El maestro de escuela sabática de adultos”, “Estudio y enseñanza inductiva y relacionada a la Biblia”, “Habilidades básicas de enseñanza”, Desarrollando unidades de acción en la Escuela Sabática”, “Enseñando las técnicas de Jesús” y “Cómo interpretar la Biblia y el Espíritu de Profecía”.²

La especialización en educación religiosa de niños requiere también seis materias. Cuatro se presentan como indispensables (además de las primeras cuatro básicas). Se ofrecen otras cinco como electivas, de las cuales el participante escoge dos. Las cuatro indispensables son: “Maximizando el desarrollo de los niños”, “Principios de enseñanza”, “Liderazgo en la Escuela Sabática de los niños” y “Contando historias”. Las cinco electivas son: “Alcanzando a los niños”, “Desarrollo del programa”, “Escuela cristiana de vacaciones y otros programas”, “Instructor del asistente de evangelismo de niños” y “Música para niños”.³

La especialización en educación religiosa de Jóvenes, requiere las siguientes clases: “Principios de enseñanza”, “Doctrinas bíblicas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, Enseñando en la Escuela Sabática de los jóvenes”, “Problemas de los jóvenes de hoy”, “Principios del ministerio joven” e “Historia denominacional”.⁴

¹Ibíd.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Ibíd.

Programa de entrenamiento para los clubes de laicos

Los laicos, para propósitos de entrenamiento, han sido clasificados en cuatro grupos, en el territorio de la División Interamericana de la Iglesia Adventista. La Unión Mexicana del Norte elaboró un programa de entrenamiento que cubre los cuatro grupos. Esta sección describe en forma breve dicho programa.

La clasificación de los laicos es la siguiente: “Testigos”, “Instructores Bíblicos Laicos”, “Predicadores Bíblicos Laicos” e “Instructores de Laicos”. Se identifica como “Testigos” “a todos los miembros de iglesia que tienen la disposición de colaborar en la predicación del evangelio compartiendo su testimonio, distribuyendo folletos misioneros, llevando visitas a las conferencias y colaborando en distintas formas con el predicador, en una campaña evangelística”.¹ Los “Instructores Bíblicos Laicos” “son hermanos que han adquirido ya cierta experiencia en la obra misionera y colaboran impartiendo estudios bíblicos en los hogares”.² Los “Predicadores Bíblicos Laicos” “son miembros de iglesia experimentados que tienen el don o han desarrollado la habilidad de hablar en público. Colaboran como predicadores en la iglesia y principalmente como oradores en las series de conferencias”.³ Los “Instructores de Laicos” son “miembros de iglesia destacados y de buen testimonio que colaboran con el pastor impartiendo las clases a los otros tres grupos. Son maestros que preparan a otros laicos para el servicio misionero”.⁴

Según este programa de entrenamiento, los “Testigos” reciben las siguientes tres

¹Unión Mexicana del Norte, *Dando mi testimonio* (Montemorelos: Departamento de Ministerios Personales, 1993), 3.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Ibíd.

materias: “Dando mi testimonio”, “Historia denominacional I” y “El servicio cristiano”.

Los “Instructores Bíblicos” reciben las clases de “Evangelismo personal”, Historia denominacional II”, y “Doctrinas avanzadas”. Los “Predicadores bíblicos reciben las clases de “El arte de hablar en público”, “Principios de homilética” e “Historia denominacional III”. Los “Instructores de laicos” reciben las clases de “Doctrinas avanzadas”, “Principios de liderazgo” y “Administración de iglesias”. Para cada una de estas materias se elaboró un manual que los participantes utilizan como libro de texto básico.

El plan contempla que los clubes de laicos se reúnan una vez por mes, en sábado o todo el fin de semana, generalmente en el templo principal del distrito, o en un auditorio o en un campamento. En la reunión del club se tiene primero una sesión general para informes, testimonios y planificación. Después se dividen por grupos para las clases que les corresponden. El pastor o un invitado especial imparte las clases a los “Instructores de laicos”. Otros pastores invitados o algunos instructores imparten las clases a los otros grupos.

Cada materia se imparte en un tiempo máximo de diez sesiones de 45 minutos. Como las sesiones son mensuales, se espera que en un año eclesiástico se concluya el programa. Al final de la instrucción se aplica un examen para evaluar el aprovechamiento, y a quienes hayan asistido con regularidad y contesten satisfactoriamente los exámenes se les entrega un certificado, correspondiente al nivel estudiado.

Los programas descritos muestran el interés que existe por la predicación del evangelio. Es evidente también el deseo de que en la testificación cristiana participen todos los miembros del pueblo de Dios.

El capítulo siguiente describe un programa de entrenamiento que pretende motivar, instruir y capacitar a la iglesia para el evangelismo personal.

CAPÍTULO VI

PROGRAMA DE ORIENTACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MISIONEROS VOLUNTARIOS

Los capítulos anteriores presentan elementos sobre la instrucción y capacitación misionera de los primeros discípulos, de la iglesia apostólica y de la iglesia cristiana contemporánea. Enfatizan la necesidad de un programa de capacitación que motive y prepare a la iglesia actual para el cumplimiento de la misión. También señalan que quienes reciben la capacitación son los miembros del pueblo de Dios; y que los responsables de impartirla son los pastores y dirigentes de la iglesia.

Este capítulo presenta la información necesaria para la realización de un programa de capacitación misionera en un distrito o en una iglesia local. Se espera que esta información ayude a pastores y dirigentes de iglesia en el adiestramiento y la capacitación de misioneros voluntarios. El material está dividido en tres secciones: descripción del programa, implementación del programa y evaluación del programa.

Descripción del programa

Esta sección describe los aspectos generales que deben considerarse al presentar el programa: el propósito, los objetivos y el contenido. Además, considera los aspectos particulares de su realización, a saber: la metodología, receptores, instructores, lugar de reunión y frecuencia de sesiones. Estos aspectos pueden variar según las circunstancias y necesidades particulares de los casos en los que se presente el programa.

Propósito

El propósito del programa es capacitar a los miembros de iglesia para la predicación personal del evangelio. Es obvio que no se cubrirán todas las áreas deseadas para una capacitación total. Sin embargo, cubre los aspectos fundamentales: comprender la misión, implementar la estrategia y recibir la capacitación.

Objetivos

El programa de capacitación para misioneros voluntarios tiene cinco objetivos específicos. Aunque cada una de las materias que comprende tiene sus propios objetivos, señalamos aquí los cinco objetivos específicos del programa general:

1. Motivar a los miembros de iglesia a participar en el cumplimiento de la misión.
2. Ofrecer la información necesaria para comprender la Gran Comisión encomendada por Cristo a la iglesia.
3. Informar a los participantes sobre la estrategia apostólica para el cumplimiento de la misión.
4. Motivar a los participantes a adoptar la estrategia apostólica en la evangelización actual.
5. Conducir a los participantes a tener disposición adecuada para ser capacitados por el Espíritu Santo.

Contenido

Los contenidos de programas de capacitación varían según la duración, el propósito y los receptores de cada programa. En este caso se cubrirán tres materias que se consideran necesarias para enfocar la misión, proveer la estrategia y favorecer la

capacitación para la realización exitosa de un programa evangelístico.

El contenido pasa por alto materias tradicionales del estudio bíblico, toma de decisiones, preparación de sermones, historia denominacional o doctrina cristiana. Se espera que los receptores del programa reciban entrenamiento teórico durante todo el año, para lo cual hay otros programas disponibles, como los descritos en el capítulo anterior.

El programa comprende tres módulos de cinco sesiones cada uno. Los módulos son: “La misión apostólica”, “La estrategia apostólica”, y “La capacitación apostólica”. A continuación se presenta una breve descripción de cada módulo y de la manera como el contenido se distribuye en las sesiones correspondientes.

La misión apostólica

Este módulo está dividido en cinco sesiones de 45 minutos cada una.

1. Trascendencia de la Gran Comisión

El estudio se inicia analizando este mandato misionero según se presenta en Mt. 28:18–20. Se enfatiza la importancia de esta declaración misionera, que es calificada por Elena G. de White como “la magna carta misionera del reino de Cristo”.¹ Se consideran los cuatro absolutos de la gran comisión: “toda potestad”, “todas las naciones”, “todas las cosas” y “todos los días” (Mt. 28:18-20).

Con el propósito de reafirmar la importancia de la gran comisión encomendada a los apóstoles, se presenta el paralelismo que Russell Burrill hace de este mandato con los diez mandamientos. Señala que fue dada desde un monte, con gran manifestación de poder, al principio del peregrinaje de la iglesia, después de la liberación y como fundamento para la supervivencia de la iglesia. En estos aspectos tiene similitud con los

¹White, *Hechos de los apóstoles*, 23.

diez mandamientos². Por último se motiva a los participantes para ocuparse en el cumplimiento de la misión señalada por Jesús a todos sus seguidores.

2. Una misión total

La segunda sesión tiene el propósito de profundizar en la comprensión de la gran comisión, y está basada mayormente en el capítulo tres del libro *Passport to Mission*.³

En esta sesión se responde a siete preguntas, cuyas respuestas se desprenden de la Gran Comisión. Las preguntas son: ¿quién envía? ¿sobre qué base se envía? ¿quién es enviado? ¿a quién se envía? ¿qué es lo que se hará? ¿cuál es la fuente de poder para la misión? y ¿hasta cuándo durará la misión?

3. Hacer discípulos

El tema de la tercera sesión enfatiza que la tarea es hacer discípulos y no solamente miembros de iglesia. Considera lo que implica “hacer discípulos”. Se analizan los textos bíblicos en que Jesús se refirió al discipulado y se hacen aplicaciones prácticas para obtener cinco características de los verdaderos discípulos. También se comparten sugerencias para convertir en discípulos a los nuevos miembros de iglesia.

Características de la misión en el tiempo del fin

Tomado como base Ap. 10, la cuarta sesión señala cinco características de la misión: universal, solemne, urgente, poderosa y triunfante. Se hace referencia a la experiencia dulce y amarga de los pioneros del movimiento Adventista y se invita a “profetizar” otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes (Ap. 10:11).

²Burrill, *Radical Disciples*, 13, 14.

³Erich W. Baumgartner, ed., *Passport to Mission* (Berrien Springs: Andrews University, Institute of World Mission, 1999), 21-24.

La misión actual

En el quinto período se muestra que la misión de los cristianos de hoy es la misma que recibieron los primeros discípulos. Se enfatiza que la iglesia no existe solamente para desarrollar programas internos, sino que “fue organizada para servir, y su misión es la anunciar el evangelio al mundo”.⁴ Se comenta la invitación de Jesús de alzar los ojos y mirar los campos (Jn. 4:35) como un desafío a quitar la atención de nosotros mismos y de los programas internos y colocarla en el campo misionero. Concluye esta sesión firmando el “Pacto de la gran comisión” que presenta Robertson McQuilkin en su libro *La gran omisión*.⁵ (Ver apéndice C).

La estrategia apostólica

Nuevamente son cinco las sesiones de este módulo. Cada sesión de 45 minutos.

1. Ir, no venir

La primera sesión enfatiza el movimiento de expansión que tuvo la iglesia apostólica, en base a la indicación de Jesús de ir a todas las naciones (Mt. 28:19). Considera la manera como los primeros discípulos se esparcieron en lugar de congregarse para el cumplimiento de la comisión evangélica. Muestra que la iglesia apostólica, después de predicar el evangelio en Jerusalén, al ser esparcida e “iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hch. 8:4).

2. La función de los apóstoles y dirigentes

La segunda sesión considera la función de los apóstoles y dirigentes en el primer

⁴White, *Hechos de los apóstoles*, 9.

⁵Robertson McQuilkin, *La gran omisión* (Puebla: Las Américas, 1999), 77, 78.

siglo. Muestra que los apóstoles no estaban ocupados en pastorear una iglesia local, sino en plantar nuevas iglesias como predicadores itinerantes. Presenta algunos datos y declaraciones que muestran que esa misma estrategia se seguía en las primeras décadas de la Iglesia Adventista. Concluye desafiando a los participantes a disponerse para adoptar este aspecto de la estrategia apostólica.

3. Plantar iglesias

La tercera sesión enfoca directamente la estrategia de plantar iglesias presentada en el Nuevo Testamento. Analiza los diez puntos bíblicos que Burrill presenta en su libro *The Life and Misión of the Local Church*, que son: (1) la iglesia comisiona misioneros; (2) El plantador de iglesias establece contacto con la audiencia que espera alcanzar; (3) el plantador de iglesias comunica el mensaje a las personas receptivas; (4) los oyentes son conducidos a Cristo; (5) los nuevos creyentes comienzan a congregarse; (6) los nuevos creyentes son establecidos en la fe; (7) los líderes son ungidos y consagrados en las nuevas iglesias; (8) el liderazgo es transferido totalmente a los nuevos dirigentes y el plantador de iglesias se va; (9) el plantador de iglesias continúa relacionándose con las iglesias plantadas; y (10) las nuevas iglesias se aceptan en la hermandad de iglesias y envían representantes a los concilios de la iglesia.⁶

4. Reuniones misioneras en casas

La cuarta sesión de este módulo analiza la predicación en las casas como parte de la estrategia apostólica. Muestra que la predicación, en el primer siglo, no estaba limitada a los templos, porque no existían. También señala que la iglesia, durante ese tiempo, no elaboró ningún programa de construcción de templos, sino que se ocupó de la

⁶Russell Burrill, *Recovering an Adventist Approach to the Life and Mission of the Local Church* (Fallbrook, CA: Hart, 1998), 40-42.

predicación. Enfatiza las reuniones de casa como una metodología apropiada para el avance misionero en la actualidad y se motiva a los participantes, con el ejemplo de Cornelio (Hch. 10), a convertir sus hogares en centros de predicación.

5. Conducción de reuniones en casas

Por último, la quinta sesión provee directamente la instrucción sobre la conducción de estas reuniones: la preparación del lugar, la preparación de los materiales y la conducción de la reunión. Enfatiza la clave fundamental para que estas reuniones tengan éxito: el amor genuino por las almas. Muestra que brindar amistad, enfocar la atención hacia las personas y ayudar en sus necesidades, es lo que conquistará los corazones de las personas. En este aspecto se muestra también el ejemplo de Cristo.

La capacitación apostólica

El tercer módulo es una reflexión espiritual sobre la preparación para recibir el Espíritu Santo como agente capacitador para el cumplimiento de la misión. Comprende también cinco sesiones y considera tres áreas básicas: la necesidad del Espíritu Santo, las condiciones para recibirlo y la disposición necesaria para experimentar nuevamente la experiencia del pentecostés. A continuación se hace una descripción de las cinco sesiones.

1. Importancia del Espíritu Santo

La primera sesión considera la importancia de la recepción del Espíritu Santo. Tomando como base los capítulos tres y cuatro de esta tesis, muestra que la instrucción teórica es insuficiente a menos que el Espíritu Santo descienda como poder capacitador. Se dedica tiempo a la discusión en grupos, al análisis personal y a la oración.

2. Obstáculos de la capacitación

La segunda sesión analiza cuáles son los obstáculos que impiden la recepción del Espíritu Santo. Se hace un análisis personal y en grupo y se motiva a eliminar esos obstáculos realizando algunas actividades prácticas.

3. La preparación esencial

La tercera sesión analiza la preparación que hicieron los apóstoles para recibir el Espíritu Santo. Se motiva a los participantes a adoptar una disposición semejante a la de los apóstoles a fin de recibir la capacitación del Espíritu para el cumplimiento de la misión. Se hace énfasis en la unidad, el amor y la disposición a servir que debe existir en los miembros del pueblo remanente, antes de ser llenos del Espíritu. Se dedica tiempo a la oración y al análisis personal.

4. Cambios necesarios

En la cuarta sesión los participantes analizan los cambios que necesitan hacer en hábitos personales, en prácticas familiares y en programas y actividades de la iglesia. Se elabora una propuesta para implementar los cambios necesarios, considerando que se desea vivir la experiencia misionera de la iglesia apostólica. Se busca disposición a servir, despojarse del egoísmo, fomentar la unidad en la iglesia y practicar hábitos devocionales personales y con la familia y participar en forma permanente en programas misioneros.

5. Escuela de oración

La quinta sesión se dedica mayormente a la oración y al establecimiento de una escuela de oración en la iglesia local. Esta escuela de oración debe funcionar semanalmente a partir de esa sesión. Se sugiere el programa a seguir en la escuela de

5. Escuela de oración

La quinta sesión se dedica mayormente a la oración y al establecimiento de una escuela de oración en la iglesia local. Esta escuela de oración debe funcionar semanalmente a partir de esa sesión. Se sugiere el programa a seguir en la escuela de oración y el material que servirá de guía. Como material de apoyo para la escuela de oración se sugieren los siguientes libros: *Comunión con Dios: guía devocional para escuela de oración*,⁷ *La oración, fuente de poder inagotable*,⁸ *La línea directa de Dios: Oración*,⁹ y para los que leen inglés, también será útil *Practical Pointers to Personal Prayer*.¹⁰

Tareas de aplicación

La práctica será al concluir el segundo módulo, “La estrategia apostólica”. Los participantes formarán equipos misioneros y buscarán hogares donde realizar reuniones evangelizadoras. Se pedirá un informe de esta actividad en la siguiente sesión.

Otro aspecto práctico del programa se asignará como parte de la tercera materia: “La capacitación apostólica”. Será una práctica más bien espiritual en la que los participantes realizarán algunas actividades para superar algunos problemas. Por ejemplo para vencer el egoísmo se les pedirá que compartan con una persona necesitada algo que

⁷Asociación Ministerial de la Asociación General de los adventistas del séptimo día, *Comunión con Dios: Guía devocional para la escuela de oración* (Silver Spring: Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día: Asociación Ministerial, 1997).

⁸Richard W. O’Ffill, *La oración fuente de poder inagotable* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2000).

⁹Manuel Vásquez y Nancy Vásquez, *La línea directa de Dios: Oración* (Boise: Pacific Press, 1995).

¹⁰Carrol Johnson Shewmake, *Practical Pointers to Personal Prayer* (Washington, DC: Review and Herald, 1973).

meses del programa el instructor se mantiene en contacto con los alumnos, con el propósito de conocerlos y ejercer una influencia positiva sobre ellos, en relación con las materias que se están estudiando.

Metodología

Esta sección describe la manera como se realiza el programa. Se informa sobre los instructores, los receptores, los materiales de apoyo, la manera como se conducirán las sesiones, el lugar y la frecuencia de las sesiones y un programa sugerente para la presentación de cada materia.

Instructores del programa

Contando con el material del instructor, el programa puede ser desarrollado por el pastor del distrito o por un departamental de campo local. Se espera que quienes manifiesten mayor interés en la implementación del programa sean los pastores distritales, de lo contrario no tendrá el resultado esperado. Si el pastor tiene interés y lo comparte con los ancianos y dirigentes de las iglesias que atiende, ellos mismos pueden decidir quién lo impartirá. Pueden intentar conseguir el apoyo del director del departamento de Ministerios Personales del campo local o de la unión. Si esto no fuera posible, el pastor local puede hacerlo.

Receptores del programa

Los receptores del programa son los miembros de iglesia, que asisten regularmente y tienen, o han sentido el deseo de participar en el cumplimiento de la misión. Incluye principalmente a los dirigentes de la iglesia local: ancianos, directores de ministerio personal, instructores bíblicos y predicadores voluntarios.

Materiales de apoyo

Cada participante recibe el manual del alumno en el cual sigue el avance de la clase llenando los espacios en blanco. Este material, al igual que el manual del instructor, será provisto por el campo local. El instructor o el pastor del distrito tendrá los necesarios para el programa. El instructor se apoya con las presentaciones en *power point* si tiene video proyector, o elaborará transparencias si usa retro proyector.

Conducción de las reuniones

La exposición por parte del instructor ocupa la mayor parte del tiempo. También se procura la participación de los alumnos, quienes en algunos momentos forman grupos para discutir preguntas presentadas en la clase o para analizar algunos conceptos asignados por el instructor.

Lugar de sesiones

El lugar de reunión es la iglesia local. La instrucción se imparte en uno de los salones anexos que tiene capacidad para el número de participantes. Se cuenta con pizarrón, lugar para proyectar y tomacorrientes para conectar la computadora y el proyector, si es que se usan.

Frecuencia de las sesiones

El programa se realiza durante tres meses, un fin de semana cada mes. En cada fin de semana se imparte una materia. Se programan cinco horas y media de instrucción, dos horas el viernes y cuatro el sábado de tarde. Al final de la última sesión, se ocupa media hora para una evaluación del aprovechamiento de la materia, y otra media hora para una breve convivencia amistosa. Al realizarlo en esta forma se dará tiempo a los participantes para asimilar los conocimientos y tener las prácticas que las clases

requieran.

Programa para un fin de semana

Viernes p. m.

7:00 – 7:30 Bienvenida e información general

7:30 – 8:20 Primera sesión: “Trascendencia de la Gran Comisión”

8:20 – 8:40 Receso

8:40 – 9:30 Segunda sesión: “Una misión total”

Sábado p. m.

4:00 – 4:50 Tercera Sesión: “Hacer discípulos”

4:50 – 5:00 Receso

5:00 – 5:50 Cuarta Sesión: “Características de la misión en el tiempo del fin”

5:50 – 6:00 Reces

6:00 – 6:50 Quinta sesión: “La misión actual”

6:50 – 7:00 Receso

7:00 – 7:30 Evaluación

7:30 – 8:00 Convivencia

Los otros dos módulos pueden seguir el mismo esquema. Éste es un programa modelo que puede adaptarse a las necesidades particulares de cada lugar y ocasión.

Implementación del Programa

Esta sección considera la manera de implementar el programa de capacitación.

Primero presenta las sugerencias para los preparativos que deben realizar el pastor local y la junta directiva de la iglesia. Después considera algunos conceptos que deben tomarse

en cuenta durante el desarrollo del programa, como la presentación de las clases, la relación con los participantes y el aspecto práctico del programa. Por último se consideran algunos aspectos posteriores al programa.

Aspectos previos al programa

Esta sección sugiere algunos detalles que deben ser tomados en cuenta antes de iniciar el programa de capacitación.

Autorización

Primeramente el pastor debe presentar el proyecto a la Junta Directiva de la iglesia a fin de contar con su apoyo y poder seguir adelante con los preparativos. En esta junta debe tomarse un voto de recomendar a la Junta Administrativa la realización del programa. Debe acordarse también una propuesta de fecha e instructor.

Contando con el apoyo de la Junta Directiva, el pastor presenta el plan a la Junta Administrativa de la iglesia. En esa junta enfatizan los beneficios que el programa traerá a la iglesia y toman el acuerdo de realizarlo, definiendo la fecha y el instructor, y dejando que los detalles sean acordados por la Junta Directiva.

Cuando se ha definido quién será el instructor, el pastor analiza con él la información completa sobre el programa y definen las adaptaciones necesarias. La Junta Directiva define los requisitos para participar y nombra a los responsables de la dirección del programa. También debe nombrar la comisión de inscripción y la comisión coordinadora del programa.

Publicidad

Se elaboran carteles para anunciar el programa en las distintas congregaciones del distrito y se informa a la iglesia en los cultos regulares, de modo que, hasta donde sea

posible, todos los miembros se enteren. Como el programa se impartirá a un grupo selecto, es necesario informar cuáles son los requisitos para asistir. Los interesados deben saber cómo inscribirse y con quién tener más información del programa.

Inscripción

La comisión de inscripción realizará esta tarea dos semanas antes de iniciar el programa. Procurará inscribir principalmente a los ancianos y dirigentes de la iglesia y a todos los que muestren algún interés en la actividad misionera. Debe informarles también dónde se llevarán a cabo las reuniones de instrucción y el día y la hora del inicio.

En el apéndice se presenta el formulario de inscripción. Si es necesario deben hacerse las adaptaciones pertinentes y reproducir suficientes copias.

Preparación de los materiales

El pastor local y el instructor hacen provisión para adquirir los materiales necesarios. Deben asegurarse de tener suficientes copias del manual del participante. También necesitan contar con los materiales misioneros para las prácticas de campo, principalmente para las reuniones misioneras en casas. Estos materiales estarán disponibles en la oficina del campo local.

Aspectos durante el programa

Todo está listo para iniciar el programa de capacitación misionera. Se tiene la lista de los participantes. El lugar, el equipo y los materiales están listos. El instructor se ha preparado debidamente. Ahora se inicia el programa.

Las clases

El instructor extiende una cálida bienvenida a los participantes. Les hace una

breve descripción del curso, les presenta los objetivos, da las instrucciones generales en cuanto a asistencia, horarios, puntualidad y demás detalles que se consideren necesarios.

Después de la información general, procede a impartir la primera clase siguiendo el programa señalado. Debe procurar la participación de los alumnos y a la vez cubrir el material asignado. Velará porque los alumnos llenen los espacios en blanco del manual del participante, a medida que avanza en la discusión de la clase.

La asistencia

Debe expresarse la importancia de que asistan a todas las clases, a fin de que todos obtengan el mayor aprovechamiento del programa. Conviene pedir el apoyo del pastor local, solicitándole que esté presente en todas las clases y que motive a los participantes a asistir a todas las sesiones. La asistencia constante ayudará a que la evaluación del programa sea real.

Aspectos prácticos

Los aspectos prácticos del programa deben considerarse tan importantes como la instrucción teórica. Debe tenerse presente que lo que se busca no es sólo instrucción sino que los participantes acondicionen sus vidas para la capacitación espiritual. El instructor y los participantes seguirán las indicaciones presentadas en la descripción del programa presentado anteriormente.

Evaluación del aprovechamiento

En la última sesión de cada clase se hará una evaluación parcial de esa materia. El instructor hará primero un repaso de lo más sobresaliente, enfatizando lo que espera sea recordado y aplicado. Después, con el propósito de refirmar lo aprendido, aplicará la hoja de evaluación de la materia correspondiente.

Al concluir el programa, se aplicará la evaluación final a fin de compararla con la evaluación que se hizo al inicio del entrenamiento. De esta manera se verá el avance que tuvieron los participantes por la instrucción presentada.

Ceremonia de clausura

Tal como se presentó en la descripción del programa, se tendrá una ceremonia de clausura en la cual se entregarán los certificados a los que tomaron el curso. Esta ceremonia puede realizarse en el templo o en un salón especial. Debe organizarse detalladamente a fin de que sea un evento significativo, que motive a otros miembros de la iglesia a recibir la capacitación para el servicio.

La ceremonia incluirá un mensaje que enfatice la importancia de la misión y la necesidad de prepararse para cumplirla. Este mensaje puede ser presentado por un invitado especial, quizás un dirigente del campo local o de la unión. Debe incluir también un llamado a los asistentes a enfocar sus talentos hacia el servicio misionero y a poner en práctica lo aprendido en cuanto a la dependencia del Espíritu Santo. En esa ocasión puede promoverse también la escuela de oración.

El punto central será la entrega de los certificados. Se mencionará por nombre a cada uno de los que tomaron el curso, invitando a cada uno a pasar al frente para recibir su certificado.

Aspectos posteriores al programa

Al concluir la serie de sesiones es necesario tomar las medidas necesarias para que el programa tenga una utilidad práctica en la iglesia. Es necesario velar porque quienes tomaron las clases no lo vean como un curso más, sino que tenga un efecto transformador en sus vidas como misioneros voluntarios. Debiera hacerse un plan para

que se implementen los conceptos aprendidos. También debe comprometerse a quienes tomaron el programa para que se conviertan en instructores de otros misioneros voluntarios.

Implementación de lo aprendido

Los receptores del programa son ahora los líderes misioneros de su iglesia. La junta directiva, bajo la dirección del pastor, elaborará un programa de trabajo misionero que comprenda las distintas áreas del evangelismo e incluya la participación de los recién capacitados. Este grupo selecto de misioneros voluntarios, dirigirá las reuniones de los grupos pequeños y conducirán a la iglesia hacia el reavivamiento y la reforma.

Entrenamiento de nuevos discípulos

Las personas que tomaron el curso de capacitación podrán ayudar al pastor como instructores de otros misioneros. La iglesia puede organizar un programa en el cual uno de esos instructores imparta una clase semanal.

Es responsabilidad de los nuevos instructores dirigir y acompañar a otros miembros de iglesia en el trabajo misionero. Ellos, como personas de más experiencia, primero serán observados por los nuevos a fin de que éstos vayan aprendiendo cómo hacer el trabajo.

En esta forma se espera que lo que aprendieron en el programa de capacitación sea aumentado tanto al ponerlo en práctica como al enseñarlo a otros.

Evaluación del programa

Con el propósito de mejorar el programa de modo que resulte lo más útil posible para la iglesia, es necesario tener al final una evaluación completa. Esta evaluación considerará el avance que tuvieron los participantes en conceptos teóricos, así como lo

práctico que resultó para la iglesia.

Evaluación previa

Antes de iniciar las clases el instructor hará una evaluación previa, para ver la condición en la que se encuentran los participantes. Esta evaluación abarcará, en forma general, todas las áreas de la instrucción que se presentará. De esta forma podrá evaluarse el avance obtenido por los participantes al tomar el curso.

Evaluación final

La evaluación final considerará en qué medida se alcanzaron los objetivos generales del programa. Esta evaluación será hecha por el instructor en consulta con los organizadores y se basará en cuestionarios aplicados a los participantes. Los cuestionarios comprenden tres áreas de evaluación: los aspectos teóricos, los aspectos prácticos y la utilidad del programa en el cumplimiento de la misión.

Aspectos teóricos

La evaluación del programa considera los siguientes aspectos:

1. Cuál fue el avance que tuvieron los participantes, en cuanto a conocimientos teóricos. Para esto se compara el resultado de la evaluación final con la evaluación previa.

2. Es importante que los participantes expresen su opinión franca respecto al programa. Se pregunta si el programa llenó sus expectativas y se piden sugerencias para mejorarlo en futuras presentaciones.

3. Se preguntará a los participantes qué planes tienen ahora, después de haber estado en el programa, en cuanto a su actividad misionera y en cuanto a su influencia en la iglesia para la movilización evangelística.

4. En base a la evaluación se considerará si es necesario hacer modificaciones a la presentación de las materias. También se analizarán otros elementos que pudieron influir en el aprovechamiento, por ejemplo la metodología, los materiales, el tipo de participantes o el aspecto práctico.

5. El pastor de la iglesia también debe ser consultado a fin de contar con su opinión sobre la utilidad del programa para su iglesia, y cómo puede mejorarse para que resulte más útil.

Aspectos prácticos

Los organizadores del programa analizarán si los aspectos prácticos tuvieron buenos resultados. Para esto es conveniente hacerse las siguientes preguntas: ¿es apropiada la estrategia? ¿cuántas reuniones en casas se establecieron? ¿experimentan los participantes un nuevo vigor espiritual? ¿son promotores del reavivamiento en la iglesia?

Para evaluar los aspectos prácticos se analizará también si las actividades fueron adecuadas, si no se violó la privacidad espiritual de los participantes, si no resultó ofensivo para algunos.

Es probable que no sea conveniente evaluar los aspectos prácticos inmediatamente al final del programa. Mejor será postergar la evaluación de estos aspectos hasta unos seis meses después. En esta forma se dará oportunidad a que se implementen algunas prácticas propuestas o conceptos aprendidos.

Utilidad para la misión

Se espera que este programa de capacitación misionera tenga un efecto transformador en la mentalidad misionera de los participantes, quienes adoptarán un nuevo un nuevo estilo de vida que esté acorde con la acción misionera de la iglesia

apostólica.

Para evaluar el programa en este aspecto se verá, por su vida en la iglesia, si los participantes comprendieron la importancia de la Gran Comisión (Mt. 28:16-20) y si captaron la necesidad de enfocar las actividades de la iglesia hacia el campo misionero. Los participantes asumirán un compromiso doble: primero, participar personalmente y de la manera más eficiente posible, según sus dones, en la testificación cristiana según la estrategia apostólica; y segundo, convertirse en motivadores y líderes espirituales de la iglesia en el cumplimiento de la misión.

En el apéndice se presentan los formularios para la evaluación del programa en estos tres aspectos. Una vez aplicados y analizados los resultados, se considerarán las debilidades y fortalezas, y se harán las modificaciones necesarias.

CAPÍTULO VII

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Los laicos son todos los que han sido llamados de entre judíos y “gentiles” para formar la iglesia, el pueblo de Dios. Aun cuando el término “laico” se ha utilizado como antónimo de clero; en el Nuevo Testamento, la palabra *laos*, de la cual deriva *laikōs* (laico), se utiliza como antónimo de gentil. La Iglesia Católica ha utilizado el término “laico” para designar a todos los que no tienen órdenes clericales y, hasta mediados del siglo XX, los mantuvo como una clase de miembros de iglesia totalmente pasivos. A partir del Concilio Vaticano II (1962-1965), se acepta que tienen una misión dinámica en la misión total de la iglesia. En la Iglesia Adventista, y en la mayoría de las iglesias evangélicas, se acepta que los “laicos” son todos los miembros del pueblo de Dios.

La función que les corresponde a los laicos es la misma que Jesús asignó a todos los miembros de la iglesia apostólica del primer siglo de la era cristiana: la predicación del evangelio. El Nuevo Testamento fundamenta la idea que cada creyente es un ministro, y para la obra de la evangelización se hace necesario que cada “laico” desempeñe su función como ministro del evangelio.

La labor principal que Jesús realizó con sus discípulos fue instruirlos para el cumplimiento de la misión. Jesús impartió la instrucción en forma directa, por parábolas y por medio de su ejemplo. En Mt. 10 se encuentran las instrucciones directas que Jesús

dio a los primeros doce discípulos. Les indicó a dónde ir, cómo ir, qué decir, qué hacer y cómo afrontar los peligros. En Lc. 10 están las instrucciones que dio a los setenta. Les señala a dónde ir, les indica proceder con prudencia y les señala la urgencia de la misión. Mt. 28:18-20 registra las instrucciones específicas de Jesús conocidas como la gran comisión. Señala la tarea fundamental del ir y hacer discípulos. También ordena bautizar y enseñar todas las cosas que él mandó.

Por medio de parábolas Jesús transmitió otras instrucciones sobre el cumplimiento de la misión. Enseñó la responsabilidad de ser “luz del mundo” y “sal de la tierra”. Habló de la siembra del evangelio, del desarrollo del evangelio, los obstáculos en la predicación del evangelio, el valor del evangelio y la cosecha del evangelio.

Otras instrucciones importantes Jesús las impartió a sus discípulos por medio de su ejemplo. Ellos, al observar el trato que Jesús dio a otras personas, recibieron lecciones de igualdad y misericordia, de piedad y simpatía, y de compasión y economía. Al observar el trato que tuvo con ellos mismos, los discípulos recibieron lecciones de humildad, abnegación y servicio.

La instrucción de Jesús a sus discípulos fue insuficiente para prepararlos para la gran tarea que les encomendó. Al final de los tres años y medio de instrucción, no estaban preparados para el cumplimiento de la misión. Fue necesario que el Espíritu Santo viniera como agente capacitador.

El Espíritu Santo impartió a los discípulos el poder necesario para la testificación y, sobre todo, los transformó, haciéndolos idóneos a fin de que su predicación estuviera respaldada por su testimonio. También recibieron del Espíritu Santo la iluminación para que entendieran las enseñanzas de Jesús, de modo que se cumplió la promesa: “Él os enseñará todas las cosas” (Jn. 14:29).

El Espíritu Santo también condujo a los apóstoles en la estrategia evangelística. Recibieron instrucciones de él en cuanto a dónde ir y a dónde no ir. Fue bajo su dirección que el evangelio se extendió a los gentiles y se realizaron los grandes viajes misioneros. Los apóstoles elaboraban su itinerario, pero el Espíritu Santo definía el orden en el cual los lugares serían evangelizados.

Otra manera como el Espíritu capacitó fue por medio de los dones espirituales. Otorgó dones para la edificación de la iglesia y para el perfeccionamiento de los santos, de modo que tuvieran todas las herramientas para cumplir exitosamente la gran comisión y para preparar a la siguiente generación como misioneros.

Actualmente, las organizaciones cristianas católicas y protestantes, han elaborado programas de entrenamiento para laicos. La Sociedad Bíblica cuenta con un programa llamado seminario “Buenas Nuevas”, que presenta una instrucción en base a “siembra”, “cultivo” y “cosecha”, aplicándolo a la evangelización. La Asociación Billy Graham ha preparado el *Manual de Billy Graham para obreros cristianos*, que contiene una serie de instrucciones sobre cómo atender a los interesados en conocer el evangelio, y cómo afrontar diversos problemas en la evangelización. La Iglesia Católica ha elaborado una gran variedad de manuales de entrenamiento para laicos, instruyéndolos para participar en la eucaristía y en la liturgia de la iglesia, y también para realizar trabajo misionero en la comunidad. La Iglesia Adventista cuenta también con diversos programas de entrenamiento misionero. Actualmente, a nivel mundial, la iglesia ha organizado el “Instituto Internacional de Ministerios Cristianos”, el cual provee una serie de materias básicas que deben impartirse a todos los laicos, y otras de especialización, según el área preferida por cada participante.

A fin de que los laicos desempeñen su función necesitan ser instruidos y capacitados. La instrucción debe ser provista por los pastores y dirigentes de la iglesia. La capacitación será provista por el Espíritu Santo, cuando los miembros de la iglesia se sometan en humildad a su dirección.

Conclusiones

Al llegar al final del estudio sobre los laicos, su función y capacitación, dejamos en claro los siguientes puntos, a manera de conclusiones.

1. El término “laico” se aplica a todos los miembros del pueblo de Dios, incluyendo los dirigentes o “clérigos”.
2. La comisión que Jesús asignó a su iglesia, que está formada por todos los “laicos”, es predicar el evangelio. Esta tarea tiene como meta hacer discípulos de Cristo, es decir, seguidores comprometidos en la práctica y propagación de las enseñanzas de Jesucristo.
3. Jesús dio instrucciones precisas a sus discípulos sobre la manera de realizar la tarea que les encomendó. Su meta era que sus seguidores fueran semejantes a él, y realizaran la misma tarea que él realizó con ellos.
4. La meta que Jesús tenía con sus discípulos se cumplió cuando vino el Espíritu Santo como agente capacitador. Por lo tanto afirmamos que Jesús dio las instrucciones y presentó los ideales, y el Espíritu Santo capacitó y otorgó los dones necesarios para que se cumplieran las instrucciones y se alcanzaran los ideales.
5. Los programas actuales de entrenamiento misionero se centran generalmente en las instrucciones y dan poca importancia a la capacitación. Por lo tanto es necesario un programa que enfatice la capacitación del Espíritu y conduzca a los participantes a obtenerla.

Recomendaciones

Considerando los resultados de la investigación y las nuevas inquietudes que surgieron al realizarla, recomendamos lo siguiente:

1. Siendo que al término “laico”, en el lenguaje común, se le han dado usos y aplicaciones que no corresponden con el sentido que propiamente debe tener, recomendamos que a los “laicos” se les designe con la expresión “misioneros voluntarios”. Esta expresión señala con más propiedad lo que como adventistas queremos decir cuando utilizamos el término “laicos”.
2. Conscientes que el entrenamiento de misioneros voluntarios será incompleto, a menos que cuente con la motivación y la capacitación del Espíritu, recomendamos que en todo programa de entrenamiento, se incluya la conducción de los participantes a una sujeción y dependencia total del Espíritu Santo.
3. Recomendamos que en un proyecto futuro se elaboren dos manuales: Uno de instrucción misionera basado en los evangelios, considerando exclusivamente las instrucciones que Jesús dio a sus discípulos; y otro de crecimiento espiritual basado en los Hechos de los Apóstoles, considerando la conducción y capacitación que el Espíritu Santo proveyó a la iglesia apostólica.

APÉNDICE A
FORMULARIOS DE EVALUACIÓN

FORMA DE EVALUACION PREVIA

Este cuestionario se aplica a fin de hacer un diagnóstico sobre sus conocimientos básicos acerca de la misión. Al final del seminario se aplicará otro a fin de evaluar su avance en la comprensión de los conceptos que trataremos.

Nombre _____ Fecha _____

Iglesia _____ Distrito _____

1. ¿Cuál es la misión de la iglesia, según la gran comisión de Mateo 28:18-20? Marque la declaración que corresponda

Ganar almas _____
Hacer discípulos _____
Bautizar _____
Predicar el evangelio _____

2. ¿Cómo llama Elena G. de White a la gran comisión? _____

3. ¿Cuáles considera usted que son las características de un discípulo?

4. ¿Hay alguna diferencia entre ser miembro de iglesia y ser discípulo? Si la hay ¿Cuáles?

5. ¿Cuáles son algunas de las características de la misión en el tiempo del fin?

6. ¿Cuáles de las declaraciones siguientes describen la estrategia apostólica para la predicación del evangelio?

Dispersarse por pueblos y ciudades _____
Asistir fielmente al templo _____
Pastorear constantemente una iglesia _____

- Ir de lugar en lugar fundando iglesias _____
- Realizar reuniones misioneras en casas _____
- Predicar constantemente en el templo _____
- Tener un programa de construcción de templos _____

7. ¿Cuáles serían las actividades principales en una reunión evangelística realizada en un hogar?

8. De las declaraciones siguientes, seleccione una que indica la manera como los discípulos recibieron la capacitación para el cumplimiento de la misión.

- Estudiaban diariamente _____
- Jesús los instruyó cabalmente _____
- Tenían un programa de entrenamiento _____
- El Espíritu Santo los capacitó _____

9. ¿Cuáles cree usted que son los obstáculos para la recepción del Espíritu Santo?

10. Tomando como base la experiencia de los apóstoles ¿Qué podemos hacer ahora a fin de que el Espíritu Santo se posea de nosotros y nos capacite para el cumplimiento de la misión?

FORMA DE EVALUACION POSTERIOR

Este cuestionario se aplica a fin de evaluar su avance en la comprensión de los conceptos que tratamos durante el programa

Nombre _____ Fecha _____

Iglesia _____ Distrito _____

1. ¿Cuál es la misión de la iglesia, según la gran comisión de Mateo 28:18-20? Marque la declaración que corresponda

Ganar almas _____
Hacer discípulos _____
Bautizar _____
Predicar el evangelio _____

2. ¿Cómo llama Elena G. de White a la gran comisión?

3. ¿Cuáles considera usted que son las característica de un discípulo?

4. ¿Hay alguna diferencia entre ser miembro de iglesia y ser discípulo? Si la hay ¿Cuál es?

5. ¿Cuáles son algunas de las características de la misión en el tiempo del fin?

6. ¿Cuáles de las declaraciones siguientes describen la estrategia apostólica para la predicación del evangelio?

Dispersarse por pueblos y ciudades _____
Asistir fielmente al templo _____
Pastorear constantemente una iglesia _____
Ir de lugar en lugar fundando iglesias _____

- Realizar reuniones misioneras en casas _____
 Predicar constantemente en el templo _____
 Tener un programa de construcción de templos _____

7. ¿Cuáles serían las actividades principales en una reunión evangelística realizada en un hogar?

8. De las declaraciones siguientes, seleccione una que indica la manera como los discípulos recibieron la capacitación para el cumplimiento de la misión.

- Estudiaban diariamente _____
 Jesús los instruyó cabalmente _____
 Tenían un programa de entrenamiento _____
 El Espíritu Santo los capacitó _____

9. ¿Cuáles cree usted que son los obstáculos para la recepción del Espíritu Santo?

10. Tomando como base la experiencia de los apóstoles ¿Qué podemos hacer ahora a fin de que el Espíritu Santo se posea de nosotros y nos capacite para el cumplimiento de la misión?

11. ¿En qué medida considera que este programa ha mejorado su vida espiritual?

- Nada _____
 Poco _____
 Significativamente _____
 Mucho _____

12. En la escala del 1 al 10, ¿cómo evalúa la utilidad de este programa para motivar a la iglesia al trabajo misionero?

13. ¿Considera que este programa ha aumentado su deseo para participar en la obra misionera?

Nada _____
Poco _____
Significativamente _____
Mucho _____

14. ¿Qué plan tiene en cuanto a su actividad misionera ahora que ha participado en este programa

15. ¿En qué medida le gustaría animar a otros miembros de iglesia para que participen en el trabajo misionero?

Nada _____
Poco _____
Significativamente _____
Mucha _____

16. ¿Qué sugerencias haría para mejorar el programa en futuras presentaciones?

GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.

APÉNDICE B
FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN

FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN

Nombre _____

Iglesia _____

Distrito _____

Nombre de su pastor _____

Por favor responda a las siguientes preguntas:

1. ¿Quién lo invitó a este seminario?

2. ¿Por qué desea tomar este seminario?

3. ¿Qué espera aprender en este seminario?

4. ¿Cómo piensa aplicar lo que aprenda en este seminario?

5. Coloque su firma en la parte inferior de esta hoja si se compromete a asistir a todas las sesiones.

Fecha _____

APÉNDICE C
PACTO DE LA GRAN COMISIÓN

PACTO DE LA GRAN COMISIÓN

Hacer este pacto por escrito delante del Señor puede ayudarle a fortalecer el propósito que ya late en su espíritu. Es posible que alguna de las oraciones refleje lo que hay en su corazón:

Juramento del discípulo

Por la gracia de Dios y para su gloria, entrego toda mi vida a obedecer la gran comisión dada por Cristo.

Habiéndome consagrado a llevar este estilo de vida centrado en la humanidad perdida, prometo que:

1. Oraré con denuedo todos los días pidiendo por la obra de Dios en el evangelismo mundial.
2. Ofrendaré sacrificialmente para esa causa.
3. Compartiré mi fe en forma consistente con los no cristianos.
4. Buscaré incluir en otros para que se hagan cristianos mundiales.
5. Iré a dondequiera que sea y haré lo que sea para agradar a Dios.

Firma_____.

Fecha_____.

Juramento apostólico

Desde lo profundo de mi corazón, es mi intención, a menos que Dios me dirija en otro sentido, convertirme en misionero para aquellos que están lejos del alcance del evangelio

Firma_____.

Fecha_____.

APÉNDICE D
MATERIAL DEL INSTRUCTOR

La misión apostólica

Sesión 1

TRASCENDENCIA DE LA GRAN COMISIÓN

09 08 2002

Trascendencia de la Gran comisión

"Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Trascendencia de la Gran comisión

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mateo 28:16-20

Trascendencia de la Gran comisión

"La Gran Comisión es la MAGNA CARTA MISIONERA del reino de Cristo. Los discípulos habían de trabajar fervorosamente por las almas, dando a todos la invitación de misericordia. No debían esperar que la gente viniera a ellos; sino que DEBÍAN IR ELLOS A LA GENTE CON SU MENSAJE" H. A. 23

Trascendencia de la Gran comisión

El Reino de Cristo tiene una Carta Magna Misionera:

La Gran comisión

09 08 2002

5

Trascendencia de la Gran comisión

La Magna Carta Misionera del Reino de Cristo

¿A qué llamamos los mexicanos la Carta magna?

La Constitución es la Carta Magna

09 08 2002

Trascendencia de la Gran comisión

Cuatro absolutos de la Gran comisión

Primero:

TODA POTESTAD

La autoridad y el poder Jesús, son totales en el cielo y en la tierra

09 08 2002 7

"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" Mateo 28:18

La declaración más autoritaria de Jesús en todo el Nuevo Testamento

09 08 2002

Trascendencia de la Gran comisión

Cuatro absolutos de la Gran comisión

Segundo

TODAS LAS NACIONES

Todas las personas deben ser alcanzadas con el mensaje del evangelio

09 08 2002 9

Trascendencia de la Gran comisión

Cuatro absolutos de la Gran comisión

Tercero

TODAS LAS COSAS

Ninguna doctrina debe ser excluida, aún cuando parezca dura o difícil de aceptar

09 08 2002 10

Trascendencia de la Gran comisión

Cuatro absolutos de la Gran comisión

Cuarto

TODOS LOS DÍAS

La presencia permanente de Cristo es segura para todos los que se ocupan del cumplimiento de la Gran comisión

09 08 2002

Trascendencia de la Gran comisión

Paralelismo con los Diez Mandamientos

Primero:

DADA DESDE UN MONTE

Al igual que los Diez Mandamientos

09 08 2002 12

"Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió" Éxodo 19:20

Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Mateo 28:16.

Trascendencia de la Gran comisión

Paralelismo con los Diez Mandamientos

Segundo:
DADA CON
GRAN
MANIFESTACIÓN
DE PODER

"Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron y se pusieron de lejos"

Éxodo 20:18.

Paralelismo con los Diez Mandamientos

Tercero:
DADA DESPUÉS DE LA LIBERACIÓN
DEL "EGIPTO" DEL PECADO

Trascendencia de la Gran comisión

Al quedar asegurada la liberación del pueblo de Israel, con la muerte de los egipcios,

Dios los condujo al Sinaí, donde les dio los Diez Mandamientos.

Éxodo 19:1

**Después de su
resurrección,
con la cual
aseguró la
liberación de sus
discípulos, los
citó en un monte
de Galilea para
darles la Gran
Comisión. Mateo
28:16**

*Trascendencia de la
Gran comisión*

**Paralelismo con los Diez
Mandamientos**

**Cuarto:
DADA AL
INICIO DEL
PEREGRINAJE
DE LA
IGLESIA
CRISTIANA**

Al igual que los Diez Mandamientos

**Los Diez Mandamientos
fueron dados al inicio de
los cuarenta años del
peregrinaje de Israel
por el desierto.**

**Se dirigían a la tierra
prometida**

**La Gran Comisión fue dada
al inicio de los dos mil años
del peregrinaje del Israel
espiritual por el desierto de
este mundo.**

**Se dirige a la tierra
prometida**

*Trascendencia de la
Gran comisión*

**Paralelismo con los Diez
Mandamientos**

**Quinto:
DADA COMO
FUNDAMENTO
PARA LA
SUPERVIVENCIA,
PERMANENCIA Y
CONTINUIDAD
DEL PUEBLO DE
DIOS**

Al igual que los Diez Mandamientos

**"Ahora, pues, si diereis oído a
mi voz, y guardareis mi pacto,
vosotros seréis mi especial
tesoro sobre todos los
pueblos; porque mía es toda la
tierra. Y vosotros me seréis un
reino de sacerdotes y gente
santa". Éxodo 19:5,6.**

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..." Mateo 28:19.

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable". 1 Pedro 2:9.

"Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". 2 Timoteo 2:2.

El evangelio debía pasar a la siguiente generación, de lo contrario se extinguiría

Trascendencia de la Gran comisión

Las tres tareas

1. Enseñar
2. Bautizar
3. Hacer discípulos

"Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..." Mateo 28:20.

"Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" Mateo 28:19

A fin de que una iglesia cumpla la gran comisión, necesita cumplir con las tres tareas: Enseñar, bautizar y hacer discípulos.

En la siguiente sesión se verá lo que implica hacer discípulos

La misión apostólica

Sesión 2

UNA MISIÓN TOTAL

Razones de la gran comisión

1. Alcanzar a todas las personas.

Cada ser humano pertenece a la familia de Dios.

Dios ama tanto a los que no lo conocen como a nosotros.

Todos son hijos de Dios.

Dios quiere que en nosotros sean benditas todas las naciones, como en el caso de Abraham.

Razones de la gran comisión

2. Dios nos escogió con propósitos misioneros.

Podría usar ángeles, sueños u otras formas sobrenaturales, pero nos escogió a nosotros para enviarnos a compartir con los miembros de la familia perdidos. No es una opción, es un mandato. Es parte de ser un miembro de la gran familia de Dios

Razones de la gran comisión

3. Dios ha relacionado la segunda venida de Cristo con la predicación del evangelio.

**"Será predicado este
evangelio... y entonces
vendrá el fin" Mateo 24:14**

La Gran Comisión responde...

¿Quién envía?

**El Cristo resucitado es
quien envía.**

**No la iglesia, ni la Asociación
General, ni ninguna otra
organización ni dirigente
religioso.**

**El valor de nuestra obra y aún
de nosotros mismos depende
de nuestro reconocimiento de
quién es el que nos envía.**

**La Gran Comisión
responde...**

**¿Sobre qué base somos
enviados?**

**En base a la autoridad y el
mandato de Jesús resucitado.**

**A Jesús le ha sido
dada toda la
autoridad y poder, y
él ORDENA, no
sugiere que vayamos**

**La Gran Comisión
responde...**

¿Quién es enviado?

**El mandato es dado a todos los
discípulos de Jesús. Es enviado
todo el grupo de creyentes**

**El llamado es para todo el
grupo de creyentes y para
cada individuo. Como
individuos no debemos
esperar un llamado
especial, pues como
miembros del cuerpo de
Cristo, ya fuimos enviados.**

**La Gran Comisión
responde...**

**¿A quiénes somos
enviados?**

**A todas las naciones, pueblos y
grupos étnicos.**

**El mundo es visto como pueblo y
no como territorio o geografía.
El cristianismo es un movimiento
de la gente hacia la gente.**

**Al principio los discípulos fueron
enviados a las ovejas perdidas de
la casa de Israel, pero después a
todo el mundo.**

**La Gran Comisión
responde...**

¿Qué debe ser hecho?

La tarea está bosquejada en
cuatro pasos:

- 1. IR** Salir de donde estamos y
cruzar barreras.

- 2. HACER DISCÍPULOS.** No sólo
miembros de iglesia, sino
personas que vivan con su
maestro y aprendan de él, le
sigan y le sirvan en todas su
formas.

- 3. BAUTIZAR.** Es la ceremonia
vital de iniciación, y se realiza en
el nombre de la Trinidad

**4. ENSEÑAR A GUARDAR TODOS
LOS MANDAMIENTOS DE
JESÚS.**

La enseñanza continúa después
del bautismo. Uno de los
mandatos claves de Jesús es
hacer discípulos. Los discípulos
en turno llegan a ser hacedores
de discípulos.

**La Gran Comisión
responde...**

**¿Cuál es la fuente de
poder para la misión?**

Jesús prometió estar con
nosotros todos los días. Su
presencia significa que él se hace
responsable del éxito y progreso
de la misión.

**La Gran Comisión
responde...**

**¿Por cuánto tiempo
durará esta misión?**

La misión durará hasta el tiempo
del fin. No es temporal.
Concluye con la segunda venida
de Cristo y el inicio del reino de
gloria

**Cinco pasajes bíblicos
contienen la gran comisión**

Mateo 28:18-20

Marcos 16:14-16

Lucas 24:46-49

Juan 20:21

Hechos 1:8

Obviamente esto enfatiza su importancia,
a fin de que no la olvidemos

La misión apostólica

Sesión 3

HACER DISCÍPULOS

Hacer discípulos

Es necesario HACER DISCÍPULOS

No basta con proclamar el evangelio

Características de un discípulo

1

"El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor" Mateo 10:24,25.

El candidato a discípulo necesita mostrar disposición de aprender. Someterse a un curso de entrenamiento.

Debe haber una relación maestro- discípulo

Características de un discípulo

2

"Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su propia vida, no puede ser mi discípulo". Luc. 14:26.

El candidato a discípulo necesita hacer un COMPROMISO total con Jesús. Su relación con Cristo debe ser más fuerte que cualquier otra relación.

Características de un discípulo

3

"Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" Juan 8:31.

No basta hacer un compromiso total. El discípulo verdadero debe PERMANECER en el camino cristiano. Algunos se entregan a Cristo, y a los pocos meses lo abandonan.

Características de un discípulo

4

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" Juan 14:35.

La SEMEJANZA con Jesús es la evidencia externa de ser un verdadero discípulo. Se prójimo manifestará en el amor al. Si el discípulo permanece en estrecha relación con su Maestro, llegará a ser SEMEJANTE a él.

Características de un discípulo

5

"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos" Juan 15:8

El verdadero discípulo lleva fruto. Se REPRODUCE, formando más discípulos, glorificando así, realmente, el nombre de Dios.

Proceso en la formación de Discípulos

1

*Llamado inicial.
Se realiza en forma PERSONAL*

Quando invita a una persona a orar y estudiar la Biblia

Proceso en la formación de Discípulos

2

Preparación

Se realiza en un GRUPO PEQUEÑO

Quando la persona asiste a la reunión del grupo pequeño

Proceso en la formación de Discípulos

3

Decisión

Generalmente en una reunión pública

Quando la persona asiste a una campaña evangelística

Proceso en la formación de Discípulos

4

Confirmación

Debe ser hecha en forma PERSONAL

Quando visita a la persona que respondió al llamado en público

Proceso en la formación de Discípulos

5

Crecimiento

Se logra mejor en un GRUPO PEQUEÑO

Quando el recién bautizado se une al equipo evangelístico

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Ordenarlos al ministerio en el
momento de su BAUTISMO.**

**Que sepan que
ingresaron para
servir**

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Incluirlos en un EQUIPO
misionero**

**Que participen,
desde el principio,
en el servicio**

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Instruirlos para el
servicio**

**Que se inscriban
en el club de
Misioneros
Voluntarios**

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Ayudarlos a descubrir sus
dones espirituales**

**Que los usen para
su desarrollo y
multiplicación**

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Asignarles su LUGAR
de trabajo**

**Que sepan donde
está su
responsabilidad**

*Estrategias para hacer discípulos a los
Nuevos miembros de iglesia*

**Enseñarles a no depender de la visitación
o de los sermones para su crecimiento**

**Que aprendan a
estudiar por sí
mismos y a crecer
mientras sirven a
otros**

La misión apostólica

Sesión 4

CARACTERÍSTICAS DE LA MISIÓN

Características de la misión

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego” Apoc. 10:1.

Se presentan cinco características

El ángel de Apocalipsis 10, con el librito abierto, señala las características de la misión en el tiempo del fin. La predicación del evangelio por parte del remanente.

Primera:

La misión es universal

El ángel puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra. Esto indica que el mensaje debe circundar el globo terrestre. El mensaje debe llegar a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”
Apoc. 14:6

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” Juan 3:16

Segunda
La misión es solemne

El ángel, antes de pronunciar su mensaje, levanta la mano al cielo y hace un solemne juramento

Es un asunto de vida o muerte. El que cree, se salva; el que no cree se pierde. Un mensaje de esta naturaleza no puede predicarse con indiferencia. Está en juego la salvación eterna o la perdición eterna.

Antes que sea demasiado tarde deben hacerse los más solemnes llamamientos

Tercera:
La misión es urgente

El ángel declara que el tiempo no será más

La urgencia del tiempo

“Estamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Las profecías se están cumpliendo. La historia extraña y llena de sucesos, está registrándose en los libros del cielo. Todo en nuestro mundo está en agitación”. J. T. II. 369.

La urgencia del tiempo

“En rápida sucesión se seguirán unos a otros los castigos de Dios: incendios e inundaciones, terremotos guerras y derramamiento de sangre. No debemos quedar sorprendidos en este tiempo por acontecimientos grandes y decisivos; porque el ángel de la misericordia no puede permanecer mucho más tiempo para proteger a los impenitentes”. P. y R. 208.

Cuarta:
La misión es poderosa

“Y clamó con gran voz, como
ruge un león; y cuando hubo
clamado, siete truenos emitieron
sus voces” Apoc. 10:3

“Después de esto vi a otro ángel descender
del cielo con gran poder; y la tierra fue
alumbrada con su gloria” Apoc. 18:1.

Es el poder de la lluvia tardía, el
Espíritu Santo, que acompaña a los
predicadores para dar el fuerte pregón.

“Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y
resplandecientes de santa consagración, y se
apresurarán de lugar en lugar para proclamar el
mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje
por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos
sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes”.

C. S. 670

Quinta
La misión es triunfante

“El misterio de Dios se consumará,
como él lo anunció a sus siervos los
profetas” Apoc. 10:7.

**Hay una seguridad de su
terminación**

“Y será predicado este evangelio
del reino en todo el mundo, para
testimonio a todas las naciones; y
entonces vendrá el fin” Mat.
24:14

“En visiones de la noche pasó delante de
mi un gran movimiento de reforma en el
seno del pueblo de Dios... Véase a
centenares y miles de personas visitando
las familias y explicándoles la Palabra de
Dios... En todas partes las puertas se
abrían de par en par para la
proclamación de la verdad” J. T. III, 345.

La misión apostólica

Sesión 5

LA MISIÓN ACTUAL

LA MISIÓN ACTUAL

“La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión, es la anunciar el evangelio al mundo. . . Los miembros de iglesia han de revelar su gloria”. S.C.

LA MISIÓN DE JESÚS

Salvar a los perdidos. Lucas 19:10

“Dar buenas nuevas a los pobres; sanar a los quebrantados de corazón; pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; poner en libertad a los oprimidos; predicar el año agradable del Señor”. Lucas 4: 18-19.

Su mensaje fue: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” Mateo 4:17.

La misma misión fue encomendada a los primeros discípulos:

“Como me envió el Padre, así también yo os envío” Juan 20:21.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” Marcos 16:15

La Misión en el tiempo del fin

La iglesia tiene actualmente la misma misión. “El que oye, diga: VEN” Apoc. 22:17.

¿Cómo se cumplirá la misión en el tiempo del fin?

Predicando por testimonio.
Mateo 24:14

Reflejando el carácter de Dios, que es su gloria. Apoc. 18:1; Isaías 60:1-5; Habacuc 2:14; Daniel 12:3; Mateo 5:14-16; Mateo 24:14

Reflejando el carácter de Cristo

“Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos” P. V. 47

Haciendo el Bien

El Cielo ha de ser reflejado en el carácter del cristiano. Debemos trabajar como lo hizo Cristo. Nuestra causa debería estar mucho más avanzada de lo que está. Fue el plan de Dios que los que viven en tinieblas vieran gran luz. . . La obra de Cristo fue en progreso constante. Su vida ejemplifica cómo debemos trabajar. Permanentemente andaba haciendo el bien. . . Su paciencia era inagotable, su amor incontenible. Alza tus ojos, 303.

Transmitiendo la belleza de la santidad.

“El que está verdaderamente convertido estará tan lleno del amor de Dios que querrá impartir a otros el gozo que él mismo posee. El Señor desea que su iglesia transmita al mundo la belleza de la santidad. Ella ha de demostrar el poder de la religión cristiana. El cielo ha de ser reflejado en el carácter del cristiano”. Manuscrito 55, 1901.

Siendo luz a las gentes

“Poco es para mí que tú seas mi siervo para restaurar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; También te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra” Isaías 49:6

**UN
REAVIVAMIENTO
DE LA VERDADERA
PIEDAD ENTRE
NOSOTROS ES LA
MAYOR Y MAS
URGENTE DE
NUESTRAS
NECESIDADES. EL
BUSCAR ESTO
DEBE SER
NUESTRO PRIMER
TRABAJO.** Review and
Herald, 22 de marzo de 1887.

El pueblo de Dios resplandecerá

“A medida que el mensaje del tercer ángel crece y se convierte en un fuerte clamor, gran poder y gloria acompañarán a su proclamación. Los rostros del pueblo de Dios resplandecerán con la luz del cielo”.
Eventos de los últimos días, 205.

La razón por la cual los hijos de Dios no tienen más propósito misionero, y no tienen más fe, Según se me ha mostrado, es que han sido estrechados por el egoísmo.
Testimonios
Tomo 2, pág. 36.

La Participación individual

"Los pastores pueden predicar discursos agradables y poderosos, y puede realizarse mucha labor para edificar y hacer próspera la iglesia; pero, a menos que sus miembros individuales desempeñen su parte como siervos de Jesucristo, la iglesia estará siempre en tinieblas y sin fuerza" Test. 4:285

La Participación Individual

"La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes que los hombres y mujeres, abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia, se unan a la obra y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias" Obreros Evangélicos, 365.

La Participación individual

"Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios" S. C. 314.

"Para alcanzar a la gente donde está ...debemos hacer algo que salga de la rutina ordinaria. Debemos cautivar la atención. Debemos manifestar un fervor implacable. Estamos al borde mismo de tiempos de pruebas y perplejidades que apenas imaginamos" Carta 20, 1893..

Salir de la rutina

LA LEVADURA DE LA ACTIVIDAD

"La prevaleciente monotonía de la rutina del servicio religioso en nuestras iglesias necesita ser rota. Debe introducirse la levadura de la actividad, para que los miembros de nuestras iglesias trabajen ... El poder del Espíritu Santo actuará en los corazones cuando esta monotonía muerta y sin vida sea quebrantada, y comiencen a trabajar con fervor muchos que nunca han pensado en ser otra cosa que espectadores ociosos" TM, p. 204

La estrategia apostólica

Sesión 1

IR, NO VENIR

**Por tanto ID y
haced discípulos a
todas las naciones...**

**"En aquel día hubo una gran
persecución contra la iglesia
que estaba en Jerusalén; y
todos fueron esparcidos por
las tierras de Judea y Samaria,
salvo los apóstoles" Hechos
8:1**

**"Pero los que fueron
esparcidos iban por todas
partes anunciando el
evangelio" Hechos 8:4.**

**Felipe fue a Samaria. Hechos
8:5**

**Después fueron enviados
Pedro y Juan. Hechos 8:14**

**El mandato es IR
Acción centrífuga**

**NO VENIR
acción centrípeta**

**Durante los primeros siglos la
iglesia iba por todas partes
predicando el evangelio. Como
no había templos, predicaban en
las plazas, en las casas, en las
montañas, en las catacumbas, y
en todo lugar donde podían ser
escuchados.**

Pero cuando el emperador Constantino, aceptó el cristianismo, construyó para los cristianos las grandes catedrales, para que tuvieran templos, como en las religiones paganas. Entonces la iglesia, que antes iba por todas partes, ocupó los templos para sentarse a escuchar, en lugar de predicar.

Con los templos la iglesia dejó de ir, y se limitó a venir.

Los templos debían ser usados como centros evangelísticos donde la iglesia predica y los incrédulos escuchan. Pero lo que pasa es que la iglesia se sienta y escucha y cree que está cumpliendo con su deber.

**La salud y la fuerza
de una Iglesia
no se mide por la cantidad
de personas que ACOMODA
sino por la cantidad
de personas que
ENVÍA.**

“El verdadero carácter de la iglesia se mide, no por la alta profesión que haga, ni por los nombres asentados en sus libros, sino por lo que está haciendo realmente en beneficio del Maestro, por el número de sus obreros perseverantes y fieles” S.C. 17

La pregunta correcta no es: ¿Cuántos miembros tiene tu iglesia?

La pregunta
debiera ser:
¿Cuántos
misioneros tiene
su iglesia?

***"Hermanos y hermanas, ¿Por qué revolotear sobre las iglesias?
Estudad la parábola de la oveja perdida y salid como verdaderos pastores,
buscando al descarriado que está en el desierto del pecado.
Rescatad al que perece" S. C. 222.***

“No se ha de alentar a nuestros ministros a revolotear sobre las iglesias para repetir a los creyentes, semana tras semana, las mismas verdades” Manuscrito 93, del 7 de Sept. De 1909. (“Alza tus ojos”, 7 de Sept.)

“Los que fueron esparcidos iban por todas parte anunciando el evangelio” Hechos 8:4

¿Dios los necesitaba juntos o dispersos?

¿Por qué fueron esparcidos?

¿Qué papel jugó la persecución en la dispersión de la iglesia?

¿Los esparcidos iban o venían?

¿A dónde iban? ¿Qué hacían?

“No es la abundancia de vuestras reuniones lo que Dios acepta. No es el número de vuestras oraciones, sino el obrar correcto, el hacer lo que corresponde a su debido tiempo” S. C. 52.

“El verdadero culto consiste en trabajar junto con Cristo. Las oraciones, la exhortación y la plática son frutos baratos” S. C. 122. R. H. 16 de agosto de 1881.

“¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” Juan 4:35.

Nuestros ojos deben estar en los campos; no en nosotros mismos

Nuestro mayor interés debe estar en el cumplimiento de la misión; no en la realización de programas internos.

“Que el mensaje evangélico resuene por nuestras iglesias llamándolas a una acción universal...;Despertaos! La batalla prosigue. La verdad y el error se acercan a su final conflicto. Marchemos bajo la bandera ensangrentada del Príncipe Emmanuel, y luchemos la buena batalla de la fe, para lograr honores eternos; porque la verdad triunfará, nosotros hemos de ser más que victoriosos por Aquel que nos amó” S. C. 89.

La estrategia apostólica

Sesión 2

LA FUNCIÓN DE LOS APÓSTOLES Y DIRIGENTES

La Estrategia Apostólica

La función de los apóstoles y dirigentes de la iglesia cristiana del primer siglo

La estrategia apostólica Hech. 5:42

1. Todos los días: Evangelizaban diariamente.
2. En el Templo: Evangelizaban en el atrio: la plaza.
3. Por las casas: Evangelizaban en las casas.
4. Ellos, los creyentes: Evangelizaban en equipo.
5. No cesaban: Evangelizaban continuamente.
6. De enseñar: Evangelizaban didácticamente.
7. Y predicar: Evangelizaban elocuentemente.
8. ~~✱ Jesucristo~~: Evangelizaban cristocéntricamente.

“Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí” Hechos 1:4

La espera duró sólo diez días

Desde entonces los discípulos iniciaron un movimiento evangelístico expansivo

Muchas iglesias en la actualidad gastan todo su tiempo esperando. Ahora no es necesario esperar más. El Espíritu Santo ya vino. Estamos viviendo en la dispensación del Espíritu

**Al venir el Espíritu Santo
los discípulos
evangelizaron Jerusalén,
luego fueron a Samaria,
después a toda Judea, y al
fin llegaron hasta lo
último de la tierra**

No se detuvieron a pastorear las iglesias que organizaron. Entendían la Misión. Y las iglesias eran organizadas con propósitos misioneros.

**Se ha perdido esa mentalidad
y las iglesias consideran que
son organizadas para cuidar
de los santos y no avanzan en
la misión.**

**El problema se agudiza cuando
las iglesias esperan que el pastor
también se quede a cuidar de los
miembros y no le permiten ir a
cumplir la misión.**

La información que tenemos de la iglesia del primer siglo es que “iban por todas partes anunciando el evangelio”
Hechos 8:4.

Los apóstoles no debían ser distraídos de la predicación de la palabra de Dios.
Hechos 6:2.

Aún los diáconos nombrados para servir a las mesas, entendían que su labor principal era la predicación del Evangelio, como lo muestra el caso de Esteban y Felipe.

**De esa iglesia con mentalidad
de misión se registra: “Y
crecía la palabra del Señor, y
el número de los discípulos se
multiplicaba grandemente”
Hechos 6:7**

Los miembros de la iglesia primitiva, esparcidos por causa de la persecución, “fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía... Y la mano del Señor estaba con ellos” Hechos 11:19 y 21.

Con la conversión de Pablo el movimiento expansivo y fundador de iglesias continúa con más fuerza, como lo muestran los viajes misioneros

En la actualidad debe adoptarse la misma manera de trabajar. Elena de White declara:

“No se ha de alentar a nuestros ministros a revolotear sobre las iglesias para repetir a los creyentes, semana tras semana, las mismas verdades”
Manuscrito 93, del 7 de Sept. De 1909.
(“Alza tus ojos”, 7 de Sept.)

El Movimiento Adventista durante sus primeras décadas adoptó la estrategia apostólica y creció en forma asombrosa.

Los pastores no estaban asignados a congregaciones o iglesias, sino que trabajaban como evangelistas en lugares nuevos.

La Razón del éxito evangelístico de la iglesia Adventista en sus primeras décadas está expresada en la siguiente declaración del pastor G. B. Starr, hecha al diario *Plain Dealer* el 1o. De octubre de 1886.

“En primer lugar no tenemos pastores asignados a congregaciones. Les enseñamos a nuestras iglesias a atenderse virtualmente solas, mientras casi todos nuestros pastores trabajan como evangelistas en campos nuevos”.

Después las iglesias comenzaron a trabajar menos y a reclamar más atención, impidiendo que los pastores avanzaran en la predicación. Elena G. de White hizo una seria reprimenda en 1901, en ocasión del congreso de la Asociación General

“Los pastores están revoloteando sobre las iglesias que ya saben la verdad, mientras millares están pereciendo sin Cristo. Si se diera adecuada instrucción y se siguieran los métodos apropiados, cada miembro de iglesia haría su parte como miembro del cuerpo... Debiera enseñárseles que si no pueden pararse sobre sus propios pies, sin la ayuda de un pastor, deben volverse a convertir, y volverse a bautizar. Necesitan ~~nacer de nuevo~~” (Boletín de la Conferencia General, 17 de abril, 1901)

Al parecer la iglesia corrigió el rumbo, pues en 1912, el pastor A. G. Daniels, presidente de la Asociación General, declaró lo siguiente:

“No tenemos muchos pastores que hayan sido asignados a iglesias. En algunas de las iglesias muy grandes hemos colocado pastores, pero como regla general nos hemos mantenido listos para salir al campo a hacer trabajo evangelístico.

Y nuestros hermanos y hermanas han estado listos para hacerse cargo de los servicios de culto y del trabajo de sus iglesias sin la ayuda de pastores. Y espero que esto nunca cambie en esta denominación; porque cuando dejemos de avanzar y empecemos a cuidar de nuestras iglesias

a quedarnos con ellas, y no las dejemos pensar por sí mismas, ni orar por sí mismas, ni hacer la obra que debe ser hecha, entonces nuestras iglesias se empezarán a debilitar, y a perder su vida y espíritu, y se paralizarán y fosilizarán, y nuestra obra se batirá en retirada”

¿Cuál es la situación en la actualidad?

¿Qué pasó con la recomendación del pastor Daniels y con el consejo inspirado de Elena g. de White?

¿No creen que debemos cambiar la situación y volver al modelo del Nuevo Testamento?

¿Les gustaría que la iglesia adoptara nuevamente la estrategia apostólica como lo hizo en sus primeras décadas?

La estrategia apostólica

Sesión 3

PLANTAR IGLESIAS

La estrategia apostólica: Plantar iglesias

El movimiento misionero del primer siglo fue un movimiento de plantación de iglesias

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- 1. La iglesia comisiona misioneros para plantar iglesias. Hechos 13:1-4; 15:39, 40.

Hay un propósito definido

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- 2. El plantador de iglesias establece contacto con la audiencia que espera alcanzar. Hechos 13:14-16; 14:1.

Hay relaciones públicas

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- 3. El Plantador de iglesias comienza a comunicar el mensaje a las personas receptivas. Hechos 13:16-41

Hay un inicio sencillo

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- 4. No sólo se presenta el evangelio. Los oyentes son conducidos a Cristo. Hay conversiones. Hechos 13:48, 16:14, 15

Hay un trabajo completo

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **5. Los nuevos creyentes comienzan a congregarse Hechos 13:43.**

Se establece un grupo

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **6. Los nuevos creyentes son establecidos en la fe. Hechos 14:21, 22; 15:41.**

Instrucción permanente

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **7. Los líderes son ungidos y consagrados en las nuevas iglesias. Hechos 14:23.**

Confirmar líderes

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **8. El liderazgo es transferido totalmente a los nuevos dirigentes y el plantador de iglesias se va. Hechos 14:23; 16:40.**

Dejarlos crecer y seguir plantando

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **9. Pablo continuó relacionándose con las iglesias que había fundado. Hechos 15:36; 18:23.**

No abandonarlas, orientarlas para su crecimiento y multiplicación.

Diez puntos en la estrategia de plantar iglesias

- **10. Las nuevas iglesias se aceptan en la hermandad de iglesias y envían representantes a los concilios de la iglesia. Hechos 14:26, 27; 15:1-4.**

Todos toman parte en las decisiones

"Nuevas iglesias deben ser establecidas, y nuevas congregaciones organizadas. En este tiempo debe haber representantes de la verdad presente en cada ciudad y en las partes más remotas de la tierra"
Medical Ministry, 315

Plantar iglesias no era una de las muchas estrategias del Nuevo Testamento; era la estrategia. Una iglesia centrada en la misión, a la manera de la del Nuevo Testamento, será un movimiento plantador de iglesias

"La iglesia Adventista ahora debe llegar a ser otra vez un movimiento plantador de iglesias o dejará de ser una iglesia que cumple la Gran Comisión". (Russell C. Burrill, *The Life & Mission of the Local Church*, 40).

La estrategia apostólica

Sesión 4

REUNIONES MISIONERAS EN CASAS

El modelo apostólico

En el templo y por las casas

Hechos 5:42

“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”.

La estrategia apostólica Hech. 5:42

1. Todos los días: Evangelizaban diariamente.
2. En el Templo: Evangelizaban en el atrio: la plaza.
3. Por las casas: Evangelizaban en las casas.
4. Ellos, los creyentes: Evangelizaban en equipo.
5. No cesaban: Evangelizaban continuamente.
6. De enseñar: Evangelizaban didácticamente.
7. Y predicar: Evangelizaban elocuentemente.
8. A Jesucristo: Evangelizaban cristocéntricamente.

La iglesia apostólica y las reuniones en casas

- Hechos 5:42. Predicaban en las casas.
- Hechos 12:12. Reunidos orando en casa de María, madre de Juan.
- Hechos 16:40. Los hermanos reunidos en la casa de Lidia.
- Iglesias en casas: Col. 4:15; Filemón 2, Rom. 16:5; 1Cor. 16:19.

“Invitad a vuestros vecinos a vuestra casa y leedles trozos de la preciosa Biblia y de los demás libros que explican sus verdades.

Convidadlos a que se unan con vosotros en canto y oración. En estas pequeñas reuniones, Cristo mismo estará presente, tal como lo prometió, y su gracia tocará los corazones”.

M.C. 110.

La cita anterior responde a las siguientes preguntas

1. ¿A dónde vamos a invitar a nuestros vecinos?
2. ¿Qué vamos a leerles?
3. Además de la Biblia, ¿qué otros libros compartiremos?
4. ¿Qué más haremos además de leer la Biblia?
5. ¿Quién estará presente en esas pequeñas reuniones?
6. ¿Qué hará Jesús en esas pequeñas reuniones?

Pequeños grupos misioneros hoy

"En cada iglesia debe haber grupos misioneros bien organizados para trabajar en el vecindario de esa iglesia. Poned el yo detrás de vosotros y dejad que Cristo vaya delante como vuestra vida y poder. Dejad que esta obra penetre sin demora y la verdad será como levadura en la tierra. Cuando tales fuerzas comiencen a trabajar en todas nuestras iglesias, habrá un poder renovador, reformador y vigorizante, una reforma de enérgico poder en las iglesias, porque los miembros estarán haciendo la verdadera obra que Dios les ha dado para realizar" M.B. 112

"Hermanos y hermanas, ¿Por qué revolotear sobre las iglesias? Estudiad la parábola de la oveja perdida y salid como verdaderos pastores, buscando al descarriado que está en el desierto del pecado. Rescatad al que perece" S. C. 222.

La presentación de Cristo en la familia, en las Pequeñas Reuniones en Casas Particulares, es muchas veces más exitosa en atraer a las almas a Jesús, que los sermones dados al aire libre, frente a las multitudes, e incluso en salones e iglesias.

Servicio Cristiano, 122.

"Se necesita que varios cristianos se congreguen y se unan para presentar fervorosamente sus peticiones delante de Dios. En esos grupos pequeños Jesús está presente, se profundiza el amor por las almas en el corazón y el Espíritu despliega sus poderosas energías para que los agentes humanos puedan ejercitarse en la salvación de los perdidos. R. H. 30 de junio, 1896 (Exaltad a Jesús, 352.

iQué *testimonio* habría de estas amables reuniones entre compañeros de trabajo, en esas preciosas ocasiones cuando buscan la bendición de Dios. *Cuenta cada uno su experiencia en palabras simples.*

Esto traerá más consuelo y gozo
a las almas que todos los
instrumentos de música que
puedan ser traídos a las iglesias.
Cristo vendrá a sus corazones.
Es por este medio solamente que
podrán mantener su integridad”
T. 7:195.

La visión de las reuniones en casas

➤ “VI FOCOS DE LUZ QUE BRILLABAN
DESDE LAS CIUDADES Y LOS
PUEBLOS, EN LAS MONTAÑAS Y LOS
LLANOS. LA PALABRA DE DIOS ERA
OBEDECIDA Y COMO RESULTADO EN
CADA CIUDAD Y EN CADA PUEBLO, SE
LEVANTABAN MONUMENTOS A SU
GLORIA. SU VERDAD ERA
PROCLAMADA EN TODO EL MUNDO”

S.C. Pág. 141

PROPÓSITOS de las Reuniones en casas

1. ORACIÓN
2. TESTIFICACIÓN
3. ADORACIÓN
4. COMPAÑERISMO

Qué hacer en las reuniones en casas ESTUDIO DE LA BIBLIA

■ “Que pequeños grupos se reúnan, por la noche y por la mañana, para estudiar la Biblia por ellos mismos.

ORACIÓN

■ Que tengan periodos de oración...

CONFRATERNIZACIÓN

■ ¡Qué testimonio habría de esta amigable relación entre los
compañeros de trabajo, de estos preciosos momentos, mientras
buscan las bendiciones de Dios!

TESTIMONIO

■ Que cada uno cuente sus experiencias en palabras simples.”

21 Métodos de Cristo

Testimonies for the Church, 195.

Beneficios de las reuniones en casas

- Se satisfacen necesidades sociales
- Hay mejor comunicación
- Se atienden necesidades personales
- Se adapta mejor el mensaje
- Favorece la toma de decisiones.
- Familias ganan familias.

Reuniones misioneras en Hogares

“DEDICAMOS ESTE HOGAR
PARA PROCLAMAR TU AMOR,
Y LO HACEMOS UN ALTAR
PARA TU GLORIA Y HONOR”

Disipando las Tinieblas

Dedicamos este hogar
para proclamar tu amor,
y lo hacemos un altar
para tu gloria y honor.

Este Hogar es un Centro Misionero

Sesionamos los _____ a las _____

Hoy debemos seguir su método

- "Dios retiene sus bendiciones porque su pueblo no trabaja en armonía con sus métodos."
Testimonios, VII, 18.
- "Si alguna vez ha sido esencial que entendamos y sigamos los métodos correctos de enseñanza e imitemos el ejemplo de Cristo, es ahora".
Evangelismo, 44.

10 *Métodos de Cristo*

La estrategia apostólica

Sesión 5

CÓMO CONducir REUNIONES EN CASAS

Preparativos generales para las reuniones en casas

- 1. Definir lugar, hora y fecha de la primera reunión**
- 2. Comunicar el plan a vecinos y familiares**
- 3. Distribución de folletos misioneros**
- 4. Atención de necesidades personales**
- 5. Entrega de invitaciones personales**

Preparación Espiritual

**del Dirigente
En el testimonio personal
radica el poder
del predicador**

"El ejemplo no es la mejor forma de influir en otros es la única"

Preparación Espiritual

Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos.
Hechos 1:8

"Los obreros serán calificados más bien por la unción del Espíritu Santo que por la educación en instituciones de enseñanza"
C. S. 664.

Pasos en la preparación espiritual

- 1. Humildad y arrepentimiento:
- "Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones con verdadero arrepentimiento y confesaron su incredulidad". H. A. 29.

Pasos en la preparación espiritual

- 2. Una vida consagrada a Dios.
Hechos 2:44-47; 4:32-35.
"No tiene límite la utilidad de aquel que poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios"
D.T.G. 216.

Pasos en la preparación espiritual

- **3. Una disposición a servir. Hechos 5:29.**
 “El Espíritu Santo será derramado sobre todos los que están pidiendo el pan de vida para darlo a sus vecinos”. S. C. 312.
 Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu, pero esto no ocurrirá mientras la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios”. S. C. 314.

Pasos en la preparación espiritual

- Oración. Hechos 1:14
 “Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo. Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano” H. A. 30.

Preparación Mental del Dirigente

Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos" Mal 2:7.

Otros aspectos de la preparación personal

- Conozca el contenido del mensaje.
- Conozca a las personas y sus necesidades
- Conozca los materiales con que cuenta.
- Conozca el procedimiento a seguir.
- Conozca el lugar de predicación.

Preparación del equipo evangelizador

- Unidad: Tengan un mismo propósito
- Confianza: Una relación franca y sincera.
- Afinidad: Compartir los mismos intereses
- Organización: Quién es responsable de cada actividad.

Preparación del lugar de reunión

- 1. Asientos para todos, hasta donde sea posible**
- 2. Iluminación y ventilación adecuada.**
- 3. Definir lugar donde se colocará el conductor de la reunión**
- 4. Tener un lugar para los niños**
- 5. Lugar adecuado para el equipo que se usará**
- 6. Evitar distractores**

Preparación de los materiales

1. Biblias
2. Videocasetera
3. Videos
4. Televisión
5. Lecciones bíblicas
6. Revistas, libros, folletos
7. Otros materiales visuales

Orden de la Reunión

1. Saludo personal
2. Bienvenida general
3. Oración por los hijos y familias
4. Presentación del video
5. Repaso del estudio con el folleto
6. Preguntas y repuestas
7. Peticiones
8. Oración final
9. Convivencia amistosa

Conducción de la Reunión

1. Con sencillez y fervor.
2. Con entusiasmo.
3. Con tacto.
4. Con responsabilidad
5. Con naturalidad

La clave del éxito

**Seguir el ejemplo
de Jesús:
Brindando
amistad**

*"Sólo el
método de
Cristo será el
que dará éxito
para llegar a la
gente. El
Señor trataba
con los
hombres como
quien deseaba
hacerles bien.*

*Les mostraba
simpatía,
atendía a sus
necesidades y
se ganaba su
confianza.
Entonces les
decía:
"Seguidme".
M.C. 102*

Jesús haciendo amigos

Juan 1:42.
"Tu eres Simón,
hijo de Jonás.
Tú serás
llamado "Cefas".

Juan 1:47

Elogió a Natanael:
"He aquí un
verdadero israelita,
en quien no hay
engaño". Aún
cuando Natanael
había dicho "¿De
Nazaret puede salir
algo de bueno?"

Juan 2:1-11

Atendió a
una
necesidad
social en las
bodas de
Caná

Juan 3:1-21

Concedió una entrevista nocturna
a Nicodemo.

Mostrándonos el
valor que
debemos dar a
cada persona y
la necesidad de
una atención
personal

Juan 4:1-42

Trató
amablemente
a la mujer
samaritana

Juan 4:46-51

En
Capernaum
Sanó al hijo
del Oficial del
Rey

Jesús CONCORDABA con las personas.

- **CRISTO EVITABA MALOS ENTENDIDOS O DISENSIÓN**
 - “Jesús sabía que no escatimarían esfuerzo para crear una división entre sus discípulos y los de Juan...
 - “Deseando evitar toda ocasión de mala comprensión o disensión, cesó tranquilamente de trabajar y se retiró a Galilea...
- **ASÍ DEBEMOS ACTUAR**
 - “Nosotros también, aunque leales a la verdad, debemos tratar de evitar todo lo que pueda conducir a la discordia o incomprensión... Debemos seguir el ejemplo de Jesús.”

DTG, 153.

Jesús siempre demostró APROBACION.

- **MARIA - EN EL BANQUETE EN LA CASA DE SIMON**
 - Quebró un vaso de alabastro.
 - Algunos criticaron a María.
 - Jesús vio algo bueno en la actitud de María y la elogió.
 - Mat. 26:13 “dondequiera que se predique este evangelio... se contará lo que ésta ha hecho...”
- **MUJER CANANEA**
 - Fue condenada por los judíos.
 - Jesús elogió a esta mujer: Mat. 15:28... “Oh mujer, grande es tu fe...”

Jesús nos acepta

El aceptó:

- María Magdalena
- A la mujer Samaritana
- Al ladrón en la cruz
- Al centurión Romano

- El nos acepta donde nos encontramos.
- Aceptación no significa necesariamente aprobar el pecado.
- Pero, siempre será amar al pecador.

Tres maneras de hacer amigos

1. CONCORDAR con las personas

- No discutir ni entrar en debates sin necesidad.
- Las personas necesitan sentir que nosotros las amamos.
- El amor rompe prejuicios y siempre vence.

2. Demostrar APROBACION.

- Siempre elogiar a las personas.
- Conseguimos mucho más siendo corteses y amables que desaprobando.
- Ninguna persona es transformada por la crítica o la desaprobación.

3. ACEPTAR las personas

- Aceptar en el nivel de ellas, donde se encuentran.
- No esperar que tengan la misma experiencia que nosotros.

Así dice o Señor

“Manifestaos de acuerdo con la gente sobre todo punto donde podáis hacerlo en forma consecuente. Vean ellos que amáis sus almas, y que queréis estar en armonía con ellos hasta donde sea posible. Si el amor de Cristo se revela en todos vuestros esfuerzos, podréis sembrar la simiente de la verdad en algunos corazones...”

Evangelismo, p. 107.

“Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad para conquistar corazones.”

Obreros evangélicos, p. 201.

La capacitación apostólica

Sesión 1

LA IMPORTANCIA DEL ESPÍRITU SANTO

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” Hechos 1:8

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

“No importa cuán grandes sean la preparación, el conocimiento o la sabiduría de un hombre, a menos que sea enseñado por el Espíritu Santo será excesivamente ignorante de las cosas espirituales”. Alza tus ojos, 83.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

“¿Cuál fue el resultado del derramamiento del Espíritu Santo el día de Pentecostés? Las buenas nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas hasta los últimos confines del mundo conocido.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

Por sus labores, se unieron a la iglesia hombres escogidos, quienes, al recibir la palabra de vida, consagraron sus vidas a la obra de dar a conocer a otros la esperanza que había llenado sus corazones de paz y gozo.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

Centenares proclamaron el mensaje: “El reino de Dios se ha acercado”. No podía contenerse o intimidarse con amenazas. El Señor hablaba por medio de ellos; y doquiera fueran, los enfermos sanaban, y los pobres oían el Evangelio.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

De un modo igualmente poderoso puede Dios obrar cuando los hombres se entregan al dominio de su Espíritu". (Southern Watchman, 1º de agosto de 1905.) S. C. 315.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

Jesús fue el maestro por excelencia para sus discípulos. Aprendieron de él las buenas nuevas del reino y la manera de enseñarlas a otros. Pero al término de los tres años y medio del ministerio de Cristo, "todavía estaban completamente descalificados para cumplir la comisión evangélica" La Venida del Consolador, 78.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

En el momento cuando Jesús fue tomado prisionero, Pedro quiso defenderlo sacando una espada (Juan 18:10) y "todos los discípulos, dejándole, huyeron" (Marcos 14:50).

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

Después de la resurrección Jesús los encontró encerrados por miedo a los judíos (Juan 20:19). Posteriormente, a pesar de que habían visto al Señor resucitado, estaban planeando volver a sus ocupaciones anteriores (Juan 21:3). Era evidente que su entrenamiento era todavía incompleto.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

"El chasco que experimentaron cuando finalmente llegó el momento del sufrimiento de Cristo, demostró que la eficacia de la instrucción que Cristo les había impartido al respecto había sido sólo parcial" C.B.A. 5:432.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→

El poder no lo recibieron con la instrucción, ni con la compañía continua que tuvieron con Jesús. No bastó que estuvieran tres años y medio bajo la instrucción del más grande de los maestros. Era necesario que Jesús, en la persona del Espíritu Santo tomara posesión de ellos y morara en ellos.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
Cuando esto ocurrió "comenzaron a hablar" (Hechos 2:4) lo que antes habían aprendido, y no podían "dejar de decir los que habían visto y oído" (Hechos 4:20) y continuaron hablando "con denuesto la palabra de Dios" Hechos 4:31

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
"Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu". Ezequiel 37:7,8.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
La obra del hombre por el hombre

La predicación sin el Espíritu puede producir ruido, temblor y toda una transformación externa. Los huesos secos se juntaron, hubo tendones, carne y piel, pero no había vida. Ya no eran huesos secos; ahora eran cadáveres.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
"Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; *un ejército grande en extremo*" Ezequiel 37:9,10.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
"Sin la presencia del Espíritu de Dios, ningún corazón se conmooverá, ningún pecador será ganado para Cristo" J. T. 3, p. 212.

Lo indispensable del Espíritu para el cumplimiento de la misión

→
"El éxito en la proclamación del mensaje evangélico no depende de sabios discursos, testimonios elocuentes o profundos argumentos. Depende de la sencillez del mensaje y de su adaptación a las almas que tienen hambre del pan de vida" P. V. p. 212.

La capacitación apostólica

Sesión 2

OBSTÁCULOS EN LA RECEPCIÓN DEL ESPÍRITU

ORGULLO EGOÍSMO AMOR AL MUNDO

La capacitación apostólica

Sesión 3

LA PREPARACIÓN ESENCIAL

La preparación esencial

La preparación esencial

Jesús les había ordenado que
no se fueran de Jerusalén
hasta que recibieran el
cumplimiento de la promesa

Regresar a Jerusalén es
volver al lugar del
encuentro con Dios.
Aferrarse a Dios, como hizo
Jacob, hasta recibir la
bendición espiritual

La preparación esencial

El aposento alto es el lugar
donde tuvieron la Comunión con
su Maestro

El aposento alto representaba
la comunión más íntima con
Jesús. El lugar donde
presenciaron la humillación y
entrega de su Maestro, a
través del lavamiento de los
pies, de la entrega del pan y el
vino

La preparación esencial

"Sólo mediante la *confesión* y el *abandono del pecado*, la *oración ferviente* y la *consagración a Dios*, los discípulos pudieron estar preparados para el derramamiento

del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Una obra semejante, pero en un grado superlativo, debe hacerse ahora". (R. H. 2 de marzo 1897. Recibiréis poder, 27.

CONFESIÓN

ABANDONO DEL PECADO

ORACIÓN FERVIENTE

CONSAGRACIÓN A DIOS

ORACIÓN FERVIENTE

"Deberíamos estar a menudo en oración. El derramamiento del Espíritu Santo vino en respuesta a la oración ferviente... No estaban reunidos para relatar chismes escandalosos,

ni para exponer cada mancha que pudieran encontrar en el carácter de un hermano. . .

ORACIÓN FERVIENTE

Sentían su necesidad espiritual, y clamaron al Señor por la santa unción que los ayudaría a vencer sus propias debilidades,

con el propósito de prepararlos para la obra de salvar a otros. . .

ORACIÓN FERVIENTE

Oraron con intenso fervor pidiendo que el amor de Cristo fuera derramado en sus corazones.

Esta es hoy la gran necesidad en cada iglesia del planeta".

R. H. 22 de julio , 1890.
(Receberéis Poder, 291.

"Todo individuo debe comprender su propia necesidad. El corazón debe ser vaciado de toda contaminación, y limpiado para ser la morada interna del Espíritu. . .

Fue por medio de la *confesión* y el *perdón del pecado*, por la *oración ferviente* y la *consagración de sí mismos a Dios*, como los primeros discípulos

se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. La misma obra, sólo que en mayor grado, debe realizarse ahora. T.M. 516.

Antes de dejar a sus discípulos, Cristo "sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo". Otra vez dijo: "He aquí, yo enviaré la promesa

de mi Padre sobre vosotros". Sin embargo, este don no fue recibido

en su plenitud hasta después de la ascensión. No fue recibido el derramamiento del Espíritu hasta que, mediante la fe y la oración, los discípulos

se consagraron plenamente para efectuar la obra de Cristo. P.V.G.M. 263.

FE ORACIÓN

CONSAGRACIÓN PLENA PARA EFECTUAL LA OBRA DE CRISTO

RECLAMAR LA INVESTITURA DEL PODER DE CRISTO

Los discípulos no pidieron una bendición para sí mismos. Se sentían abrumados con una carga por las almas. El Evangelio había de ser llevado hasta los confines de la tierra, y ellos reclamaban

RECLAMAR LA INVESTITURA DEL PODER DE CRISTO

la investidura de poder que Cristo les había prometido. Fue entonces cuando se derramó el Espíritu Santo y se convirtieron miles en un día. (Southern Watchman, 1º de agosto de 1905.)

"Ahora es cuando debemos lavar el manto de nuestro carácter y emblanquecerlo en la sangre del Cordero. Ahora es cuando debemos vencer el orgullo,

la pasión y la pereza espiritual. Ahora es cuando debemos despertarnos y hacer un esfuerzo resuelto para lograr simetría de carácter" J. T. 2:70, 71.

"Debe sostenerse una constante batalla

La capacitación apostólica

Sesión 4

CAMBIOS NECESARIOS

Cambios necesarios

Efesios 4: 22 - 32

San Pablo sugiere:

1. Desechar la mentira.
2. Airaos pero no pequéis.
3. El que hurtaba no hurte más.
4. Ninguna palabra corrompida.
5. No contristéis al Espíritu Santo
6. No amargura
7. No enojo ni ira
8. No gritería ni maledicencia
9. No Malicia.

San Pablo Sugiere:

1. Sean benignos.
2. Sean misericordiosos.
3. Sean perdonadores
4. Sean imitadores de Dios.
5. Anden en amor.
6. Anden como hijos de luz.
7. Anden como sabios.
8. Sean llenos del Espíritu Santo
9. Sométanse unos a otros.

Unidad con Cristo y armonía con su obra

Cuando pongamos nuestro corazón en unidad con Cristo y nuestra vida en armonía con su obra, el Espíritu que descendió sobre los discípulos en el día de Pentecostés, descenderá sobre nosotros. (Joyas de los testimonios, tomo 3, pág. 250.)

El Espíritu Santo será derramado sobre todos los que están pidiendo el pan de vida para darlo a sus vecinos. (Testimonios, tomo 6, Pág. 90.)

Entregar el alma a la dirección del Espíritu Santo

Hay muchos que creen y profesan aferrarse a la promesa del Señor; hablan acerca de Cristo y acerca del Espíritu Santo, y, sin embargo no reciben beneficio alguno. No entregan su alma para que sea guiada y regida por los agentes divinos. No podemos emplear al Espíritu Santo. El Espíritu ha de emplearnos a nosotros. . . .

Remediar los defectos y limpiar el templo

"Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés" J. T. 2:69.

Esperar
Velar
Pedir

Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu. El poder de Dios aguarda que ellos lo pidan y lo reciban. Esta bendición prometida, reclamada por la fe, trae todas las demás bendiciones en su estela. (El Deseado de Todas las Gentes, pág. 609.)

Crucificar el corazón carnal

"El corazón carnal debe ser crucificado; porque tiende hacia la corrupción moral, y el fin de ella es la muerte" J. T. 2:100.

Egoísmo muerto

"Tan sólo cuando el egoísmo está muerto, cuando la lucha por la supremacía está desterrada, cuando la gratitud llena el corazón y el amor hace fragante la vida, tan sólo entonces Cristo mora en el alma, y nosotros somos reconocidos como obreros juntamente con Dios" P.V.G.M. 384.

Colaborar con Dios

“El gran derramamiento del Espíritu de Dios que ilumina toda la tierra con su gloria, no acontecerá hasta que tengamos un pueblo iluminado, que conozca por experiencia lo que significa ser colaboradores de Dios...”

Colaborar con Dios

...Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios”.
(Review and Herald, 21 de julio de 1896.) S. C. 313-314.

Resultado

“Después del derramamiento del Espíritu Santo, los discípulos salieron para proclamar al Salvador resucitado, *poseídos del único deseo de salvar almas*. Se regocijaban en la dulzura de la comunión con los santos. Eran *afectuosos, atentos, abnegados*, dispuestos a hacer cualquier sacrificio en favor de la verdad...”

Resultado

...En sus relaciones cotidianas unos con otros, *manifestaban el amor que Cristo les había ordenado revelar al mundo*.

Por sus palabras y sus acciones desinteresadas, se esforzaban por encender este amor en otros corazones. J.T. 3:344-345.

La capacitación apostólica

Sesión 5

LA ESCUELA DE ORACIÓN

Cómo establecer una escuela de oración

**"Y me buscaréis y me
hallaréis, porque me
buscaréis de todo
vuestro corazón" Jer.
29:13.**

LA NECESIDAD

**El Espíritu espera que
lo pidamos y
recibamos. (Lecciones
Prácticas del Gran
Maestro, pág. 111.)**

LA NECESIDAD

**"Orad para que las poderosas
energías del Espíritu Santo, con
todo su poder vivificador,
recuperador y transformador,
caigan como un choque eléctrico
sobre el alma
paralizada,
haciendo pulsar**

LA NECESIDAD

**cada nervio con nueva vida,
restaurando todo el
hombre, de su condición
muerta, terrenal y sensual
a una sanidad espiritual" J.
T. 2:100.**

HABLAR DE ÉL, ORAR POR ÉL, PREDICAR RESPECTO A ÉL

Puesto que éste es el medio por el cual hemos de recibir poder, ¿por qué no tener más hambre y sed del don del Espíritu? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él y predicamos respecto a él? (Los Hechos de los Apóstoles, pág. 41.)

CADA OBRERO Y GRUPOS DE OBREROS

“Cada obrero debiera elevar su petición a Dios por el bautismo diario del Espíritu. Debieran reunirse grupos de obreros cristianos para solicitar ayuda especial y sabiduría celestial para hacer planes y ejecutarlos sabiamente.

DEBEN ORAR POR EL ESPÍRITU

debieran orar especialmente porque Dios bautice a sus embajadores escogidos en los campos misioneros con una rica medida de su Espíritu. (Los Hechos de los Apóstoles, págs. 41, 42.)

PARA

“En toda reunión a que asistamos deben ascender nuestras plegarias para que en este mismo tiempo Dios imparta calor y humedad a nuestras almas. Al buscar a Dios para la recepción del Espíritu Santo, ...

PARA

...este poder obrará en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una dependencia consciente de Dios para la lluvia tardía que perfecciona la obra. Si oramos por la bendición con fe, la recibiremos como Dios lo ha prometido”. T. M. 518

Cómo establecer una escuela de oración

Lugar de reunión: El templo

Día de reunión: Cada miércoles

Hora de la reunión: 7:30 P. M.

Qué hacer: ORAR

Joel 2:17; Daniel 9:4-19

Confesar el pecado

Expresar arrepentimiento

Pedir el perdón de Dios

Expresar gratitud

Qué hacer: ORAR

Por el Espíritu Santo

Por el reavivamiento misionero

Por ex adventistas

Por la unidad familiar

Por la unidad de la iglesia

Por los pastores

Duración: De enero a septiembre

Si este seminario se imparte de Octubre a Diciembre, el primer sábado de cada mes, de enero a septiembre, todos los miércoles, puede tenerse la escuela de oración.

Quién dirige: El director de actividades laicas de la iglesia, la persona designada por él, o una persona nombrada por la Junta directiva de la iglesia.

Materiales: Se sugiere el libro publicado por la Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, titulado, *Comunión con Dios: Guía devocional para Escuela de Oración* (Nampa: Pacific Press, 1997)

COMUNIÓN
CON DIOS
GUÍA DEVOCIONAL PARA
ESCUELA DE ORACIÓN

Programa sugerente

1. Bienvenida
2. Cantos
3. Oración general
4. Lectura de la "Gema Bíblica", la pregunta y las citas que dan respuesta a la pregunta.
5. Reflexión en grupos haciendo la pregunta: "Señor, ¿Cómo puedo aplicar esto a mi propia vida?"
6. Oración. Puede ser en grupos, por familias.

Sugerencia sobre la conducción de la reunión

- 1. Con naturalidad**
- 2. Con devoción**
- 3. Con entusiasmo**
- 4. Evite la formalidad**
- 5. No la convierta en un culto regular**
- 6. No predique, conduzca la reunión**
- 7. Procure la mayor participación.**

RESULTADOS DE LA ORACIÓN

"El Espíritu de Dios se acercará a los corazones de los hombres, y los que respondan a su influencia se convertirán en luces para el mundo. Por todas partes se los verá ir de un lado al otro para transmitir a los demás

RESULTADOS DE LA ORACIÓN

la luz que habrán recibido, tal como ocurría después del derramamiento del Espíritu Santo, en el día de Pentecostés.

Y al dejar brillar su luz, recibirán cada vez más poder del Espíritu. La tierra se iluminará con la gloria de Dios". *Dios nos cuida, 44.*

APÉNDICE E

MATERIAL DEL PARTICIPANTE

La misión apostólica

Primera sesión: Trascendencia de la Gran Comisión

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Comprender la importancia y el contenido de la gran comisión.

Metodología: Exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita.

Texto: Mateo 28:16-20.

“La gran comisión es la **magna carta** misionera del reino de Cristo. Los discípulos habían de trabajar fervorosamente por las almas, dando a todos la invitación de misericordia. No debían esperar que la gente viniera a ellos; sino que debían ir ellos a la gente con su mensaje” H. A. 23.

Indicaciones: Responda a las siguientes preguntas y llene los espacios en blanco con la declaración apropiada.

1. ¿Cómo llama Elena G. de White a la Gran Comisión? _____
2. En la república mexicana ¿a qué llamamos la carta magna? _____
3. Paralelismo de la Gran Comisión con los Diez Mandamientos
 1. Dada desde un _____.
 2. Dada con gran manifestación de _____.
 3. Dada después de la liberación del _____.
 4. Dada al inicio del _____ de la iglesia cristiana.
 5. Dada como _____ para la permanencia.
4. Los cuatro absolutos de la gran comisión.
 1. Toda _____.
 2. Todas las _____.
 3. Todas las _____.
 4. Todos los _____.

La primera y la última declaraciones en absoluto nos aseguran el poder y la compañía de Jesús para el cumplimiento de la Misión. Las dos centrales, la segunda y la tercera, nos indican cómo debemos cumplir esa gran comisión.

D. Las tres tareas de la Gran Comisión

1. Hacer _____.
2. _____.
3. _____.

La misión apostólica

Segunda sesión: Una misión total

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Comprender la profundidad y las implicaciones de la gran comisión.

Metodología: Exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita.

Texto: Mateo 28:16-20.

“Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discipulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”

A. En los espacios en blanco escriba las palabras que completan las tres razones de la gran comisión.

1. _____ a todas las _____, con el mensaje de salvación.
2. Dios nos escogió con _____.
3. Dios ha relacionado la _____, con la _____ del _____.

B. La gran comisión responde a siete preguntas. ¿Cuáles son?

1. ¿_____? Cristo resucitado.
2. ¿_____? Por la autoridad y el mandato de Jesús.
3. ¿_____? Todos y cada uno de los creyentes.
4. ¿_____? A todas las naciones, pueblos y grupos étnicos.
5. ¿_____? Ir, hacer discipulos, bautizar y enseñar.
6. ¿_____? La presencia de Cristo.
7. ¿_____? Hasta el fin del tiempo. Hasta que Cristo venga.

C. Anota los cinco pasajes bíblicos que contienen la gran comisión.

La misión apostólica

Tercera sesión: Hacer discípulos

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Comprender lo que implica “hacer discípulos” y la manera como se forman los discípulos.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Mateo 28:19. “Por tanto id y HACED DISCÍPULOS”

Los participantes forman grupos de 5 y elaboran una definición de “discípulo”

A. Qué significa hacer discípulos

¿Quién es un discípulo? En primer lugar a alguien que se dispone a aprender, pero Jesús hablando de quiénes son los discípulos dijo algo más que es necesario considerar. A continuación se consideran cinco pasajes bíblicos en los cuales Jesús habló de las características del discípulo.

1. **Disposición de** _____ . Mateo 10:24,25. Relación maestro-discípulo.
2. _____ **total**. Lucas 14:26,27. Jesús es primero.
3. _____. Juan 8:31,32. No basta un compromiso ocasional.
4. _____ **con Jesús**. Juan 13:34,35. La prueba del discipulado.
5. **Llevar fruto**. Juan 15:8. Por último, el verdadero discípulo se reproduce.

B. Proceso en la formación de discípulos.

1. Llamado inicial. Se realiza en forma _____.
2. Preparación. Se logra en forma más adecuada en un _____.
3. Decisión. Generalmente se realiza en una reunión _____.
4. Confirmación. Debe ser hecha en forma _____.
5. Crecimiento. Se logra mejor en un _____.

C. Estrategias para hacer discípulos a los nuevos miembros de iglesia

1. Ordenarlos al ministerio en el momento de su _____.
2. Incluirlos en un _____ misionero.
3. _____ para el servicio.
4. Ayudarlos a descubrir sus _____ espirituales.
5. Asignarle su _____ de trabajo
6. Enseñarles a no depender de la visitación o de los sermones para su crecimiento.

La misión apostólica

Cuarta sesión: Características de la misión

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Señalar cinco características de la Misión. Enfatizar el triunfo del evangelio y motivar a los participantes a participar en la misión.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Apocalipsis 10:1-7. "Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego"

El ángel de Apocalipsis diez representa el surgimiento del pueblo remanente y la proclamación del mensaje final de Dios. La descripción del ángel presenta cinco características del mensaje y de la misión.

1. En primer lugar la Misión es _____.
La _____ de la misión está expresada por el hecho de que el ángel pone un pie sobre el mar y otro sobre la tierra. "Puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra" (10:2). Esto indica que su mensaje debe circundar el globo terrestre. Juan 3:16 reafirma este concepto al decir: "De tal manera amó Dios al mundo". Apocalipsis 14:6 "a toda nación, tribu, lengua y pueblo".
2. En segundo lugar la misión es _____.
Esto está expresado en el hecho de que el ángel, antes de pronunciar su mensaje, levanta la mano al cielo y hace un juramento por el mismo Creador (10:5,6). En el Nuevo Testamento la misión es la proclamación o el testimonio de un mensaje de vida o muerte: quienes crean el mensaje se salvan; quienes lo rechacen se pierden. (Juan 3:18, 36).
3. La misión también es _____.
El ángel de Apocalipsis diez, declara que "el tiempo no será más". Hay un límite para la oportunidad de salvación.
4. La misión también es _____.
"Clamó con gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces" (10:3)
5. Por último, la misión es _____.

El ángel declara que "el misterio de Dios se consumará".

Lo cual indica que el mensaje del evangelio será predicado a todo el mundo y vendrá el cumplimiento de las promesas de salvación.

Estamos ocupados en una obra que tiene asegurado su triunfo. Jesús mismo dijo: "Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo"

La misión apostólica

Quinta sesión: La misión actual

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Comprender la misión actual de la iglesia y motivar a los participantes a una sumisión total a la influencia transformadora del Espíritu Santo.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Juan 20:21; Apoc. 22:17.

“Como me envió el Padre, así también yo os envío” Juan 20:21. “ Y el que oye, diga: ven” Apoc. 22:17.

Los participantes forman grupos de 5 y elaboran una definición de “La misión actual de la iglesia”

Indicaciones: Responda a las siguientes preguntas o llene los espacios en blanco

1. Cuál es el medio que Dios tiene para la salvación de las almas? _____

2. ¿Para qué fue organizada la iglesia? _____
3. ¿Cuál es la misión de la iglesia? _____
4. ¿Qué espera el Señor que revelen los miembros de iglesia _____

Los participantes forman grupos de cinco y discuten el significado de “revelar la gloria” de Dios, y cómo podemos ser “luz de las gentes”. Buscan la relación que existe entre los siguientes textos: Apoc. 18:1; Isaías 60:1-5; Habacuc 2:14; Daniel 12:4 y Mateo 24:14.

6. ¿Qué significa predicar por testimonio? _____

7. ¿Cuál es la razón por la cual los hijos de Dios no tienen más propósito misionero? _____

8. Qué puede hacer nuestra iglesia para cumplir la misión actual de predicar por testimonio? _____
9. ¿Qué cambios deben ser hechos en mis vida para que el carácter de Cristo se manifieste en mi persona? _____

Momentos de oración individual

La estrategia apostólica

Primera sesión: Ir, no venir

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Comprender que el mandato es salir a predicar más que venir a escuchar.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Textos: Mateo 28:18,19; Hechos 8:4.

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra por tanto **ID** y haced discípulos”.
“Pero los que fueron esparcidos **IBAN** por todas partes anunciando el evangelio”

Indicaciones: Responda a las siguientes preguntas y llene los espacios en blanco con la declaración apropiada.

1. Cuándo estamos atendiendo al mandato misionero de Cristo ¿Cuándo salimos a predicar o cuando venimos a escuchar? _____
2. ¿Un miembro de iglesia será fiel porque asiste a todos los cultos? _____
¿Está yendo o viniendo? _____
3. Hechos 8:1 registra que los primeros discípulos fueron esparcidos por todas las tierras de Judea y de Samaria. ¿Por qué fueron esparcidos? _____
_____. ¿Debemos esperar a que nos venga una persecución para esparcirnos? _____. ¿Fueron esparcidos los apóstoles o los miembros de la iglesia? _____.
4. Según Hechos 8:4 ¿Qué hicieron todos los que fueron esparcidos?
_____.
5. La salud y la fuerza de una iglesia no se mide por la cantidad de personas que _____, sino por la cantidad de personas que _____.
6. Según “Servicio Cristiano” página 222. ¿En qué consiste el verdadero culto?
_____. ¿Cómo llama Elena G. de White, en esta declaración, a las oraciones, la exhortación y la plática?
_____.

Los participantes forman grupos de 5 y discuten durante cinco minutos lo entienden por “revolotear sobre las iglesias” y qué puede hacer su iglesia para atender a la invitación de IR.

Después de la discusión, se presentan opiniones de distintos grupos. Se termina haciendo una invitación a “Alzar los ojos y mirar los campos”.

La estrategia apostólica

Segunda sesión: La función de los apóstoles y dirigentes

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante conozca cómo fue la función de los apóstoles en la iglesia primitiva, y sea motivado a adaptarlo a nuestro tiempo.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Hechos 5:42

“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” Hechos 5:42.

A. En base al texto anterior, conteste las siguientes preguntas:

1. Con qué frecuencia evangelizaban los apóstoles _____.
2. Dónde evangelizaban _____ y _____.
3. Con qué intensidad evangelizaban _____.
4. Qué hacían _____ y _____.
- 5.Cuál era su mensaje _____.

B. Formen grupos de cinco y analicen la función que desempeñaban los apóstoles, en relación con la iglesia, durante el primer siglo de la era cristiana. ¿Cuáles son las diferencias y las similitudes con la función de los pastores en la actualidad?

C. Considere la siguiente declaración y sugiera qué podría hacerse para evitar que los ministros “revoloteen” sobre las iglesias.

“No se ha de alentar a nuestros ministros a revolotear sobre las iglesias para repetir a los creyentes, semana tras semana, las mismas verdades” (Manuscrito 93, del 7 de septiembre de 1909.

D. Según la información que tenemos de la historia de nuestra iglesia ¿Cuál era la función de los pastores adventistas en las primeras décadas de este movimiento? ¿Sería conveniente adoptar una práctica semejante en la actualidad? ¿Por qué sí o por qué no?

La estrategia apostólica

Tercera sesión: Plantar iglesias

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante conozca la estrategia apostólica del plantar iglesias, y decida adoptarla para su territorio.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Hechos 13:1-3.

“Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron

A. El movimiento misionero del primer siglo fue un movimiento de _____.

B. Complete las declaraciones siguientes que describen los pasos que siguieron los apóstoles en la plantación de iglesias.

1. La iglesia _____ misioneros para plantar iglesias.
2. El plantador de iglesias _____ con la audiencia que espera alcanzar.
3. El plantador de iglesias comienza comunicando el mensaje a las personas mas _____.
4. Los creyentes son conducidos a Cristo y hay _____.
5. Los nuevos creyentes comienzan a _____.
6. Los nuevos creyentes son _____ en la fe.
7. Los líderes son _____ y _____ en las nuevas iglesias.
8. El liderazgo es _____ a los nuevos dirigentes y el plantador de iglesias _____.
9. Pablo continuó _____ con las iglesias que había formado.
10. Las nuevas iglesias se aceptan en la hermandad de iglesias y _____ representantes a los _____ de la iglesia.

D. Analiza la veracidad de la siguiente declaración de Russell C. Burrill.

“La Iglesia Adventista ahora debe llegar a ser otra vez un movimiento plantador de iglesias o dejará de ser una iglesia que cumple la gran comisión”

La estrategia apostólica

Cuarta sesión: Reuniones misioneras en casas

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante conozca la importancia de las reuniones misioneras en casas y resuelva utilizar este método evangelístico.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: S. C. 122.

“La presentación de Cristo en la familia, en las pequeñas reuniones en casas particulares, es muchas veces más exitosa en atraer a las almas a Jesús, que los sermones dados al aire libre, frente a las multitudes, e incluso en salones e iglesias”

A. Completa las siguiente declaraciones:

“En cada iglesia debe haber _____ bien organizados para trabajar en el vecindario de esa iglesia. Poned el _____ y dejad que Cristo vaya delante. . . Cuando tales fuerzas comiencen a trabajar en vuestras iglesias habrá un _____ reformador y vigorizante, una reforma de enérgico poder en las iglesias, porque los miembros estarán haciendo la _____ obra que Dios les ha dado para realizar” M.

B. 112.

B. En grupos de cinco discutan lo que entienden por “Revolotear sobre las iglesias” y cómo evitarlo.

C. Según las declaraciones de Elena G. de White, ¿Qué actividades pueden realizarse en las reuniones en casas?

E. Qué beneficios podría señalar de las reuniones misioneras en casas.

F. ¿Le gustaría dirigir una reunión misionera en una casa o hacer de su casa un centro misionero? _____.

La estrategia apostólica

Quinta sesión: Conducción de reuniones en casas

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante sepa como organizar y dirigir reuniones misioneras en casas.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: 1 Cor. 14:40 "Pero hágase todo decentemente y con orden"

"Que pequeños grupos se reúnan por la noche, por la tarde, o temprano por la mañana para *estudiar la Biblia*. Que tengan *momentos de oración*, de modo que permitan ser fortalecidos, iluminados y santificados por el Espíritu Santo.... Ángeles de Dios estarán en sus reuniones. . . ¡Que *testimonio* habría de estas amables reuniones entre compañeros de trabajo, en esas preciosas ocasiones cuando buscan la bendición de Dios. *Cuenta cada uno su experiencia en palabras simples*. Esto traerá más consuelo y gozo a las almas que todos los instrumentos de música que puedan ser traídos a las iglesias. Cristo vendrá a sus corazones. Es por este medio solamente que podrán mantener su integridad" T. 7:195.

A. Preparativos generales

1. Definir el _____, _____ y hora de la primera reunión.
2. Comunicar el _____. Vecinos, amigos y familiares.
3. Distribución de _____.
4. Atención de _____ personales
5. Entrega de invitaciones personales.

B. Preparación del lugar

Asientos, iluminación, ubicación del instructor, lugar para los niños, evitar distractores.

C. Preparación de los materiales

Biblias, videos, videocasetera, televisión, folletos de repaso, revistas, libros, artículos para regalar.

D. Conducción de la reunión

1. Con sencillez y fervor.
2. Con entusiasmo.
3. Con tacto.
4. Con responsabilidad.
5. Con naturalidad.

E. Completa la siguiente declaración:

"El que _____ hará la mayor suma de Bien. No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo _____, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida _____ a Dios". D. T. G. 216.

F. Tres maneras de hacer amigos, según el ejemplo de Jesús.

1. _____ con las personas.
2. Demostrar _____.
3. _____ a las personas.

La capacitación apostólica

Primera sesión: Importancia del Espíritu Santo

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante sienta la necesidad del Espíritu Santo, y ore para recibirlo

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Hechos 1:8

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”

Completa las siguientes declaraciones:

“No importa cuan grandes sean la _____, e l _____, o la _____ del hombre, a menos que sea enseñado por el _____ será excesivamente ignorante en las cosas espirituales” (Alza tus ojos, 83).

Al término de los tres años y medio del ministerio de Cristo, los discípulos “todavía estaban _____ para cumplir la comisión evangélica” (*La Venida del consolador*, 78).

¿Qué dicen los siguientes textos acerca de la condición de los discípulos antes de recibir el Espíritu Santo?

Juan 18:10 _____.

Marcos 14:50 _____.

Juan 20:19 _____.

Juan 21:3 _____.

¿Qué dicen los siguientes textos acerca de la condición de los discípulos después de recibir el Espíritu Santo?

Hechos 2:4 _____.

Hechos 4:20 _____.

Hechos 4:31 _____.

Con la predicación del profeta Ezequiel, los huesos secos se convirtieron en _____.
_____. Lo que los convirtió en “un ejército grande en extremo” fue _____.

La capacitación apostólica

Segunda sesión: Obstáculos de la capacitación

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante identifique los obstáculos para recibir la capacitación del espíritu y se disponga a eliminarlos.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Juan 14:17.

“El Espíritu de verdad, el cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”

“Vi que nadie podía participar del "refrigerio" a menos que venciera todas las tentaciones y triunfara contra el orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra mala. Por lo tanto, debemos nosotros acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla, el día del Señor”. T. S. 1:111.

1. Basado en la declaración anterior, anote cuáles son los obstáculos que nos impiden participar del “refrigerio” del Espíritu Santo, y qué debemos hacer para eliminarlos.

OBSTÁCULOS:

_____ al _____ Y Toda _____

Y _____ mala.

INDICACIONES PARA SUPERARLOS:

2. Según la cita de Joyas de los Testimonio Tomo II, página 381, ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que impiden que las iglesias reciban el Espíritu Santo?

_____ y _____ los unos hacia los otros. La _____, los _____, las malas sospechas y las _____ son de Satanás.

3. ¿Qué deben hacer los creyentes para que venga la bendición prometida, además de pedirla con fe? Pongan a un lado toda _____ y entréguese a Dios para la _____ de los _____

4. Anote algunos resultados que ocurren cuando el Espíritu Santo se posesiona del corazón según D. T. G. 244.

La capacitación apostólica

Tercera sesión: La preparación esencial

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante conozca la manera como se prepararon los discípulos para recibir el Espíritu Santo, y trate de hacer lo mismo.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Hechos 1:12-14

“Volvieron a Jerusalén. . . subieron al aposento alto. . . perseveraban unánimes en oración y ruego”

1. ¿Cómo pudieron estar preparados discípulos para recibir al Espíritu Santo en el día del Pentecostés?

“Mediante la _____ y el _____
del _____, la _____
_____ y la _____ a Dios”.

La misma cita agrega que “una obra semejante, pero en _____
_____ debe hacerse ahora”.

2. Según el libro “Recibiréis poder” página 291, ¿Cuál es hoy la gran necesidad en cada iglesia del planeta?

3. Complete la siguiente declaración: “No fue recibido el derramamiento del Espíritu Santo hasta que, mediante la _____ y la _____ los discípulos se _____ plenamente para efectuar la _____ de Cristo”. P. V. G. M. 263.

4. ¿Cómo podemos ahora prepararnos para recibir el Espíritu Santo? Considere la siguiente declaración y escriba tres aspectos en los que a usted necesita prepararse.

”Debe sostenerse una constante batalla contra el egoísmo y la corrupción del corazón humano... Los que se olvidan de Dios, aunque sea sólo por una hora o un momento, se hayan en una senda peligrosa” T. 5:397.

5. Formen grupos de cinco y elabores cinco recomendaciones para que su iglesia se prepare para recibir la capacitación del Espíritu Santo.

La capacitación apostólica

Cuarta sesión: Cambios necesarios

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante identifique los cambios que deben ser hechos para recibir el Espíritu Santo y muestre la disposición de hacerlos.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Efesios 4:22 – 32.

“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestios del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”

1. En grupos de cinco, discutan y definan lo que entienden de las siguientes declaraciones: “renovaos en el espíritu de vuestra mente” y “vestios del nuevo hombre”. ¿Qué es lo que se va a renovar? ¿Qué es el espíritu de nuestra mente? ¿Cuál es el nuevo hombre? ¿Cómo nos podemos vestir de él?.

2. Haga una lista de los cambios que sugiere el apóstol san Pablo.

3. Completa la siguiente declaración:

“Tan sólo cuando el _____ está muerto, cuando la lucha por la _____ está desterrada, cuando la _____ llena el corazón y el amor hace fragante la vida, tan sólo entonces _____ mora en el alma, y nosotros somos reconocidos como _____ juntamente con Dios” P.V.G.M. 384.

4. En grupos de cinco hagan un alista de los hábitos, prácticas o costumbres que deben cambiar como personas, como familias y como iglesia.

5. Traten de memorizar la siguiente declaración

“Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios”. S. C. 314

La capacitación apostólica

Quinta sesión: Escuela de oración

Duración: 45 minutos.

Objetivo: Que el participante comprenda la necesidad de orar por el Espíritu Santo y elabore un plan de oración para su iglesia.

Metodología: Discusión en grupos y exposición del maestro utilizando las presentaciones en *Power Point*. Los participantes responden en forma verbal y escrita y expresan la opinión de su grupo.

Texto: Jeremías 29:13; Ezequiel 37:9.

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”

1. Completa la siguiente declaración:

“Orad para que las poderosas energías del Espíritu Santo, con todo su poder vivificador, _____ y _____, caigan como un _____ sobre el alma paralizada, haciendo pulsar cada nervio con nueva vida, _____ todo el hombre, de su condición muerta, terrenal y sensual a una _____” J. T. 2:100.

2. Siendo que el Espíritu Santo es el medio por el cual hemos de recibir poder, debemos de tener _____ y _____ de él. Debemos _____ de él, _____ por él y _____ respecto a él.

3. Las sugerencias para el establecimiento de la escuela de oración son las siguientes:

- a. Lugar de reunión _____.
- b. Día de reunión _____.
- c. Hora de reunión _____.
- d. ¿Qué haremos al orar? _____,
_____, _____ y
_____.
- e. ¿Por qué oraremos? _____,
_____, _____,
_____, _____.

4. Resultados de la oración: “El Espíritu de Dios se acercará a los corazones de los hombres... se convertirán en luces para el mundo...La tierra se iluminará con la gloria de Dios” (Dios nos cuida, 44).

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott Smith, G. *A Manual Greek of the New Testament*. Edinburgo: Clark, 1977.
- Alonso, Martín. *Enciclopedia del idioma*. 3 vols. Madrid: Aguilar, 1958.
- Arndt, William F., y F. Wilbur Gingrich. *A Greek-English Lexicon of the New Testament*. Chicago: University of Chicago Press, 1958.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Comunión con Dios: Guía devocional para escuela de oración*. Nampa: Pacific Press, 1997
- Barclay, William. *I y II Timoteo, Tito y Filemón*. El Nuevo Testamento comentado por Barclay. Buenos Aires: La Aurora, 1974.
- _____. *Mateo*. 2 vols. El Nuevo Testamento comentado por Barclay. Buenos Aires: La Aurora, 1973.
- _____. *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. Buenos Aires: Casa Bautista, 1964.
- Baumgartner, Erch W., Jon L. Dybdahl, Pat Gustin, y Bruce C. Moyer, eds. *Passport to Mission*. Berrien Springs: Andrews University, Institute of World Mission, 1999.
- Billy Graham Evangelistic Association. *Manual de Billy Graham para obreros cristianos*. Minneapolis: Worldwide, 1984.
- Boice, James Montgomery. *The Gospel of John*. Grand Rapids: Zondervan, 1985.
- Boundinhon, A. "Laity", *The Catholic Encyclopedia*. 15 vols. Editado por Charles Herbermann, Edward A. Pace, Condé B. Pallen, Thomas J. Shahan y John J. Wynne y otros. New York: Encyclopedia Press, 1907-1913.
- Bruce, Alexander Balmain. *The Training of the Twelve*. Grand Rapids: Kregel, 1971.
- Bruce, F. F. *Hechos de los apóstoles*. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.

- Burrill, Russell. *Radical Disciples for Revolutionary Churches*. Fallbrook, CA: Hart, 1996.
- _____. *Recovering an Adventist Approach to the Life & Misión of the Local Church*. Fallbrook, CA: Hart, 1998.
- _____. *Revolution in the Church*. Fallbrook, CA: Hart, 1993.
- Buttrick, G. A. "Commentary on Saint Matthew". *Interpreter's Bible*. 12 vols. Editado por George A. Buttrick. Nashville: Abingdon, 1951.
- Calero, Antonio María. *El laico en la iglesia*. Madrid: CCS, 1997.
- Carrol, B. H. *Los cuatro evangelios*. Buenos Aires: Casa Bautista, 1966.
- Catholic Encyclopedia*. 15 vols. New York: Encyclopedia Press, 1907-1913.
- Cerfaux, L. *Mensaje de las parábolas*. Madrid: Fax, 1967.
- Clarke, Adam. *The New Testament of our Lord and Savior Jesus Chist with a Commentary and Critical Notes*. 2 vols. New York: Abingdon, 1831.
- Concilio Vaticano II. *Documentos completos*. México, D. F: Librería Parroquial, 1972.
- Coleman, Robert E. *Viviendo la gran comisión*. Grand Rapids: Baker, 1992.
- Corominas, Joan. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. 4 vols. Madrid: Gredos, 1976.
- Cremer, Herman. *Biblical-Theological Lexicon of the New Testament Greek*. Edimburgo: T. y T. Clark, 1977.
- DeVille, Jard. *The Psychology of Witnessing*. Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, Ministerial Association, 1996.
- Diccionario Salvat*. Caracas: Orinoco, 1955.
- División Interamericana, Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales. *Boletín del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales*. abril 2002.
- Edwards, Rex D. *Cada creyente un ministro*. Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1999.
- Egan, W. J. "Laity, Theology of", *New Catholic Encyclopedia*. 17 vols. Palatine: Jack Heraty & Associates, 1967.
- Enciclopedia universal ilustrada*. 70 vols. Madrid: Espasa Calpe, 1985.

- Estrada Díaz, Juan Antonio. *La identidad de los laicos: Ensayo de eclesiología*. Madrid: Paulinas, 1990.
- Farmer, David A. *Power Witnessing*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1999.
- Fenton, John C. *Saint Matthew*. Westminster Pelican Commentary. Filadelfia: Westminster, 1963.
- Froom, LeRoy Edwin. *La venida del consolador*. Mountain View: Pacific Press, 1972.
- Gane, Erwin R. *Espíritu Santo ven*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1994.
- Gilchrist, J. "Laity in the Middle Ages". *New Catholic Encyclopedia*. 17 vols. Palatine: Jack Heraty & Associates, 1981.
- Green, Michael. *Creo en el Espíritu Santo*. Miami: Caribe, 1977.
- Guthrie, Donald. *The Pastoral Epistles*. Grand Rapids: Eerdmans, 1980.
- Guzmán Zamudio, Tomás. *Ministerios laicales y ministerios ordenados*. México, D. F.: Librería Parroquial de Clavería, 1994.
- Hanks, Billie, y William A. Shell, eds. *Discipulado*. Miami: Caribe, 1994.
- Hendriksen, William. *1 y 2 Timoteo y Tito*. Comentario al nuevo testamento. Grand Rapids: World Literature Ministries, 1996.
- Horn, Siegfried H. *Seventh-day Adventist Bible Dictionary*. Washington, DC: Review and Herald, 1979.
- Hull, Bill. *The Disciple-Making Church*. Grand Rapids: Fleming H. Revell, 1998.
- Johnson, Douglas W. *Empowering Lay Volunteers*. Nashville: Abingdon, 1991.
- Joyce, Bruce, y Marsha Weil. *Models of Teaching*. Boston: Allyn and Bacon, 1972.
- Juan Pablo II. "Springtime of Evangelization", En *The Complete Texts of the Holy Father's 1998 ad Lumina Addresses to the Bishops of the United States*. Editado por Thomas D. Williams. San Diego: Basílica, 1999.
- Kanagaraj, Jey J. "The Involvement of the Laity in the Ministry of the Church". *Evangelical Review of Theology* 21 (octubre 1997): 326-327.
- Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Traducido por Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976.

- Knight III, George W. *The Pastoral Epistles: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.
- Knoche, Philip, y Keith Knoche. *Twelve Men Who Shook the World*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1984.
- Kubo, Sakae. *A Reader's Greek-English Lexicon of the New Testament and a Beginner's Guide for the Translation of New Testament Greek*. Grand Rapids: Zondervan, 1975.
- Martín, Carlos. *Cómo trastornar al mundo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2000.
- Martin, James P. *The Church in Matthew*. Interpreting the Gospels. Filadelfia: Fortress, 1981.
- Mateos, Juan, y Juan Barreto. *Análisis lingüístico y comentario exegético*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- McKibben, Jorge Fitch. *Nuevo léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso: Casa Bautista, 1978.
- McQuilkin, Robertson. *La gran omisión*. Puebla: Las Américas, 1999.
- Menking, Stanley J. *Helping Laity Help Others*. Filadelfia: Westminster, 1984.
- Mérode, Marie de. "Parábola". *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Editado por Pierre-Maurice Bogaert. Barcelona: Herder, 1993.
- Migoya, Francisco. *Los cristianos laicos: Iglesia en el mundo*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa, 1994.
- Miner, Paul S. *Images of the Church in the New Testament*. Filadelfia: Westminster, 1960.
- Moulton, Harold K, ed. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Grand Rapids: Zondervan, 1978.
- Néricsi, Imideo G. *Metodología de la enseñanza*. México, D.F.: Kapelusz, 1985.
- New Catholic Encyclopedia*. 17 vols. Palatine: Jack Heraty & Associates, 1967-1981.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.
- O'Ffill, Richard W. *La oración, fuente de poder inagotable*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 2000.

- Palomares, José Miguel. *El mensaje de las parábolas de Jesús*. Barcelona: CLIE, 1994.
- Paulsen, Jan. *When the Spirit Descends*. Washington, DC: Review and Herald, 1977.
- Pérez Romero, Juan Manuel. *Ministros extraordinarios de la comunión: Curso básico de formación*. México, D. F.: Nueva SECAM, 1997.
- _____. *Itinerario de vida espiritual: Curso básico para agentes de pastoral*. Querétaro: Diócesis de Querétaro, 2000.
- Price, John Milburn. *Jesús el maestro*. El Paso: Casa Bautista, 1996.
- Rivera Velázquez, Melvin. *Seminario buenas nuevas: Manual del alumno*. Sociedades Bíblicas Unidas, Centro de Servicio para las Américas, 1992.
- _____. *Seminario buenas nuevas: Manual para el maestro*. Sociedades Bíblicas Unidas, Centro de Servicio para las Américas, 1992.
- Roy, E. Harold. *In Remembrance of Me*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996.
- Sainz de Robles, Federico Carlos. *Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos*. Madrid: Aguilar, 1973.
- Sebastián Yarza, Francisco I. *Diccionario griego español*. Barcelona: Sopena, 1988.
- Seventh-day Adventist Encyclopedia*. 2 vols. Editado por Don Neufeld. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996.
- Shewmake, Carrol Johnson. *Practical Pointers to Personal Prayer*. Washington, DC: Review and Herald, 1973.
- Smith, Robert H. *Matthew*, Augsburg Commentary on the New Testament. Minneapolis: Augsburg, 1989.
- Spicq, Ceslas. *Theological Lexicon of the New Testament*. 3 vols. Peabody, MA: Hendrickson, 1994.
- Stedman, Ray C. *La iglesia resucita*. Barcelona: CLIE, 1975.
- Strathmann, H. "Laos in the New Testament", *Theological Dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976. 4:50-57.
- Thayer, Joseph Henry. *Greek-English Lexicon of the New Testament*. Grand Rapids: Baker, 1977.

- Throop, John R. "Believing in Lay Ministry". *The Christian Ministry* 28 (noviembre-diciembre 1997): 6-15.
- Tiede, David L. *Luke*. Augsburg Commentary on the New Testament. Minneapolis: Augsburg, 1988.
- Trenchard, Ernesto. *Los hechos de los apóstoles: Un comentario*. Madrid: Literatura Bíblica, 1964.
- Troadec, Henry. *Comentario a los evangelios sinópticos*. Madrid: Fax, 1972.
- Trobajo Díaz, Antonio. *Nueva evangelización: Un proyecto práctico*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas, 1994.
- Trueblood, Roy W., y Jackie B. Trueblood. *Partners in Ministry: Clergy and Laity*. Nashville: Abingdon, 1999.
- Unión Mexicana del Norte. *Dando mi testimonio*. Montemorelos: Departamento de Ministerios Personales, 1993.
- Vásquez, Manuel, y Nancy Vásquez. *La línea directa de Dios: Oración*. Boise: Pacific Press, 1995.
- Wagner, C. Peter. *Extendiendo el fuego: Libro 1*. Miami: Unilit, 1995.
- Warren, Rick. *The Purpose Driven Church*. Grand Rapids: Zondervan, 1995.
- White, Elena G. de. *A fin de conocerle*. Washington, DC: Review and Herald, 1965.
- _____. *Alza tus ojos*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1982.
- _____. *Cada día con Dios*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1979.
- _____. *El Conflicto de los siglos*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.
- _____. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1975.
- _____. *El Discurso maestro de Jesucristo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1975.
- _____. *La Educación*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1987.
- _____. *El Evangelismo*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1978.
- White, Elena G. de. "The Great Need of the Holy Spirit". *Review and Herald*, 16 de julio de 1895, 273-274
- _____. *Los Hechos de los apóstoles*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1957, 90.

- _____. *Joyas de los testimonios*, 3 vols. Mountain View, CA: Pacific Press, 1953.
- _____. *My Life Today*. Washington, DC: Review and Herald, 1952.
- _____. *Mensajes selectos*, 3 vols. Mountain View, CA: Pacific Press, 1967.
- _____. *El Ministerio de curación*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1959.
- _____. *Obreros Evangélicos*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1974.
- _____. *Palabras de vida del gran maestro*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1971.
- _____. *Servicio cristiano*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1981.
- _____. *Testimonies for the Church*, 9 vols. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.
- _____. *Testimonios selectos*, 3 vols. Mountain View, CA: Pacific Press, 1967.
- _____. "A Working Church". *Review and Herald*, 23 de agosto de 1881, 277.
- Wikenhauser, Alfred. *Los hechos de los apóstoles*. Barcelona: Herder, 1967.
- Williams, Thomas D., ed. *The Complete Texts of the Holy Father's 1998 ad Lumina Addresses to the Bishops of the United States*. San Diego: Basílica, 1999.
- Woolsey, Raymond H. *The Spirit and His Church*. Washington, DC: Review and Herald, 1970.
- Young, Brad H. *The Parables: Jewish Tradition and Christian Interpretation*. Peabody, MA: Hendrickson, 2000.
- Zackrison, James W. *Dones espirituales prácticos*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1996.
- Zapata, Rodrigo. *Manual del discipulado: Hagamos discípulos*. Miami: Unilit, 1992.

CURRÍCULUM VITAE

CURRÍCULUM VITAE

José M. Espinosa Almazán (1954 –)
Nombre de la esposa: Natalia Castro Rodríguez
Nombre de los hijos: Keila y Eben Ezer.
Ordenación al ministerio: 1984.

EDUCACIÓN:

Licenciado en Teología, Universidad de Montemorelos, 1978.
Maestría en Religión (MA), Andrews University, 1982.
Maestría en Ciencias Administrativas (MSA), Andrews University,
1994.
Doctorado en Ministerio (DMin), Andrews University, 2002.

FUNCIONES DENTRO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Pastor de distrito, Misión del Norte, 1978-1980.
Pastor de la iglesia del Colegio del pacífico, 1980-1981.
Pastor de distrito, Asociación del Noroeste, 1981-1983.
Director de Actividades Laicas y Escuela Sabática, Asociación Central,
1983-1987.
Secretario Ministerial y Evangelista, Asociación Central, 1987- 1990.
Director de Ministerios de Iglesia, Unión Mexicana del Norte, 1990.
Presidente, Misión del Norte, 1991-1992.
Director de Ministerios de Iglesia, Unión Mexicana del Norte, 1993-
1994.
Presidente, Asociación del Noroeste, 1994-1999.
Director de Ministerios Personales y Escuela Sabática, Unión Mexicana
del Norte, 1999-